

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

ESCUELA DE POSGRADO



Tesis para Obtener el Grado de Magister en Administración Estratégica de Empresas

Otorgado por la Pontificia Universidad Católica del Perú

**LA MUJER PERUANA: EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS PARA SU
DESARROLLO FUTURO (1990-2020)**

REGIÓN DE PUNO

PRESENTADA POR:

José M. Garay, Oscar Holguín, Evelyn del Pilar Lozano y Jean Paul Ludeña

ASESOR:

Dr. Daniel E. Guevara

Surco, Octubre 2013

Agradecimientos

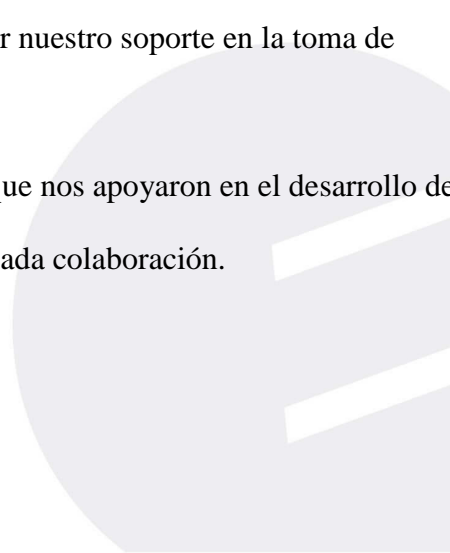
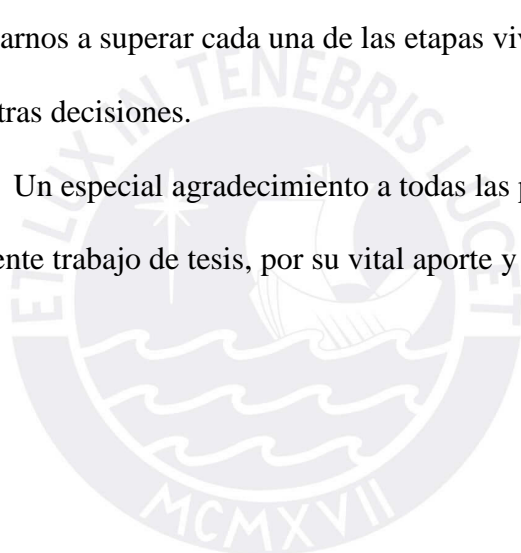
Expresamos nuestro agradecimiento:

Al profesor Daniel E. Guevara, por su comprometida asesoría, acertadas sugerencias, constante motivación y confianza transmitida, aspectos claves para alcanzar la finalización del presente trabajo de tesis.

Al Centro de Negocios de la Pontificia Universidad Católica del Perú, por el gran impulso a nuestra formación profesional; a nuestros profesores, por compartir sus conocimientos y experiencias, por el permanente apoyo y los valiosos consejos durante el desarrollo del programa de maestría.

A nuestras familias, por creer en nosotros y mantenerse siempre a nuestro lado, por ayudarnos a superar cada una de las etapas vividas, y ser nuestro soporte en la toma de nuestras decisiones.

Un especial agradecimiento a todas las personas que nos apoyaron en el desarrollo del presente trabajo de tesis, por su vital aporte y desinteresada colaboración.



Dedicatoria

A las mujeres de Puno, por su ejemplo de lucha y resiliencia, y porque a pesar de los obstáculos, no pierden el brillo en los ojos, ni la esperanza de alcanzar la felicidad.

José Manuel

A todas las personas que colaboraron anónimamente con esta investigación; a mi mamá Carmela, por haber sido la luz que guió mi camino; a Yeni, por darme una maravillosa familia y estar siempre a mi lado; y a mi hija Bianca Belén, por ser la motivación de mi vida.

Óscar

A mi querida madre, que con su ejemplo, comprensión y apoyo constante, ha sido desde siempre mi fortaleza e inspiración para, día a día, alcanzar mis objetivos profesionales y personales.

Evelyn del Pilar

A Dios, por permitirme el haber llegado hasta este momento tan importante de mi formación profesional. A mi madre, por ser el pilar más importante. A mi padre, a pesar de nuestra distancia física, siento que estás conmigo siempre. A mi esposa por demostrarme su amor y apoyo incondicional.

Jean Paul

Resumen Ejecutivo

El presente estudio tiene como propósito analizar la evolución de la situación de la mujer de la región de Puno, desde el año 1990 al 2010; así como estudiar las perspectivas para su desarrollo futuro, con el objetivo de proponer políticas específicas para mejorar su calidad de vida.

La investigación tiene un alcance descriptivo y utiliza un enfoque cualitativo para comprender las expectativas y obstáculos que tienen las mujeres para su desarrollo; para lo cual se utilizó la estrategia de casos de estudio múltiples bajo un diseño holístico. La muestra de 30 mujeres fue construida a través de las técnicas de bola de nieve y máxima variación, considerando las dimensiones demográficas de edad, procedencia, maternidad, situación laboral y nivel educativo, de la mujer de Puno.

Como parte de las conclusiones, se evidenció un rol cada vez más protagónico en la sociedad puneña, el que ha aumentado en paralelo con su participación en la actividad económica, principalmente en comercio y agricultura, con la tasa de actividad laboral más alta a nivel nacional. A pesar de las notables mejoras en educación y salud reproductiva, las mujeres de Puno demandan mejoras en la calidad e infraestructura de dichos servicios, así como igualdad de oportunidades y la defensa de sus derechos, para lograr de manera sostenible su propio desarrollo y el bienestar de sus familias.

Finalmente, se recomienda un mayor empoderamiento hacia la mujer de Puno, tanto por parte del gobierno, con programas y políticas integradoras y promotoras de la equidad de género en todos los ámbitos de la dinámica socio-económica de la región; así como de las entidades privadas, a través de prácticas a favor de un mayor equilibrio entre la vida laboral y familiar, y actividades de voluntariado empresarial que brinden capacitación técnica y ayuda solidaria a las zonas más vulnerables.

Abstract

The present study aims to analyze the evolution of the situation of women in the Puno region, from 1990 to 2010, and the prospects for their future development, with the purpose of proposing specific policies to improve their quality of life.

The research has a descriptive scope and uses a qualitative approach to understand the expectations and obstacles that women face in their development, which is why we used the strategy of multiple case studies under a holistic design. The sample of 30 women was built through snowball techniques and maximum variation, considering the demographics of age, origin, maternity, occupation and educational level of women in Puno.

Including the conclusions obtained by the study, the women showed an increasingly prominent role in Puno society, parallel with their participation in economic activity, especially in trade and agriculture, with the highest employment rate in the country. Despite significant improvements in education and reproductive health, women in Puno demand improvements in the quality and infrastructure of these services, and equal opportunities and the defense of their rights, in order to achieve, in a sustainable manner, their own development and welfare of their families.

Finally, it is recommended a greater empowerment to women of Puno, on the part of government, with inclusive policies and programs that promote equality of gender in all the spheres of socio-economic dynamics of the region; and of the private entities, through practices in favor of a better balance between work and family life, and corporate volunteer activities that provide technical training and solidarity aid and assistance to the most vulnerable zones.

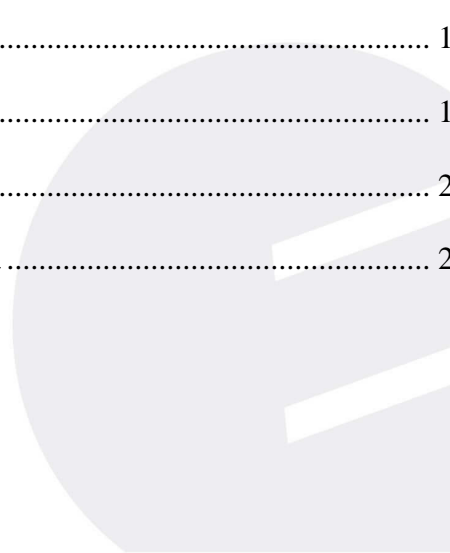
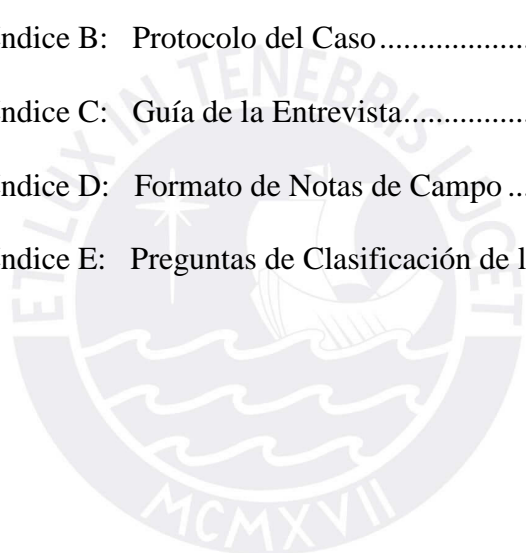
Tabla de Contenidos

Lista de Tablas	x
Lista de Figuras.....	xii
Capítulo I: Introducción.....	14
1.1 Antecedentes.....	14
1.2 Definición del Problema.....	15
1.3 Propósito de la Investigación.....	16
1.4 Naturaleza de la Investigación.....	17
1.5 Preguntas de la Investigación	18
1.6 Limitaciones y Delimitaciones... ..	18
1.7 Resumen	19
Capítulo II: Revisión de Literatura	20
2.1 Situación Demográfica de la Mujer.....	20
2.1.1 Población	21
2.1.2 Esperanza de vida	25
2.1.3 Transición demográfica	27
2.1.4 Evolución y niveles de fecundidad.....	30
2.1.5 Mujeres madres.....	33
2.1.6 Resumen	35
2.2 Situación Educativa y de Salud de la Mujer.....	37
2.2.1 Nivel educativo.....	37
2.2.2 Analfabetismo femenino.....	41
2.2.3 Calidad de la educación.....	45
2.2.4 Profesiones que estudian las mujeres	48
2.2.5 Salud reproductiva	52

2.2.6 Resumen	58
2.3 Participación Económica de la Mujer	59
2.3.1 Participación en el mercado laboral.....	60
2.3.2 Población y empleo femenino	63
2.3.3 Población económicamente activa.....	67
2.3.4 Tasa de actividad laboral	74
2.3.5 Población femenina ocupada por sector económico.....	77
2.3.6 Participación de las mujeres como jefes de hogar	79
2.3.7 Acceso a la propiedad.....	81
2.3.8 Acceso al crédito	83
2.3.9 Resumen	84
2.4 Participación Política de la Mujer.....	85
2.5 La Mujer Empresaria en la Región de Puno	98
2.5.1 Motivaciones de la mujer empresaria.....	99
2.5.2 Perfil socio-demográfico de la mujer empresaria.....	100
2.5.3 Empresas desarrolladas por las mujeres	103
2.5.4 Acceso al financiamiento.....	105
2.5.5 Barreras para las mujeres empresarias.....	106
2.5.6 Perspectivas profesionales y personales de la mujer empresaria	107
2.5.7 Resumen	108
Capítulo III: Metodología de la Investigación	110
3.1 Diseño de la Investigación.....	110
3.2 Consentimiento Informado	111
3.3 Población y Selección de los Casos.....	111
3.3.1 Muestreo	112

3.3.2 Estrategias.....	112
3.4 Confidencialidad	114
3.5 Procedimientos de Recolección de Datos.....	114
3.5.1 Fuentes de evidencia.....	115
3.5.2 Protocolo del caso.....	115
3.5.3 Casos piloto	115
3.5.4 Esquema de las entrevistas	116
3.6 Instrumentos	118
3.7 Procedimientos de Registro de Datos	119
3.8 Análisis e Interpretación de Datos	120
3.9 Validez y Confiabilidad.....	122
3.10 Resumen	124
Capítulo IV: Presentación y Discusión de Resultados.....	125
4.1 Perfil de las Informantes.....	125
4.2 Expectativas de la Mujer para su Desarrollo Futuro	130
4.2.1 Expectativas sobre su desarrollo personal.....	130
4.2.2 Expectativas sobre su desarrollo económico.....	140
4.2.3 Expectativas sobre su desarrollo familiar.....	143
4.2.4 Expectativas sobre su desarrollo laboral	150
4.3 Obstáculos para el Futuro Desarrollo de la Mujer.....	154
4.3.1 Obstáculos sobre su desarrollo personal.....	154
4.3.2 Obstáculos sobre su desarrollo económico.....	161
4.3.3 Obstáculos sobre su desarrollo familiar.....	166
4.3.4 Obstáculos sobre su desarrollo laboral	170

Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones	174
5.1 Conclusiones.....	174
5.2 Contribuciones.....	181
5.2.1 Contribuciones teóricas	181
5.2.2 Contribuciones prácticas.....	182
5.3 Recomendaciones	184
5.3.1 Recomendaciones prácticas	184
5.3.2 Recomendaciones para futuras investigaciones	187
Referencias.....	189
Apéndice A: Consentimiento Informado.....	196
Apéndice B: Protocolo del Caso.....	197
Apéndice C: Guía de la Entrevista.....	198
Apéndice D: Formato de Notas de Campo	203
Apéndice E: Preguntas de Clasificación de la Muestra	204



Lista de Tablas

Tabla 1.	<i>Distribución de la Población, según Sexo y Provincia, 1993 y 2007</i>	22
Tabla 2.	<i>Distribución de la Población, según Procedencia y Provincia, 2007</i>	23
Tabla 3.	<i>Población de Mujeres, según Grupos de Edad, 1981, 1993 y 2007</i>	24
Tabla 4.	<i>Población de Mujeres, según Grupos de Edad y Provincias, 2007</i>	24
Tabla 5.	<i>Población Total y Tasa de Crecimiento Promedio Anual, 1940-2007</i>	28
Tabla 6.	<i>Hijos Nacidos Vivos, según Grupo de Edad de Mujeres, 1993 y 2007</i>	31
Tabla 7.	<i>Mujeres de 12 y más Años, con y sin Hijos, según Provincias, 2007</i>	33
Tabla 8.	<i>Madres Solteras de 12 y más Años, según Residencia, 1993 y 2007</i>	34
Tabla 9.	<i>Madres Solteras de 12 y más Años, según Provincia, 1993 y 2007</i>	35
Tabla 10.	<i>Nivel de Educación Alcanzado, 1993 y 2007</i>	39
Tabla 11.	<i>Tasa de Analfabetismo en Puno, según Sexo y Provincia, 1993 y 2007</i>	44
Tabla 12.	<i>Aspectos Importantes al Elegir una Carrera o Profesión</i>	49
Tabla 13.	<i>Aspectos Importantes al Elegir una Carrera o Profesión – A Nivel Sierra</i>	49
Tabla 14.	<i>Población que Estudió(a) Educación Universitaria, según Carrera y Sexo</i>	51
Tabla 15.	<i>Población que Estudió(a) Educación Superior No Universitaria, según Carrera y Sexo</i>	52
Tabla 16.	<i>Población en Edad de Trabajar de la Región de Puno</i>	62
Tabla 17.	<i>Población en Edad de Trabajar de la Región de Puno, 2007</i>	63
Tabla 18.	<i>Población Ocupada en la Región de Puno</i>	64
Tabla 19.	<i>Tasa de Ocupación y Desempleo en la Región de Puno, 2007</i>	67
Tabla 20.	<i>Estructura de la Población en Edad de Trabajar en Puno</i>	69
Tabla 21.	<i>Población Económicamente Activa en Puno, por Provincias</i>	71
Tabla 22.	<i>Población Económicamente Activa de Puno, según Sexo y Ocupación</i>	72
Tabla 23.	<i>Población Económicamente Activa Ocupada y Desocupada en Puno, 2007</i>	73

Tabla 24.	<i>Población Económicamente Activa en Puno, según Sexo y Educación</i>	74
Tabla 25.	<i>Tasa de Actividad Laboral de Puno, según Provincia y Sexo</i>	76
Tabla 26.	<i>Población Económicamente Activa de Puno, por Sexo y Actividad, 2007</i>	78
Tabla 27.	<i>Hogares en Puno, según Sexo del Jefe de Hogar</i>	80
Tabla 28.	<i>Hogares en Puno, por Sexo del Jefe de Hogar, según Tipo de Hogar</i>	81
Tabla 29.	<i>Cronología del Voto Femenino en América Latina</i>	86
Tabla 30.	<i>Población que Participó en las Elecciones de 1956 por Departamentos</i>	88
Tabla 31.	<i>Población que Participó en los Procesos Electorales de 2006 y 2011</i>	88
Tabla 32.	<i>Población de Puno en los Procesos Electorales de 2006 y 2011</i>	89
Tabla 33.	<i>Candidatos al Congreso en las Elecciones Generales 2006</i>	92
Tabla 34.	<i>Candidatos al Congreso en las Elecciones Generales 2011</i>	92
Tabla 40.	<i>Perfil de las Informantes</i>	126
Tabla 41.	<i>Informantes por Edad, Procedencia, Maternidad, Situación Laboral y Nivel Educativo</i>	128
Tabla 42.	<i>Estadísticas de los Casos de Estudio</i>	129
Tabla 43.	<i>Matriz de Expectativas de Desarrollo Personal</i>	131
Tabla 44.	<i>Matriz de Expectativas de Desarrollo Económico</i>	141
Tabla 45.	<i>Matriz de Expectativas de Desarrollo Familiar</i>	145
Tabla 46.	<i>Matriz de Expectativas de Desarrollo Laboral</i>	152
Tabla 47.	<i>Matriz de Obstáculos de Desarrollo Personal</i>	156
Tabla 48.	<i>Matriz de Obstáculos de Desarrollo Económico</i>	162
Tabla 49.	<i>Matriz de Obstáculos de Desarrollo Familiar</i>	168
Tabla 50.	<i>Matriz de Obstáculos de Desarrollo Laboral</i>	171

Lista de Figuras

Figura 1.	<i>Puno: Composición de la Población, según Sexo, 1993 y 2007</i>	21
Figura 2.	<i>Esperanza de Vida al Nacer por Departamento 2005-2010</i>	26
Figura 3.	<i>Esperanza de Vida de la Mujer en Puno. 1990-2025</i>	27
Figura 4.	<i>Puno: Composición de la Población, según Sexo, 1993-2007</i>	29
Figura 5.	<i>Puno: Composición de la Población Rural, según Sexo, 1993-2007</i>	30
Figura 6.	<i>Puno: Composición de la Población Urbana, según Sexo 1993-2007</i>	30
Figura 7.	<i>Número de Hijos por Mujer, según Edad y Área de Residencia, 2007</i>	33
Figura 8.	<i>Nivel de Educación en Puno, según Sexo, 2010</i>	40
Figura 9.	<i>Comparación de Nivel de Educación, Puno vs. País, 2010</i>	41
Figura 10.	<i>Evolución de la Tasa de Analfabetismo, 2004-2010</i>	42
Figura 11.	<i>Evolución de la Tasa de Analfabetismo en Puno, 2004-2010</i>	43
Figura 12.	<i>Comparación del Analfabetismo de la Mujer, Puno vs. País, 2004-2010</i>	44
Figura 13.	<i>Evolución de la Población en Edad de Trabajar a Nivel Nacional</i>	61
Figura 14.	<i>Evolución del Ingreso Mensual de la Población Ocupada en Puno</i>	65
Figura 15.	<i>Ingreso de la PEA Femenina por Departamentos, 2001 y 2010</i>	66
Figura 16.	<i>Composición de la PEA, según Sexo, 2008</i>	68
Figura 17.	<i>Evolución de la Población Económicamente Activa de Puno</i>	69
Figura 18.	<i>Población Económicamente Activa Femenina por Departamentos</i>	70
Figura 19.	<i>Crecimiento Anual de la PEA Masculina y Femenina en Puno, 1993-2007</i>	72
Figura 20.	<i>Tasa de Actividad Laboral Femenina por Departamentos, 2001 y 2010</i>	75
Figura 21.	<i>Evolución de la Tasa de Actividad Laboral en Puno</i>	76
Figura 22.	<i>PEA Ocupada en Puno, por Actividad, 2007</i>	78
Figura 23.	<i>Hogares en Puno, según Área de Residencia y Tipo de Hogar, 2007</i>	79
Figura 24.	<i>Viviendas Particulares en Puno, por Régimen de Tenencia</i>	83

Figura 25. <i>Evolución de la Participación de la Mujer en el Congreso</i>	90
Figura 26. <i>Evolución Comparativa de la Participación de la Mujer en el Congreso</i>	91
Figura 27. <i>Número de Congresistas Electas (2006)</i>	94
Figura 28. <i>Número de Congresistas Electas (2011)</i>	94
Figura 29. <i>Número de Autoridades Femeninas Regionales Electas</i>	94
Figura 30. <i>Número de Autoridades Femeninas Regionales Electas en Puno</i>	96
Figura 31. <i>Comparación de Autoridades Femeninas Regionales Electas en Puno</i>	96
Figura 32. <i>Porcentajes de Autoridades Electas (2002, 2006 y 2010)</i>	97
Figura 33. <i>Porcentaje de Autoridades Electas en Puno (2010)</i>	97



Capítulo I: Introducción

El presente estudio se enmarca dentro de los programas desarrollados por el Centro de la Mujer de CENTRUM Católica, cuyo propósito es contribuir a la competitividad y dinamismo de la mujer en el Perú, a través de un mayor protagonismo de este género en el proceso emprendedor.

Dentro de los objetivos del Centro de la Mujer de CENTRUM Católica, se encuentran:

- (a) realizar investigaciones que permitan obtener información sobre los diversos aspectos relacionados con la vida personal y profesional de las mujeres en el Perú;
- (b) realizar investigaciones que permitan lograr un mayor conocimiento sobre el proceso empresarial de las mujeres en el Perú;
- (c) fortalecer y desarrollar las capacidades de las mujeres en el Perú; y
- (d) fortalecer las capacidades de las mujeres empresarias con mayor impacto económico y social en el Perú.

Alineado con estos objetivos, el presente estudio se enfoca en la mujer peruana en la región de Puno, su evolución en los últimos 20 años, así como el análisis de las perspectivas para su desarrollo futuro hasta el año 2020, basado en información secundaria así como en información recolectada a partir de las propias mujeres puneñas.

1.1 Antecedentes

En la historia del Perú, se distinguen dos etapas claramente definidas con respecto al papel socio-económico que han desempeñado las mujeres. La primera tiene sus orígenes en la época prehispánica, donde la sociedad las relegaba a un segundo plano y delimitaba sus actividades, de acuerdo a la clase social a la que pertenecían. La segunda se inicia a partir de la Emancipación, donde la mujer peruana empieza a ser valorada y respetada por la sociedad, gracias a su participación activa en el proceso de independización.

Posteriormente, se generaron una serie de iniciativas, como la aprobación del voto femenino en 1955; el marco jurídico que involucra el Artículo 2 de la Constitución Política

del Perú (1993), donde se hace mención al derecho de igualdad ante la Ley; el incremento de cuotas para la mujer en los partidos políticos, entre otras; para poder insertar a la mujer dentro del crecimiento sostenido del país. Esta situación les ha permitido desarrollar su intelecto y emprendimiento (Avolio, 2008), además de demostrar su capacidad para complementar sus actividades laborales con la organización y dirección de sus familias.

La región de Puno no ha estado ajena a estas variaciones en su estructura socio-económica; sin embargo, no se han encontrado estudios que enfoquen su caso particular. Por otro lado, es importante mencionar que en la revisión de la literatura realizada, se pudo observar cómo instituciones y organizaciones interesadas en el tema lo refieren como un problema nacional. Entre algunas de estas, encontramos al Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], que en colaboración con la Asociación Civil Movimiento Manuela Ramos [ACMMR], en el año 2010, presentaron un estudio donde se hace mención a la relevancia de las investigaciones de género como un factor clave para contribuir al diseño y adopción de políticas para el desarrollo de la región y del país. Por su parte, el Ministerio del Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE] (2009) señaló, en otra publicación, que es necesario que el Perú invierta de manera sostenida en reducir las brechas de desigualdad de género y étnicas en su población, las mismas que se constituyen en barreras de acceso a las instituciones, bienes y servicios fundamentales para el desarrollo del trabajo decente, así como a la capacitación técnica y profesional, además de entorpecer los niveles de competitividad global y de prosperidad.

1.2 Definición del Problema

Cada vez es más evidente la importancia de la mujer en el progreso económico y social del país, dado que la mejora de su calidad de vida determina también la de sus hijos y sus familias.

El desarrollo de la calidad de vida de las mujeres implica los siguientes ámbitos: acceso a la educación, acceso a la salud, capacidad de planificación familiar y participación en la vida económica. En este sentido, la falta de conocimiento sobre su evolución, así como sus expectativas y obstáculos para su desarrollo constituyen una dificultad para proponer políticas que permitan dicho desarrollo.

El presente estudio busca describir la situación de la mujer peruana en la región de Puno, así como sus expectativas de desarrollo futuro y los obstáculos que enfrentan, desde su propia perspectiva. El objetivo es lograr que la información y propuestas expuestas sirvan para establecer políticas de desarrollo para la mujer en los diferentes ámbitos del país, que mejoren su calidad de vida y, en consecuencia, contribuyan con el progreso del Perú.

1.3 Propósito de la Investigación

El estudio tiene como propósito sintetizar y analizar la evolución de la situación de la mujer desde el año 1990 al 2010 en la región de Puno, explicando su dinámica demográfica y características socio-económicas, así como recoger las expectativas y obstáculos de las mujeres para la presente década (2010-2020), de forma que sea posible plantear políticas específicas para su desarrollo futuro.

Específicamente, el estudio tiene los siguientes objetivos para la región de Puno:

1. Analizar la dinámica demográfica de la población femenina.
2. Analizar la evolución educativa de la mujer.
3. Analizar la evolución de la salud reproductiva de la mujer.
4. Examinar la dinámica de la participación de la mujer en la actividad económica.
5. Analizar la participación de las mujeres como jefes de hogar.
6. Analizar la evolución de la participación de la mujer en política.
7. Analizar la situación de la mujer empresaria y su importancia en el desarrollo económico.

8. Examinar las expectativas de las mujeres para su desarrollo futuro, en los ámbitos personal, económico, familiar y laboral.
9. Identificar los principales obstáculos percibidos por las mujeres para su desarrollo futuro, en los ámbitos personal, económico, familiar y laboral.

1.4 Naturaleza de la Investigación

La investigación tiene un propósito descriptivo y ha utilizado el enfoque cualitativo para analizar a la mujer en la región de Puno, mediante la estrategia denominada *casos de estudio múltiples bajo un diseño holístico*, la cual es la más apropiada por las siguientes razones: (a) permite responder apropiadamente a las preguntas *cuál* y *por qué* (Yin, 2003); además (b) permite obtener conocimiento sobre aspectos complejos, sensibles y personales, como son las expectativas de las mujeres (Stevenson, 1990). Se han examinado casos múltiples puesto que proporcionan mayor evidencia que con un solo caso, producen un estudio más completo y aumentan la confiabilidad de los resultados (Yin, 2003).

La muestra de los casos ha sido construida utilizando una combinación de las técnicas *bola de nieve* y *máxima variación*, y ha sido rigurosamente estructurada para reflejar la diversidad de situaciones experimentadas por las mujeres, considerando las siguientes dimensiones: edad, maternidad, nivel educativo, procedencia y actividad laboral.

La recolección de datos se ha realizado principalmente mediante entrevistas a profundidad, las mismas que han sido de naturaleza abierta, conducidas por medio de una guía. Las entrevistas han sido grabadas y transcritas, y se ha mantenido una apropiada cadena de evidencia en el análisis a través de la documentación de la entrevista, el consentimiento informado, las notas de campo, el reporte del investigador y el protocolo del caso. La información ha sido codificada, categorizada y analizada utilizando la *inducción analítica* (Strauss & Corbin, 1998) y los procedimientos sugeridos por Miles y Huberman (1994) para analizar información cualitativa.

1.5 Preguntas de la Investigación

- ¿Cuál ha sido la dinámica demográfica de la población femenina en la región de Puno en el período 1990-2010?
- ¿Cómo ha sido la evolución educativa de la mujer en la región de Puno en el período 1990-2010?
- ¿Cuál ha sido la evolución de la salud reproductiva de la mujer en la región de Puno en el período 1990-2010?
- ¿Cómo ha sido la dinámica de la participación de la mujer en la actividad económica en la región de Puno en el período 1990-2010?
- ¿Cómo ha evolucionado la participación de las mujeres como jefes de hogar en la región de Puno en el período 1990-2010?
- ¿Cuál ha sido la evolución de la participación de la mujer en política en la región de Puno en el período 1990-2010?
- ¿Cuál es la situación de la mujer empresaria y su importancia en el desarrollo económico en la región de Puno?
- ¿Cuáles son las expectativas de las mujeres para su desarrollo futuro, en los ámbitos personal, económico, familiar y laboral, para la siguiente década en la región de Puno?
- ¿Cuáles son los principales obstáculos percibidos por las mujeres para su desarrollo futuro, en los ámbitos personal, económico, familiar y laboral en la región de Puno?

1.6 Limitaciones y Delimitaciones

Las limitaciones de la investigación son las siguientes: (a) no se hacen generalizaciones estadísticas acerca de la población de las mujeres; (b) la recolección de datos está basada en entrevistas en profundidad, por lo que las mujeres podrían no haber compartido razones personales y profundas acerca de sus expectativas futuras; (c) los

obstáculos que enfrentan las mujeres empresarias para su desarrollo son valorados de acuerdo con su percepción, a través del discurso de las informantes; y (e) la investigación ha usado un muestreo de propósito, lo que disminuye la generalización de los resultados.

En cuanto a su alcance, el estudio está delimitado a la región de Puno y los resultados solo son válidos para las mujeres de dicha área geográfica.

1.7 Resumen

- El protagonismo de la mujer en el desarrollo económico y social del país ha evolucionado con el transcurrir de los años, desde la época prehispánica, donde era considerada un ser inferior al varón, hasta nuestros días, en que ha asumido un rol destacado, demostrando su aptitud emprendedora y su capacidad para complementar su vida laboral con la organización y cuidado de la familia. La región de Puno no ha estado ajeno a estas variaciones en su estructura socio-económica.
- Si bien existen instituciones y organizaciones interesadas en la problemática del género femenino, que hacen referencia a él como un problema nacional, no se han realizado estudios que enfoquen el caso particular de la región de Puno. Se puede mencionar, entre algunas de estas instituciones, al INEI, la ACMMR y el MTPE; las que reconocen la necesidad de identificar de manera clara, confiable, precisa y oportuna, información que pueda contribuir al establecimiento de políticas de desarrollo e inversión que promuevan el crecimiento sostenido de la región, y por ende del país, reduciendo, al mismo tiempo, las brechas de desigualdad de género.
- Debido a ello, se planteó el presente estudio cualitativo, el cual permitió conocer la situación de la mujer de la región de Puno e identificar la evolución de sus necesidades, expectativas de desarrollo y obstáculos, en un espectro definido de tiempo (1990 al 2020), obteniendo de esta forma las respuestas a las preguntas propuestas de la investigación.

Capítulo II: Revisión de Literatura

El presente capítulo expone los principales aspectos de la dinámica socio-económica y evolución de la situación de la mujer puneña durante el período 1990-2010, a partir de datos obtenidos de estudios de diversas instituciones y organizaciones de reconocida consistencia técnica.

2.1 Situación Demográfica de la Mujer

En este acápite, se analizan los aspectos demográficos más importantes de las mujeres de la región de Puno durante el período 1990-2010; entre ellos, su esperanza de vida, transición demográfica, evolución y niveles de fecundidad, además de su situación de maternidad.

La información estadística se obtuvo de los diferentes censos llevados a cabo por el Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], los cuales se han realizado desde la época republicana, siendo hasta la fecha 11 censos de población y seis de vivienda. Para los años 1990-2010, que conforman el período de estudio de este capítulo, se han realizado tres censos a nivel nacional, de los cuales los de 1993 y 2007 han servido de apoyo para el análisis de los aspectos demográficos más importantes de la mujer de Puno.

Según los resultados del XI Censo Nacional de Población del año 2007, la región de Puno tuvo como resultado 1'268,441 censados y una población total (que incluye a los omisos) de 1'320,075 habitantes. La población omitida se calculó a través de la Encuesta de Evaluación Censal post empadronamiento, resultando 51,634 habitantes. Es importante mencionar que al comparar del volumen poblacional por departamentos, se determinó que Puno se encontraba ubicado en el quinto lugar después de Lima, Piura, La Libertad y Cajamarca, albergando alrededor del 4.6% de la población censada del país; a pesar de que, en las últimas cuatro décadas, había presentado una tendencia hacia la disminución.

De acuerdo con el INEI (2010b), la población estimada de la región de Puno para el 2010 era de 1'352,523 habitantes.

2.1.1 Población

Según el INEI (2009a), existía una proporción casi homogénea entre la cantidad de hombres y mujeres, en donde la población masculina era de 633,332 hombres, la cual representaba el 49,9% de la población censada, y la población femenina era de 635,109 mujeres, es decir el 50.1%. En ambos casos, es posible verificar que, durante el período intercensal 1993-2007, hubo un incremento poblacional masculino de 97,502; es decir, un aumento de 18.2%, y femenino, de 91,090, lo cual representó un aumento de 16.7%; tal como se aprecia en la Figura 1. Cabe mencionar que este último incremento se dio, en mayor proporción en el grupo de mujeres de 15 a 64 años, que albergan a aquellas que se encuentran en edad reproductiva.

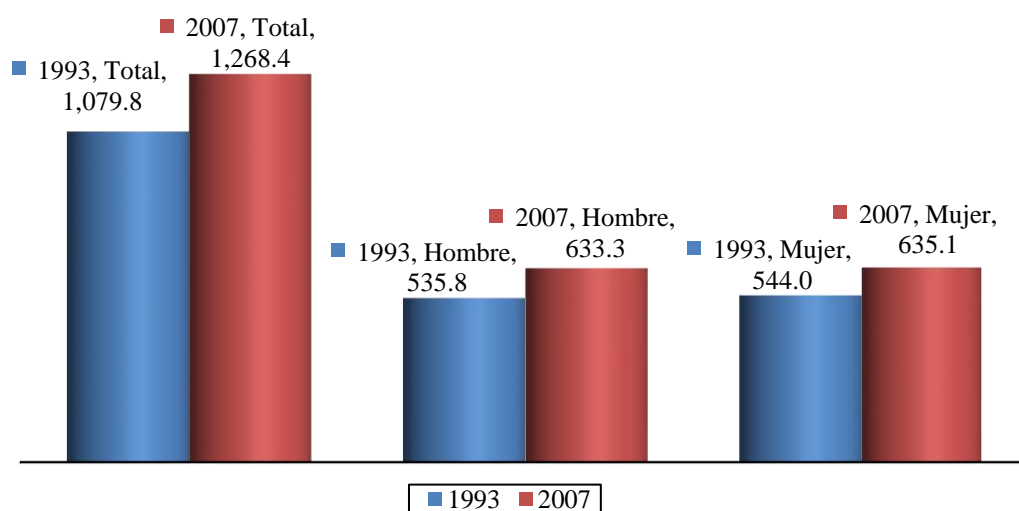


Figura 1. Puno: Composición de la Población, según Sexo, 1993 y 2007. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.28.

Analizando los datos generados por el censo del año 2007 (INEI, 2009a), a nivel de las provincias, se observan diferencias en la proporción de sexos; así la población masculina es mayor que la femenina en cinco de ellas y la femenina es mayor con respecto a la

masculina en tres, manteniéndose cierto equilibrio en las demás. Esta desigualdad en la distribución de la población se debe al crecimiento diferenciado que se ha dado entre las provincias, tal como se puede apreciar en la Tabla 1.

Tabla 1

Distribución de la Población, según Sexo y Provincia, 1993 y 2007

Provincia	1993		2007	
	Hombre %	Mujer %	Hombre %	Mujer %
Total	49.6	50.4	49.9	50.1
Puno	49.6	50.4	49.3	50.7
Azángaro	48.6	51.4	48.7	51.3
Carabaya	51.2	48.8	51.9	48.1
Chucuito	50.3	49.7	51.1	48.9
El Collao	50.9	49.1	50.8	49.2
Huancané	47.6	52.4	48.6	51.4
Lampa	48.6	51.4	49.9	50.1
Melgar	48.5	51.5	48.7	51.3
Moho	48.2	51.8	49.1	50.9
San Antonio de Putina	52.3	47.7	53.2	46.8
San Román	49.9	50.1	49.1	50.9
Sandia	52.9	47.1	53.5	46.5
Yunguyo	48.6	51.4	49.2	50.8

Nota. Tomado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.30.

A nivel provincial en la región de Puno en el año 2007, se observó que eran dos las provincias que presentaban predominio de la población urbana: la provincia de San Román, con el 91.6% de urbana y tan solo el 8.4% de rural; y la provincia de Puno, con el 59.7% de urbana y 40.3% de rural.

Esta concentración de la población en el área urbana se presentaba como consecuencia de las interrelaciones socio-económicas que habían venido dándose en las últimas décadas, así como al rol y funciones que desempeñaban las capitales de las provincias, tal como se puede apreciar en la Tabla 2.

Tabla 2

Distribución de la Población, según Procedencia y Provincia, 2007

Provincia	Urbana		Rural	
	Absoluto	%	Absoluto	%
Total	629,891	49.7	638,550	50.3
San Román	220,610	91.6	20,166	8.4
Puno	136,754	59.7	92,482	40.3
Azángaro	37,508	27.4	99,321	72.6
Chucuito	35,767	28.3	90,492	71.7
Melgar	35,536	47.5	39,199	52.5
San Antonio de Putina	33,665	66.7	16,825	33.3
Carabaya	30,329	41.0	43,617	59.0
El Collao	25,376	31.3	55,683	68.7
Lampa	18,659	38.7	29,564	61.3
Yunguyo	17,343	36.6	30,057	63.4
Sandia	16,543	26.6	45,604	73.4
Huancané	13,851	19.9	55,671	80.1
Moho	7,950	28.6	19,869	71.4

Nota. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.22.

La edad es una de las características demográficas más importantes para el análisis de la composición de la población. En el presente estudio, la población objetivo comprende mujeres mayores de 18 años de edad de la región de Puno. Los datos sobre la composición de las diferentes edades de la mujer se obtuvieron de la clasificación de la población que realizó el INEI en el año 2007, según grandes grupos de edades, para los años 1981, 1993 y 2007. En su estudio, se identificaron tres grandes grupos de edades que comprenden mujeres entre 0-14 años, 15-64 años y de 65 años a más. En el período intercensal 1993-2007, se encontró que la población femenina en Puno en el rango de 15 y 64 años aumentó de 301,426 a 389,800 mujeres, lo cual representó un incremento de 6% de la población femenina. Este crecimiento es importante debido a que concentra al grupo de mujeres que forma parte del estudio. La clasificación de mujeres por rango de edades se puede apreciar en la Tabla 3.

Tabla 3

Población de Mujeres, según Grupos de Edad, 1981, 1993 y 2007

Grandes grupos de edad	1981		1993		2007	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Total	451,824	100.0	544,019	100.0	635,109	100.0
0-14	187,553	41.5	208,156	38.3	197,390	31.1
15-64	237,431	52.5	301,426	55.4	389,800	61.4
65 y más	26,840	5.9	34,437	6.3	47,919	7.5

Nota. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.32.

Según el censo del año 2007, se verificó que, en las provincias de San Román y Puno, se concentraba el mayor volumen de la población femenina; paralelamente, se pudo apreciar que existía una mayor población en el rango de edades de 15 a 59 años, el cual representa las edades de mayor fuerza laboral y reproductivas, tal como se puede apreciar en la Tabla 4.

Tabla 4

Población de Mujeres, según Grupos de Edad y Provincias, 2007

Provincia	Total	Grupo especial de edad				
		0 a 14 años	15 a 29 años	30 a 44 años	45 a 59 años	60 y más años
San Román	122,625	37,337	37,889	26,717	13,452	7,230
Puno	116,115	31,575	31,831	23,733	15,873	13,103
Azángaro	70,216	23,662	17,875	12,054	8,200	8,425
Chucuito	61,725	19,504	17,421	11,172	7,169	6,459
El Collao	39,911	11,473	10,345	7,523	5,354	5,216
Melgar	38,314	13,199	9,761	7,023	4,288	4,043
Huancané	35,742	10,552	7,757	5,999	4,944	6,490
Carabaya	35,538	13,527	9,861	6,367	3,240	2,543
Sandia	28,882	10,381	7,767	5,658	2,945	2,131
Lampa	24,162	7,344	6,467	4,459	3,035	2,857
Yunguyo	24,079	7,135	5,671	4,448	3,483	3,342
San Antonio de Putina	23,628	7,358	7,826	4,681	2,157	1,606
Moho	14,172	4,343	2,804	2,297	1,979	2,749

Nota. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.35.

El estado civil o conyugal es la situación legal, relacionada a la costumbre del país, que tiene una persona con respecto al matrimonio. De acuerdo al resultado estadístico del año 2007 que presentó el INEI (2009a), la cantidad de mujeres separadas en Puno fue de 17,378, lo cual representó un aumento de 2% con respecto al año 1993. Por otro lado, el estado civil casado de las mujeres de Puno disminuyó de 40.8% en el 2003 a 32.3% en el 2007, y el de convivencia se incrementó de 14.9% en el año 1993 a 22.7% en el año 2007.

De acuerdo con el censo del año 2007 (INEI, 2009a), se observa que la tendencia de la población de la región de Puno, en las últimas décadas, se orienta hacia el proceso de urbanización, situación reflejada en el aumento a 48.8% de la población urbana censada con respecto a la población censada en el año 1993; es decir, un incremento en promedio de 14,760 personas por año, equivalente a una tasa de 2.8% anual. Por el contrario, la población del área rural en el período 1993-2007 ha decrecido a un ritmo de 0.2% anual.

2.1.2 Esperanza de vida

En el estudio sobre la esperanza de vida realizado en el ámbito nacional por el INEI en el 2010, se indicó, en lo referente a demografía, que la mortalidad es un concepto importante, ya que determina el tamaño y la composición de la población por sexo y edad; además de que se constituye en uno de los principales indicadores de las condiciones de vida y salud de la población, a través de la esperanza de vida al nacimiento.

En el Perú, la mortalidad masculina supera a la femenina en todas las edades. Esto se debe a los cambios en las tendencias de las causas de muerte, debido principalmente a la disminución de muertes maternas, así como a los programas de prevención instaurados para ciertas enfermedades transmisibles, las cuales afectaban a las mujeres con mayor intensidad.

La desigualdad en la mortalidad durante el período 1950-1995 era de dos años, aproximadamente. Esta se incrementó, entre los años 2005-2010, a 5.4 años; teniendo como proyección aumentar la diferencia entre mortalidad masculina y femenina a 5.6 años,

aproximadamente, entre los períodos 2045-2050. En base a esta información, se deduce que, en algún momento, esta diferencia se estabilizará.

Por otro lado, es importante mencionar que la región de Puno, junto a otras regiones de la sierra, como Cusco, Huancavelica y Apurímac, presentaba uno de los niveles más elevados de mortalidad en el Perú, con un promedio de esperanza de vida al nacer de 69.3 años, el cual se encontraba por debajo del promedio nacional que era de 73.1 años; situación que se puede observar en la Figura 2.

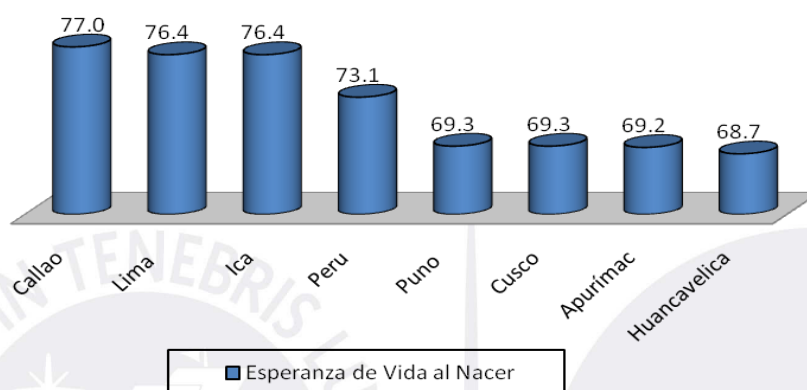


Figura 2. Esperanza de Vida al Nacer por Departamento, 2005-2010. Adaptado de “Perú: Situación y Perspectiva de la mortalidad por Sexo y Grupo de Edad, Nacional y por departamentos, 1990-2025” por INEI (2010a), p.18.

De acuerdo al estudio realizado por el INEI en el año 2010 sobre la mortalidad al interior del país, la esperanza de vida de la mujer en la región de Puno, durante el período 1990-2025, presenta una tendencia a incrementarse con el paso de los años, pero en una proporción cada vez menor con respecto al período anterior. En general, se observó una tendencia creciente diferenciada de la esperanza de vida a favor del sexo femenino; esta diferencia se puede apreciar en la Figura 3.

En la región de Puno, de acuerdo al último censo de población del año 2007, el total de hijos nacidos vivos de mujeres entre 12 a más años de edad fue de 1'174,448, correspondiendo el 41.0% al área urbana y el 59.0% al área rural. En cuanto al número de hijos fallecidos, este fue de 130,823, donde el 32.1% pertenecía al área urbana y el 67.9% al

área rural. Ante lo expuesto, podemos apreciar que la población de hijos nacidos seguía siendo mayor en el área rural; a pesar de presentar un mayor porcentaje de hijos fallecidos, en comparación con el área urbana.

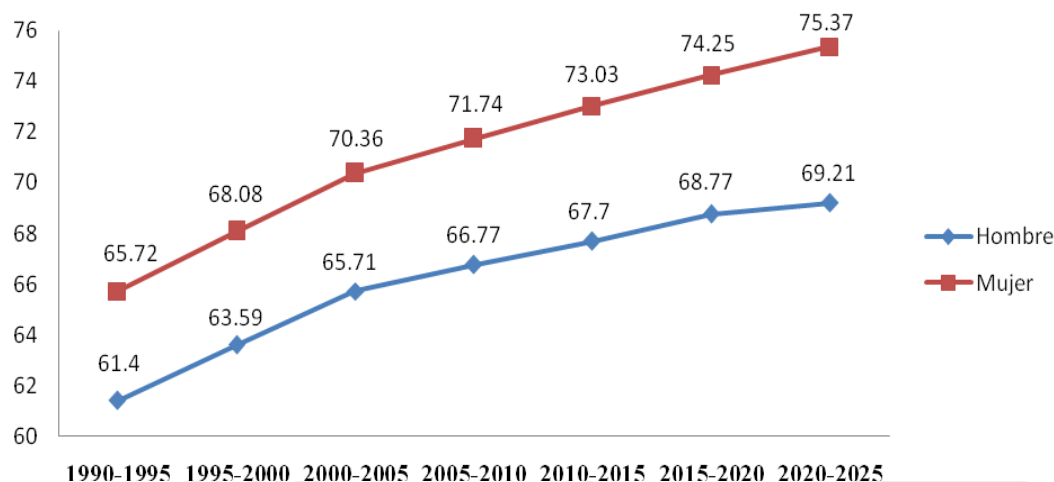


Figura 3. Esperanza de Vida de la Mujer en Puno, 1990 -2025. Adaptado de “Perú: Situación y Perspectiva de la mortalidad por Sexo y Grupo de Edad, Nacional y por Departamentos, 1990-2025”, por INEI (2010a), p.17.

2.1.3 Transición demográfica

El análisis de la transición demográfica de la región de Puno para el período en estudio se enfocó principalmente en la tendencia del crecimiento de la población, mortalidad, natalidad y la fecundidad, las que determinan la modificación de la población, tanto en sus dimensiones numéricas como en su estructura.

Según los censos nacionales de población y vivienda realizados entre los años 1993 y 2007, se observa que la población de la región de Puno ha presentado un crecimiento anual de 1.3%, es decir, 0.3% menor en comparación al presentado en el período 1981-1993; esta disminución en el crecimiento de la población se explica, fundamentalmente, por el alto nivel migratorio y la reducción en los niveles de fecundidad. Este comportamiento en la tasa de crecimiento se puede apreciar en la Tabla 5.

Tabla 5

Población Total y Tasa de Crecimiento Promedio Anual, 1940-2007

Año	Total	Incremento intercensal	Tasa de crecimiento promedio anual %
1940	646,385		
		80,924	0.6
1961	727,309		
		85,863	1.0
1972	813,172		
		97,165	1.2
1981	910,337		
		193,312	1.6
1993	1'103,689		
		216,386	1.3
2007	1'320,075		

Nota. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.16.

En cuanto al crecimiento de la población por edad o grupos de edad, se observó una variación incremental diferenciada, lo cual se puede visualizar en las pirámides de población superpuestas de los años 1993 y 2007, las cuales fueron creadas en base a la información proporcionada por los censos nacionales de población y vivienda, desarrolladas por el INEI.

En la región de Puno, la pirámide poblacional muestra una base algo reducida y un ensanchamiento progresivo en el centro, lo cual refleja un menor número de nacimientos y una mayor población en edad reproductiva; asimismo, se muestra un aumento de la población adulta mayor, lo cual indica el inicio del proceso de envejecimiento. En general, a partir de los 20 años de edad, se observa que, en el período de análisis, existió una mayor proporción de mujeres respecto a los hombres. Esta distribución poblacional por edades y sexo se puede apreciar en la Figura 4.

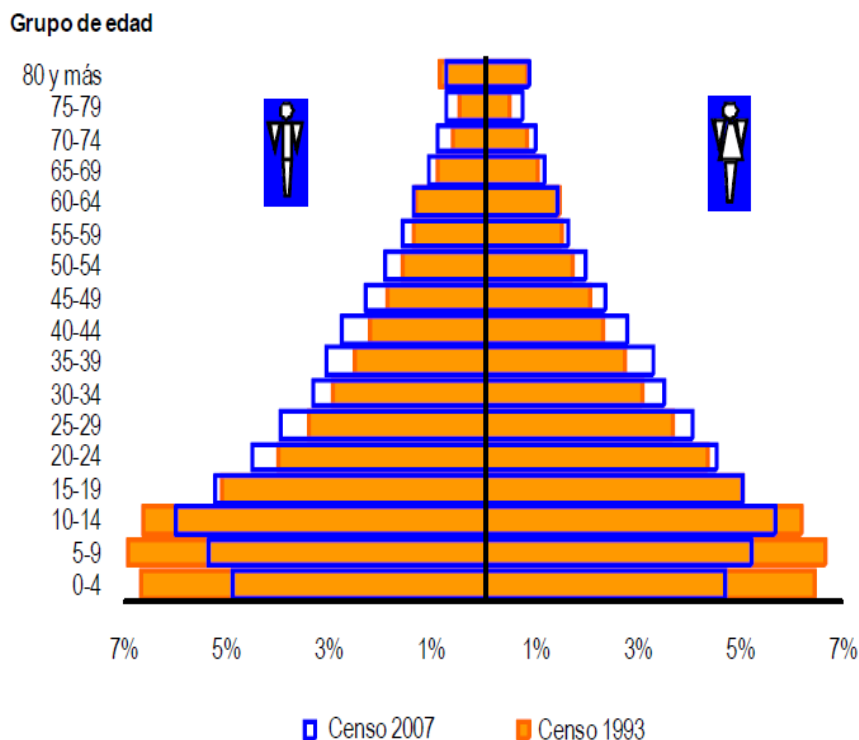


Figura 4. Puno: Composición de la Población, según Sexo, 1993-2007. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.26.

Según el censo del 2007, el área urbana de la región de Puno mostró una reducción poblacional entre el grupo de edades de 0-14 años; asimismo, se observó en la población masculina un mayor crecimiento a partir de los 20 años de edad y la femenina a partir de los 25 años. En cuanto al área rural, también se presentó una reducción en la base de la pirámide y un menor crecimiento de la población femenina respecto de la masculina entre el grupo de edades de 20-64 años. Esta distribución de la población en el área urbana y rural, por rango de edad y sexo puede ser apreciada en las Figuras 5 y 6.

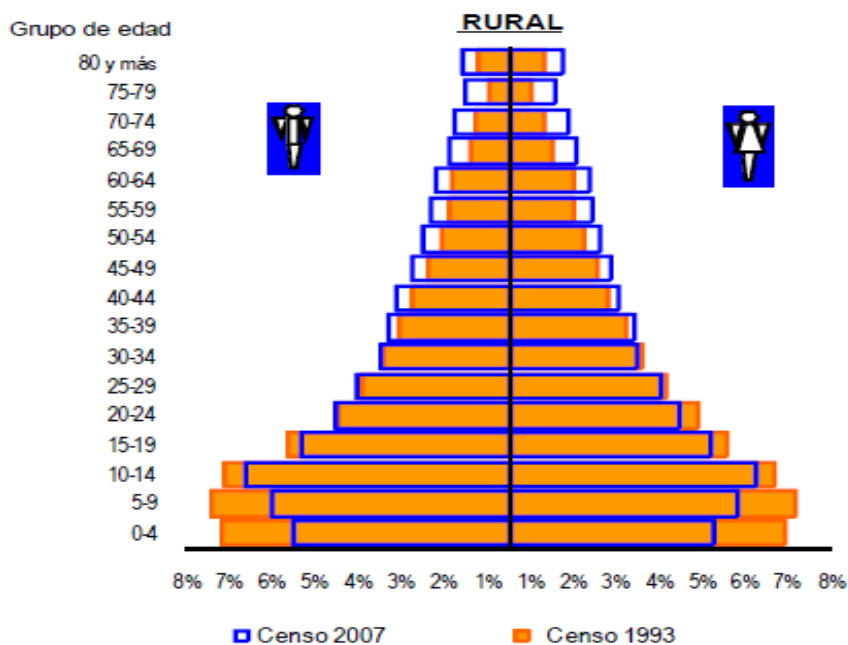


Figura 5. Puno: Composición de la Población Rural, según Sexo, 1993-2007. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.27.

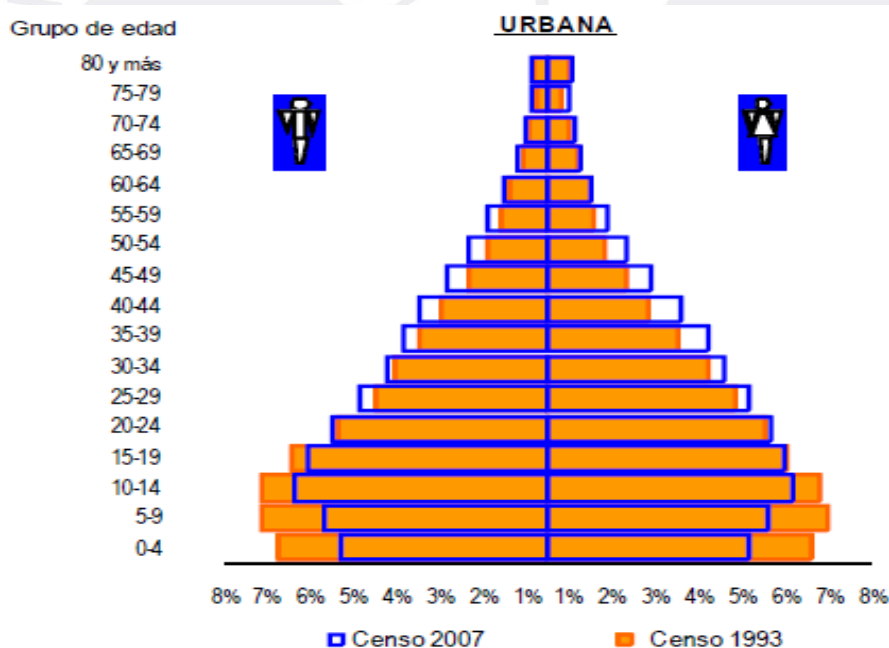


Figura 6. Puno: Composición de la Población Urbana, según Sexo 1993-2007. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.27.

2.1.4 Evolución y niveles de fecundidad

La fecundidad es una de las variables demográficas más importantes para medir el crecimiento de la población, el cual está relacionado con las condiciones educativas, sociales

y económicas de la mujer (INEI, 2007). El nivel de la fecundidad en nuestro país continuó en proceso de descenso. Entre 1993 y el 2007, la tasa global de fecundidad descendió de 4.01 a 2.56 hijos por mujer (una disminución de 36.2% en el transcurso de los últimos 14 años).

Según los resultados del censo realizado en el año 2007 en la región de Puno, la población de mujeres en edad fértil ascendió a 325,592, lo que representa el 52.2% de la población total de mujeres. El promedio de hijos nacidos vivos por mujer fue de 1.9, que representa una cifra menor a la observada en el censo de 1993, que fue de 2.6; es decir, hubo una reducción de 0.7 hijos por mujer. Dicha información se presenta en la Tabla 6.

Tabla 6

Hijos Nacidos Vivos, según Grupo de Edad de Mujeres, 1993 y 2007

Grupo de edades	1993			2007		
	Mujeres en edad fértil	Hijos nacidos vivos	Promedio de hijos por mujer	Mujeres en edad fértil	Hijos nacidos vivos	Promedio de hijos por mujer
Total	250,836	647,398	2.6	325,592	605,553	1.9
15 - 19	54,391	6,958	0.1	64,015	6,352	0.1
20 - 24	47,136	45,416	1.0	57,624	37,106	0.6
25 - 29	39,561	87,412	2.2	51,636	73,027	1.4
30 - 34	33,166	113,149	3.4	44,666	100,364	2.2
35 - 39	29,464	132,883	4.5	42,021	126,816	3.0
40 - 44	24,848	133,413	5.4	35,444	132,347	3.7
45 - 49	22,300	128,167	5.7	30,186	129,541	4.3

Nota. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.32.

En cuanto al promedio de hijos nacidos vivos por mujer de acuerdo al área de residencia, los resultados del censo realizado en el año 2007 en la región de Puno indicaron que las mujeres en edad fértil del área urbana eran 179,122, lo que representaba el 56.6% del total de mujeres de dicha área, presentando un promedio de 1.6 hijos tenidos por mujer (menor al presentado en el censo de 1993, en el cual fue de 2.2 hijos por mujer). Esta disminución se debe, principalmente, a las mayores oportunidades que ha tenido la mujer en

el mercado de trabajo, a un mejor nivel educativo además de una mayor información y acceso a los métodos anticonceptivos.

En el área rural, la población femenina en edad fértil estaba representada por 146,470 mujeres, que constituían el 45.9% del total de mujeres de dicha área, cifra menor a la observada en el área urbana; sin embargo, las mujeres del área rural presentaban una capacidad mayor de dar a luz. Es así que, según el censo del año 2007, el promedio de hijos tenidos era de 2.1 por mujer, menor al presentado en 1993, el cual fue de 2.9 hijos por mujer.

Las diferencias observadas, según el área de residencia de la región de Puno, se van ampliando a medida que aumenta la edad de las mujeres. De acuerdo al censo realizado el año 2007, el promedio de hijos por mujer era similar en el área urbana y rural en el grupo de 15 a 19 años de edad; en el grupo de 30 a 34 años de edad, la brecha era de 0.6 hijos por mujer; en el grupo de 35 a 39 años de edad, se presentaba una brecha de 0.7 hijos por mujer, alcanzando una brecha de 1.0 hijos por mujer al término de su vida fértil. Dichas variaciones se pueden apreciar en la Figura 7.

Los resultados del censo realizado en el año 2007 en la región de Puno determinaron que las provincias de San Román y Puno presentaban el mayor volumen de población femenina entre 12 y más años de edad. En la provincia de San Román, del total de 89,756 mujeres, el 37% estaba conformado por mujeres que no tenían hijos, mientras que el 63%, por mujeres que tenían uno o más hijos. En la provincia de Puno, del total de 87,820 mujeres, el 33% estaba conformada por mujeres sin hijos y el 67%, por mujeres con hijos.

Adicionalmente, se puede apreciar que, en las provincias que cuentan con el menor volumen de población femenina entre 12 y más años de edad, existía mayor porcentaje de mujeres con hijos; tal es el caso de la provincia de Moho, que contaba con el 71% de mujeres con hijos, y la provincia de San Antonio de Putina con un 66%.

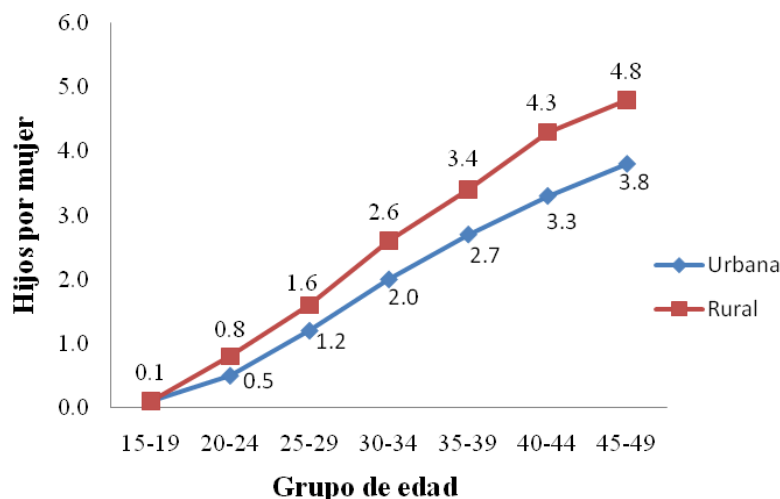


Figura 7. Número de Hijos por Mujer, según Edad y Área de Residencia, 2007. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.49.

Tabla 7

Mujeres de 12 y más Años, con y sin Hijos, según Provincias, 2007

Provincia	Total	% Mujeres sin hijos	% Mujeres con hijos
San Román	89,756	37	63
Puno	87,820	33	67
Azángaro	50,266	34	66
Chucuito	44,605	36	65
El Collao	29,881	31	70
Huancané	27,133	31	69
Melgar	27,101	32	68
Carabaya	23,969	33	67
Sandia	20,230	32	68
Yunguyo	18,045	33	67
Lampa	17,781	32	68
San Antonio de Putina	17,168	34	66
Moho	10,559	29	71

Nota. Adaptado de “Información socio-demográfica, Compendio estadístico 2011” por INEI (2011b), p.18.

2.1.5 Mujeres madres

Un aspecto importante en el estudio de la población femenina es la maternidad, especialmente en el caso de las mujeres solteras, las cuales se constituyen como un grupo vulnerable. Según el Censo Nacional de Población del INEI del año 2007, el número de mujeres de 12 a más años de edad fue 482,165, de las cuales el 63.9% eran madres, es decir

308,080 mujeres (siendo, de este total, 12,024 madres solteras). De acuerdo al área de residencia, se observó que, en el área urbana, el 4.5% del total de madres eran solteras, lo que representaba una proporción menor a la observada en el censo del año 1993, que dio como resultado un 6.6%. De manera similar, en el área rural, el porcentaje de madres solteras, de acuerdo al censo del año 2007, era de 3.3%, representando una proporción menor a la observada en el censo del año 1993, que dio como resultado un 4.6%. A continuación, se presenta la información descrita, en la Tabla 8.

Tabla 8

Madres Solteras de 12 y más Años, según Residencia, 1993 y 2007

Área de residencia	1993			2007		
	Total de madres	Madres solteras		Total de madres	Madres solteras	
		Absoluto	%		Absoluto	%
Total	243,490	12,956	5.3	308,080	12,024	3.9
Urbana	89,924	5,966	6.6	148,138	6,735	4.5
Rural	153,566	6,990	4.6	159,942	5,289	3.3

Nota. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.51.

En cuanto a madres solteras en las provincias de la región de Puno, de acuerdo a la información proporcionada por el censo del año 2007 realizado por el INEI, la provincia de Lampa presenta el mayor porcentaje de madres solteras, con 5.9% del total, seguido de la provincia de Puno, con 5.2%, y la provincia de Melgar, con 5.1%. Por otro lado, las provincias que muestran menor porcentaje de madres solteras son Huancané, con 2.0%; el Collao, con 2.4%; y San Antonio de Putina y Yunguyo, con 2.6%. La información detallada por provincia se aprecia en la Tabla 9.

Tabla 9

Madres Solteras de 12 y más Años, según Provincia, 1993 y 2007

Provincia	2007		
	Total de madres	Madres solteras	
		Absoluto	%
Total	308,080	12,024	3.9
Lampa	12,107	713	5.9
Puno	58,843	3,077	5.2
Azángaro	33,155	1,271	5.2
Melgar	18,324	934	5.1
Carabaya	16,023	659	4.1
San Román	56,675	2,139	3.8
Chucuito	28,750	1,046	3.6
Moho	7,512	259	3.4
Sandía	13,687	433	3.2
San Antonio de Putina	11,300	296	2.6
Yunguyo	12,151	318	2.6
El Collao	20,763	498	2.4
Huancané	18,790	381	2.0

Nota. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno” por INEI (2009a), p.52.

El censo realizado en la región de Puno en el año 2007 registró 107,380 mujeres adolescentes entre el rango de 12 a 19 años de edad, de las cuales 5,567 eran madres. Del total de madres adolescentes, el 2.9% tenían edades entre 12 a 14 años y el 97.1% tenían edades entre 15 a 19 años de edad. La población de madres adolescentes entre 12 a 14 años de edad ha disminuido en un 73.6% con respecto al año 1993, al variar de 605 a 160 madres adolescentes, y la población de madres adolescentes entre 15 a 19 años de edad disminuyó en un 2.7%, variando de 5,557 a 5,407.

2.1.6 Resumen

- Durante el período intercensal 1993-2007, la región de Puno presentó un aumento poblacional, en donde la población masculina se incrementó en un 18.2% y la

población femenina, en 16,7%. Este incremento se dio en mayor proporción en mujeres en edad reproductiva, las cuales se encuentran en el rango de 15 a 64 años.

- Según el INEI (2009a), existió una proporción casi homogénea entre la cantidad de hombres y mujeres, en donde la población masculina representó el 49.9% y la femenina, el 50.1%.
- De acuerdo con el censo del año 2007 realizado por el INEI (2009a), se observa que la tendencia de la población de la región de Puno, en las últimas décadas, se orienta hacia el proceso de urbanización, creciendo en el período 1993-2007 a una tasa promedio de 2.8% anual; por el contrario, la población del área rural en el período 1993-2007 ha decrecido a un ritmo de 0.2% anual.
- En el estudio sobre la esperanza de vida realizado por el INEI (2010a), la región de Puno presentó uno de los niveles más elevados de mortalidad en el Perú, con un promedio de esperanza de vida al nacer de 69.3 años, el cual se encuentra por debajo del promedio nacional que fue de 73.1 años.
- En el periodo intercensal 1993-2007 se pudo apreciar que la región de Puno refleja un menor número de nacimientos y una mayor población en edad reproductiva; asimismo, se muestra un aumento de la población adulta mayor, lo cual indica el inicio de un proceso de envejecimiento.
- El promedio de hijos nacidos vivos por mujer según el censo del 2007 fue de 1.9, cifra menor a la observada en el censo de 1993, que fue de 2.6.
- Según el censo del 2007 en el área urbana de la región de Puno, el promedio de hijos tenidos fue 1.6 por mujer, mientras que en el área rural fue 2.1. En ambos casos se observó una disminución respecto a la información obtenida en 1993.

2.2 Situación Educativa y de Salud de la Mujer

En este acápite, se analizan los avances obtenidos durante el período comprendido entre 1990 y 2010, respecto del acceso a la educación y la salud para la mujer en la región de Puno. Es importante mencionar que estos aspectos se deben percibir como derechos y no como servicios que brinda el Estado a la población en general.

Se obtuvo información de los censos de los años 1993 y 2007, así como también de la Encuesta Nacional de Hogares [ENAH0] y la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar [ENDES] del 2010, para temas de educación y de salud. También se revisaron el Censo Universitario 2010 y la Primera Encuesta de la Juventud Peruana 2011. Todas estas encuestas y censos fueron realizados por el Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI].

En el “Cuaderno de Promoción de la Salud n.º 22, La Educación como determinante social de la salud en el Perú”, publicado por el Ministerio de Salud y la Organización Panamericana de la Salud en el 2007, se indicó que la educación es un factor esencial en la calidad de vida de las personas y en su nivel de salud, y es uno de los pilares sobre los cuales se sostiene el desarrollo humano.

Por lo tanto, la educación desempeña un papel de consecuencias inter-generacionales muy positivas. Resulta mucho más probable que los hijos de las mujeres que han recibido educación vayan a la escuela, y que cuanto más educación hayan recibido las madres, más probable resulta que sus hijos disfruten de las ventajas de ésta.

2.2.1 Nivel educativo

Uno de los componentes claves de la calidad de vida de las personas y el desarrollo económico y social de un país es el nivel educativo de su población, y a su vez, es uno de los factores utilizados más frecuentemente en los análisis socio-demográficos por su ascendencia sobre diferentes aspectos de la salud reproductiva, acceso y uso a métodos anticonceptivos, salud de los niños, entre otros.

La participación en el sistema educativo ofrece a las personas diversos medios para incrementar su bienestar, tanto desde el punto de vista del ingreso, como por la posibilidad de acceder y disfrutar de diferentes manifestaciones culturales; mientras que los años de educación completados por una población dada le permiten percibir, sintéticamente, el resultado de dicho proceso educativo en un momento del tiempo.

El nivel educativo de la mujer en la región de Puno se incrementó entre 1993 y 2007; un indicador de ello es que el porcentaje de mujeres sin ningún tipo de educación disminuyó de 31.6% a 17.9%. Este último porcentaje, correspondiente al año 2007, sigue siendo mayor al de los hombres (5.1%). Sin embargo, es necesario destacar que la disminución en el porcentaje de mujeres sin nivel de educación, que fue de 13.7%, es mayor que la disminución en el porcentaje de hombres sin nivel de educación (4.7%).

En cuanto al nivel superior universitario, el porcentaje de mujeres que lo alcanzó se incrementó en 4.2% pasando de 4.3% a 8.5%, es decir, prácticamente se duplicó; sin embargo, este crecimiento sigue siendo menor al observado en el porcentaje de los hombres, que fue de 4.4%, pasando de 8.7% a 13.1%; información que se presenta en la Tabla 10.

Tabla 10

Nivel de Educación Alcanzado, 1993 y 2007

	Censo 1993 %	Censo 2007 %	Variación %
Total			
Hombre	100.0	100.0	-
Sin Nivel	9.8	5.1	-4.7
Inicial	0.3	0.0	-0.3
Primaria	40.4	26.5	-13.9
Secundaria	33.9	44.6	10.7
Superior	15.6	23.8	8.2
Superior no universitaria	6.9	10.7	3.8
Superior universitaria	8.7	13.1	4.4
Mujer	100.0	100.0	-
Sin Nivel	31.6	17.9	-13.7
Inicial	0.4	0.1	-0.3
Primaria	39.4	32.4	-7.0
Secundaria	20.1	33.3	13.2
Superior	8.5	16.3	7.8
Superior no universitaria	4.2	7.8	3.6
Superior universitaria	4.3	8.5	4.2

Nota. Adaptado de "Perfil socio-demográfico del Departamento de Puno", por INEI (2009a), p.72.

Para el 2010 en la región de Puno, el nivel de educación primaria alcanzado por las mujeres era mayor que el de los hombres (32.8% y 21.8%, respectivamente). En cuanto a la educación secundaria, el porcentaje de mujeres que alcanzaba este nivel era de 35.3%, considerablemente menor que el de los hombres, quienes presentaban un porcentaje de 50.9%. Mediante la Figura 8, se corrobora que la educación secundaria era la que mayor porcentaje había alcanzado, tanto en hombres como mujeres.

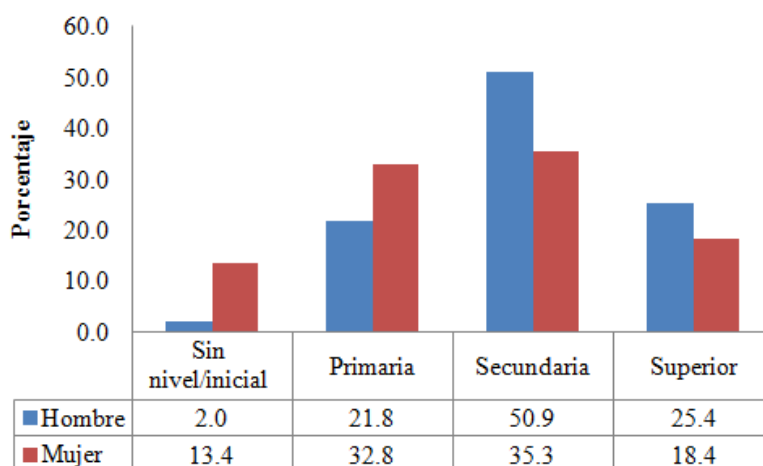


Figura 8. Nivel de Educación en Puno, según Sexo, 2010. Adaptado de "Perú: Indicadores de Educación por Departamentos, 2001-2010 (Encuesta Nacional de Hogares - ENAHO)", por INEI (2011b), p.224.

Según la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) del año 2010, a nivel nacional el porcentaje de mujeres que han alcanzado el nivel de educación primaria (24.8%) es mayor al de los hombres (21.2%), de la misma manera que en el grupo de los que no llegaron a obtener ningún nivel o sólo llegaron al nivel inicial (8.2% vs. 2.1%).

Por otro lado, a nivel de educación secundaria y superior, los hombres han alcanzado un mayor porcentaje respecto de las mujeres (47.3% vs 39.9% y 29.4% vs. 27.1%, respectivamente).

Comparando la información a nivel nacional en relación con la información de la región de Puno, se puede observar la misma tendencia en todos los niveles educativos, lo cual queda reflejado en la Figura 9. En el caso de los niveles iniciales y primarios, son las mujeres las que alcanzaron el mayor porcentaje. Por otro lado, en los niveles de educación secundaria y superior, la situación es diferente, pues en ellos son los hombres quienes tienen un mayor porcentaje.

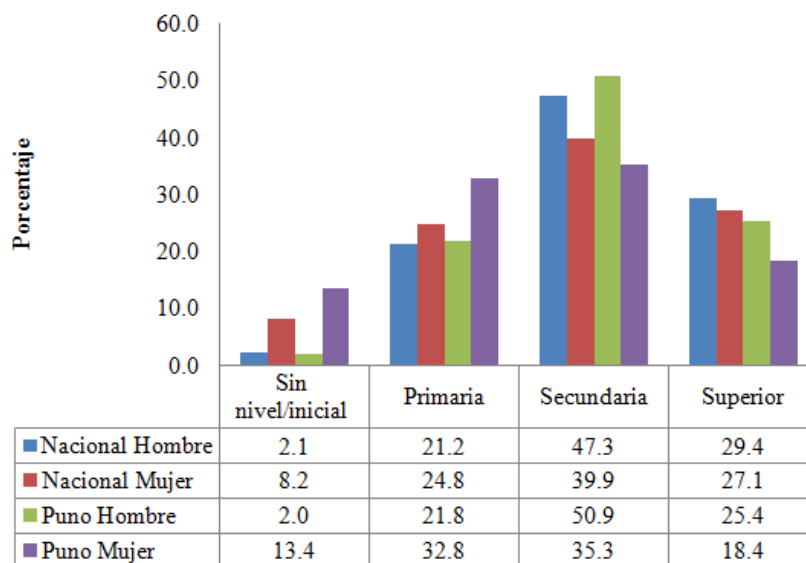


Figura 9. Comparación de Nivel de Educación, Puno vs. País, 2010. Adaptado de "Perú: Indicadores de Educación por Departamentos, 2001-2010 (Encuesta Nacional de Hogares - ENAHO)", por INEI (2011b), p.227.

2.2.2 Analfabetismo femenino

La definición de analfabetismo, dada por el INEI en el 2009, señala que es una condición de exclusión que no sólo limita el acceso al conocimiento, sino que dificulta el ejercicio pleno de la ciudadanía. Conocer la magnitud de la población analfabeta en una sociedad es importante, pues permite detectar las desigualdades en la expansión del sistema educativo, en especial, en el caso de los grupos más vulnerables de la población.

La erradicación del analfabetismo se asocia a resultados positivos en las condiciones de vida. No obstante, para el caso de las mujeres, influye en su situación nutricional y la de sus hijos. En la Figura 10, se muestra la evolución de la tasa de analfabetismo a nivel nacional.

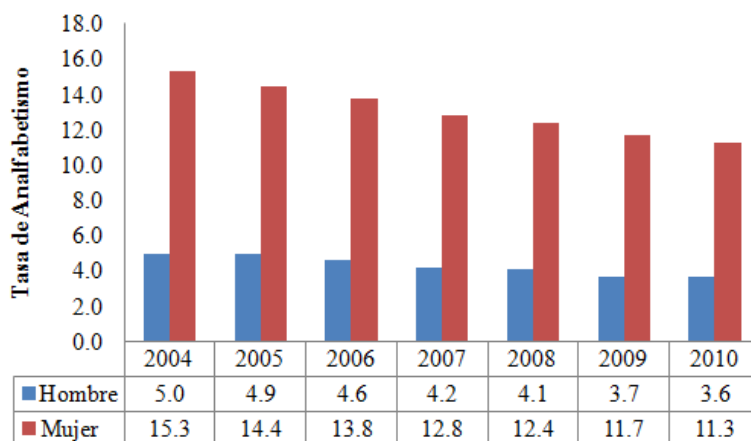


Figura 10. Evolución de la Tasa de Analfabetismo, 2004-2010. Adaptado de "Perú: Indicadores de Educación por Departamentos, 2001-2010 (Encuesta Nacional de Hogares - ENAHO)", por INEI (2011b), p.252.

A nivel nacional, la tasa de analfabetismo de la mujer es mayor que la del hombre. Esto se mantiene desde el año 2004 al 2010. Sin embargo, se apreció que, en el caso de la mujer, la tasa disminuyó en cuatro puntos porcentuales en el período indicado, pasando de 15.3% a 11.3%, equivalente a una reducción del 26.14%. En el caso de los hombres, la reducción fue mayor (28%), pasando de una tasa de 5% a 3.6%. La brecha de la tasa de analfabetismo entre el hombre y la mujer se ha reducido de 10.3% a 7.7%, equivalente a una reducción del 25.24%.

En la región de Puno, se mantuvo la tendencia nacional, en la que la tasa de analfabetismo de la mujer era mayor que la del hombre, para el mismo período. La tasa femenina se vio reducida de 27.7% a 19.9%, equivalente a un 28.16% de reducción, tal como se muestra en la Figura 11.

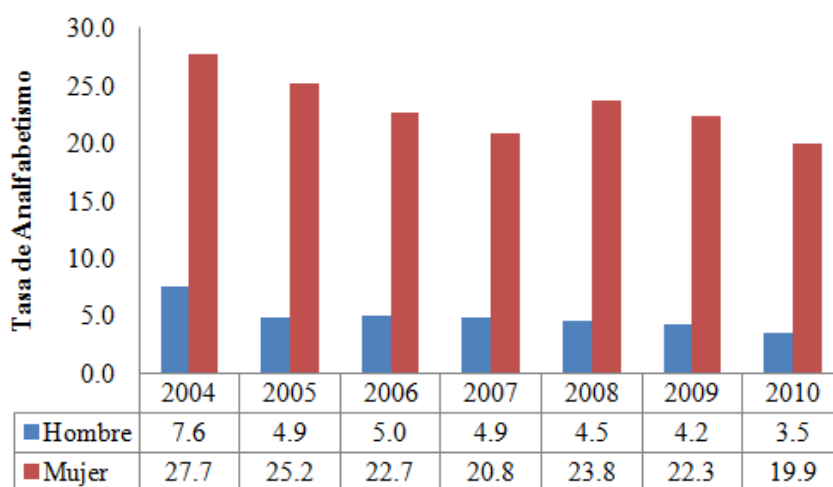


Figura 11. Evolución de la Tasa de Analfabetismo en Puno, 2004-2010. Adaptado de "Perú: Indicadores de Educación por Departamentos, 2001-2010 (Encuesta Nacional de Hogares - ENAHO)", por INEI (2011b), p.253.

En comparación, la tasa de analfabetismo en el hombre disminuyó de 7.6% a 3.5%, en el período comprendido entre 2004 y 2010. Esto equivale a una reducción del 53.95%, prácticamente el doble de la reducción en la tasa de la mujer. La brecha de la tasa de analfabetismo entre el hombre y la mujer en Puno se ha reducido de 20.1% a 16.4%, equivalente a una reducción del 18.41%.

Comparando la evolución de la tasa de analfabetismo femenino en Puno con la nacional, se puede apreciar de que ambas siguen la misma tendencia decreciente, sin embargo la tasa de la región se encuentra por encima del promedio nacional (28.6% versus 26.4%). La brecha entre el promedio nacional y la tasa de la región Puno en el 2004 fue de 12.4% y en el año 2010 disminuyó a 8.6%, lo que representa una reducción del 30.65%, como se muestra en la Figura 12.

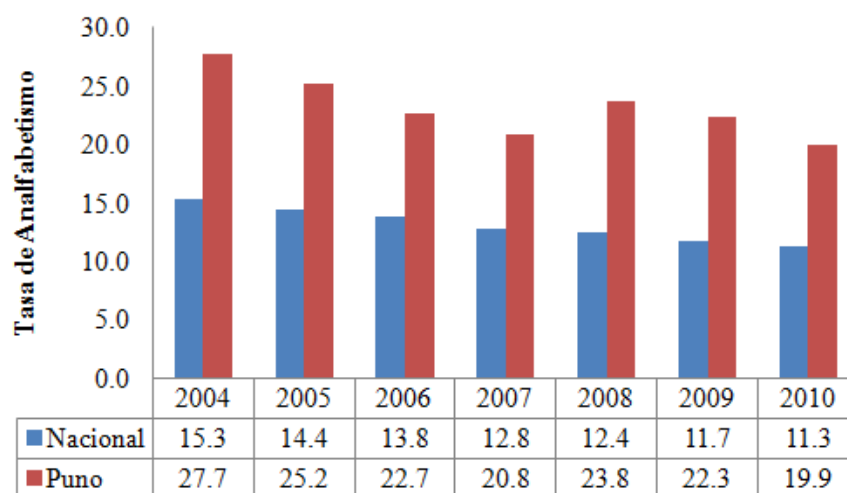


Figura 12. Comparación del Analfabetismo de la Mujer, Puno vs. País, 2004-2010. Adaptado de "Perú: Indicadores de Educación por Departamentos, 2001-2010 (Encuesta Nacional de Hogares - ENAHO)", por INEI (2011b), p.253.

Tabla 11

Tasa de Analfabetismo en Puno, según Sexo y Provincia, 1993 y 2007

Provincia	Censo 1993		Censo 2007	
	Hombre %	Mujer %	Hombre %	Mujer %
Total	10.9	32.9	5.3	19.0
Puno	8.5	27.4	4.3	15.9
Azángaro	13.9	39.6	7.3	25.9
Carabaya	13.1	43.5	7.2	24.8
Chucuito	9.5	30.7	5.1	16.5
El Collao	12.4	36.5	6.3	22.9
Huancané	16.0	43.2	7.9	31.0
Lampa	11.2	32.9	4.6	18.2
Melgar	13.6	34.3	6.4	20.5
Moho	10.9	35.9	9.6	31.2
San Antonio de Putina	11.5	33.9	6.2	18.2
San Román	5.9	19.5	1.9	9.5
Sandia	13.6	37.7	6.1	19.6
Yunguyo	15.2	44.7	8.3	29.5

Nota. Adaptado de "Perfil socio-demográfico del Departamento de Puno", por INEI (2009a), p.82.

El nivel de analfabetismo por provincia, desagregado por sexo, nos muestra que, en el año 1993, existía una amplia brecha entre la tasa de analfabetismo de los hombres en relación a las mujeres. Sin embargo, para el censo del año 2007, se identificó una tendencia a disminuir esta brecha en todas las provincias del departamento; información que se aprecia en la Tabla 11.

De acuerdo a estos datos, las provincias con mayor diferencia entre las tasas de analfabetismo masculino y femenino eran Huancané, Moho y Yunguyo, provincias que contaban con una gran cantidad de población rural, cuyo acceso a la educación era limitado.

2.2.3 Calidad de la educación

En el Perú, se han presentado avances relacionados a la cobertura educativa. Uno de los indicadores que podrían considerarse es el incremento de las tasas brutas de matrícula en todos los niveles educativos, que incluso llegan a ser más altas que la de países que tienen un ingreso per cápita similar en América Latina. Otra señal de ello es la tendencia creciente de las tasas de alumnos con escolaridad completa: casi 100% en la escuela primaria y alrededor de 65% en secundaria.

Sin embargo, hay que reconocer que la mejora de estos indicadores viene sustentada en el acceso que la población tiene a centros educativos donde la calidad de la infraestructura no es óptima, razón por la cual se podría cuestionar la naturaleza de dicha cobertura. Ello sin considerar, que entre algunos de los problemas por los que los alumnos que no terminan la secundaria se encuentran: económicos (pobreza, costo de las pensiones, necesidad de trabajar), sociales (embarazo o matrimonio, alienación juvenil, pandillas) y de calidad educativa (no se considera que la escuela sea útil); no siendo el motivo la falta de disponibilidad de centros educativos.

El Perú tiene un problema de calidad, si se considera los niveles de aprendizaje como un valor indicativo. El país ha participado en dos evaluaciones internacionales de logros del

aprendizaje: Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA) y el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE).

En PISA, el puntaje peruano fue el menor de América Latina (alrededor de 20% por debajo del promedio de Chile, Argentina, Brasil y México), y muy inferior al de otros países de ingreso medio con un creciente logro educativo (como Tailandia), con los cuales el Perú tendrá que competir. Únicamente alrededor de 5% de los estudiantes peruanos se desempeñan al nivel del promedio de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Las evaluaciones nacionales del estudiantado en el país arrojan resultados decepcionantes: apenas alrededor de 20% de los alumnos alcanza el nivel deseado.

Actualmente, la forma como se establecen los lineamientos educativos a nivel nacional sigue un modelo unilateral, basado en el Diseño Curricular Nacional (DCN). Este DCN es elaborado anualmente en base a un diagnóstico de raíces más europeas que peruanas, lo que ha ocasionado, hasta ahora, una contradicción con la compleja realidad nacional. Además, lamentablemente, los textos educativos se continúan elaborando sin tomar en cuenta las realidades regionales; y esto no contribuye al desarrollo de las potencialidades de los alumnos debido a que no reflejan sus características culturales.

En el caso de Puno, durante la primera década del presente siglo XXI, se ha presentado un incremento en infraestructura educativa (centros educativos, bibliotecas, así como en el personal docente) en todos los niveles. En el caso de los centros educativos, desde el 2001 al 2010, han crecido en número: en inicial (de 434 a 516), en primaria (de 1,869 a 1,928) y secundaria (de 462 a 552). En las bibliotecas, el número se ha incrementado de 475 a 660, de las cuales 457 son escolares, 174 públicas y 29 de educación superior. Por el lado de los docentes, en educación inicial han pasado de ser 863 a 1,286, en educación primaria de 8,926 a 9,785; y en educación secundaria, de 6,999 a 8,890. Sin embargo, esto no ha significado una mejora en la calidad de la educación impartida, ni tampoco en la capacidad

del Estado para lograr que la mayoría de la población logre concluir la primaria (75.4%) y secundaria (43.4%) de manera oportuna.

Poco más de la mitad de la población de 3 a 5 años que reside en Puno (56.4%) accede al sistema educativo. En comparación con otras regiones de similar nivel de pobreza, como Cajamarca (53.3%) y Huancavelica (51.9%), no se observan grandes diferencias en la tasa de cobertura para la población de este rango de edad. Aproximadamente 40 mil niños y niñas de 3 a 5 años residen en Puno y no acceden al sistema educativo. Aún en las regiones más pobres del país, se ha logrado alcanzar una cobertura educativa casi universal para los niños y niñas de 6 a 11 años. Sin embargo, alrededor de 2,600 niños y niñas de 6 a 11 años que residen en Puno se hallan excluidos del sistema educativo.

Puno registra una tasa de cobertura educativa para la población adolescente (de 12 a 16 años) similar a la lograda por otras regiones en la población de 6 a 11 años (98.6%). Sin embargo, debe tenerse presente que el número de adolescentes excluidos del sistema educativo, supera los nueve mil. En contraste con la casi universalidad en el acceso al sistema educativo de la población en edad de cursar primaria y secundaria, alrededor de las tres cuartas partes de la población concluye la primaria de manera oportuna. El número de personas que no concluye oportunamente la primaria en Puno supera los 21 mil.

Aproximadamente, el 44% de la población de 17 a 19 años de Puno concluye la secundaria en un tiempo razonable. El número de jóvenes que no logra dicho objetivo se estima en 40 mil. Menos del 7% de los alumnos que están por concluir primaria en Puno ha logrado el rendimiento esperado en Comunicación Integral. Es decir, prácticamente se ha universalizado el bajo desempeño estudiantil. Hay muy pocos alumnos en Puno que están por concluir primaria y han logrado el nivel de suficiencia en Lógico-matemática (4.4%).

En Puno, menos del 2% de alumnos que está por concluir la secundaria logra los objetivos de aprendizaje en Comunicación. Menos del 1% de los alumnos que está por

concluir la secundaria logra los objetivos de aprendizaje en Matemática. Solo el 6% de alumnos de 2.º de primaria logra los objetivos de aprendizaje en el área de Comunicación Integral. Poco menos del 4% de alumnos de 2.º de primaria de Puno logra los objetivos de aprendizaje en el área de Lógico-matemática.

De los 34,962 alumnos matriculados en segundo grado de primaria en Puno, alrededor del 6% se retiró sin culminar el año escolar. Dicho porcentaje es mayor en el área rural (8.4%) respecto al área urbana (4.4%).

En el primer ciclo de la educación primaria, se constató que existe un elevado porcentaje de alumnos desaprobados, que es mayor en el área rural (13.6%) respecto a la urbana (7.4%).

En líneas generales, de acuerdo a los datos proporcionados por el INEI y el Ministerio de Educación, se observó que la región de Puno aún tiene problemas con el acceso a la educación, y esto sumado a los inconvenientes económicos y sociales de los alumnos, que repercuten en la baja calidad de la misma.

2.2.4 Profesiones que estudian las mujeres

De acuerdo a la Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana 2011, realizada por el INEI, los aspectos más importantes que consideran las mujeres jóvenes de 15 a 29 años de edad para elegir una carrera o profesión son: que esté relacionado con sus gustos y habilidades (78.3%), seguido de que tenga demanda laboral (21.7%), y finalmente, que sea bien remunerada (20.9%); dicha información se presenta en la Tabla 12.

Tabla 12

Aspectos Importantes al Elegir una Carrera o Profesión

	Total		Hombre		Mujer	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Total	8,171,356	100	4,047,225	100	4,124,131	100
Que sea bien remunerada	1,942,528	23.8	1,081,916	26.7	860,612	20.9
Que se relacione con mis gustos y habilidades	6,370,118	78.0	3,139,734	77.6	3,230,384	78.3
Que tenga demanda laboral	1,813,366	22.2	916,589	22.6	896,777	21.7
Por tradición laboral	123,709	1.5	59,671	1.5	64,038	1.6
Otro	183,574	2.2	73,924	1.8	109,650	2.7
No responde	273,770	3.4	103,942	2.6	169,828	4.1

Nota. Adaptado de "Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana – 2011" por INEI (2011c), p.104.

No se cuenta con información acerca de las motivaciones que tienen las mujeres para elegir una carrera en la región de Puno, por lo que utilizaremos la información de la sierra, los aspectos más importantes que consideran las mujeres jóvenes de 15 a 29 años de edad para elegir una carrera o profesión son: que esté relacionado con sus gustos y habilidades (73.8%), seguido de que tenga demanda laboral (19.7%), y finalmente, que sea bien remunerada (17.7%), tal y como se indica en la Tabla 13.

Tabla 13

Aspectos Importantes al Elegir una Carrera o Profesión – A Nivel Sierra

	Total		Hombre		Mujer	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Sierra	2,539,266	100	1,223,283	100	1,315,983	100
Que sea bien remunerada	535,274	21.1	302,558	24.7	232,716	17.7
Que se relacione con mis gustos y habilidades	1,858,133	73.2	886,434	72.5	971,699	73.8
Que tenga demanda laboral	538,168	21.2	278,330	22.8	259,838	19.7
Por tradición laboral	35,717	1.4	16,431	1.3	19,286	1.5
Otro	67,904	2.7	26,528	2.2	41,376	3.1
No responde	138,722	5.5	42,900	3.5	95,822	7.3

Nota. Adaptado de "Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana – 2011" por INEI (2011c), p.104.

Profesiones o carreras universitarias.

Según resultados de la ENAHO del año 2010, al analizar cuáles fueron las carreras universitarias o profesiones de mayor preferencia para las mujeres, se encontró el siguiente resultado: Educación con 27.3%, mayor en 13 puntos porcentuales al de los hombres; Ciencias Contables y Financieras con 10.6%, a diferencia de los hombres que llega a 10.0%; Administración de Empresas con 8.3% en las mujeres y 10.6% en los hombres; y Derecho y Ciencias Políticas con 7.8% en las mujeres y 8.8% en los hombres. Asimismo, hay 3.8% de mujeres que estudia o estudió Psicología, mientras que 1.0% en los hombres; Turismo y Hotelería (2.4%), Trabajo Social (3.1%) y Obstetricia (3.4%) son carreras que tenían mayor proporción de mujeres que de hombres en 1.5, 1.3 y 3.2 puntos porcentuales, respectivamente. En la Tabla 14, se muestra el detalle evolutivo a nivel nacional.

Profesiones o carreras no universitarias.

Según resultados de la ENAHO del año 2010, indagando por las carreras o profesiones no universitarias de mayor preferencia por las mujeres, se encontró lo siguiente: que 15.1% estudiaban carreras de educación, 14.8% estudiaban carreras relacionadas a la salud, el 12.8% en áreas relacionadas a Computación e Informática. En proporciones menores fueron las carreras de Contabilidad (7.8%), Electricidad y Electrónica (5.7%), Secretariado (5.0%), Administración (4.8%) y Mecánica de mantenimiento, producción, industrial y otras relacionadas (4.3%). También se encuentran las profesiones Administrativas y de Comercio, y otras relacionadas a metales con 3.9%; Hostelería y Turismo con 2.4%; y Farmacia con 2.0%. El resto de las carreras no universitarias que estudiaron o estudian tienen porcentajes menores. La información al respecto se adjunta en la Tabla 15.

Tabla 14

Población que Estudió(a) Educación Universitaria, según Carrera y Sexo

Profesiones	2007		2008		2009		2010	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ingeniería	27.3	7.6	27.8	5.7	26.4	6.9	25.9	5.6
Educación	14.0	28.1	14.6	30.0	14.1	28.9	14.3	27.3
Ciencias Contables y Financieras	9.7	10.2	9.3	10.2	10.7	11.3	10.0	10.6
Administración de empresas	8.7	6.2	8.7	7.0	8.9	6.4	10.6	8.3
Derecho y Ciencias Políticas	9.4	7.2	8.9	7.3	10.5	7.9	8.8	7.8
Biología	5.6	3.1	4.3	2.1	4.4	2.2	4.9	2.9
Economía	4.6	2.1	3.9	2.7	4.0	2.3	3.9	2.1
Medicina Humana	3.8	3.5	3.6	2.9	3.7	3.8	3.6	3.4
Medicina Veterinaria y Zootécnica	2.0	1.1	2.6	1.6	3.2	1.4	3.4	2.1
Ciencias de la Comunicación	1.4	2.7	1.8	3.0	2.1	2.7	2.4	1.9
Humanidades	1.7	1.8	2.3	1.9	1.7	1.4	1.9	1.9
Odontología	1.6	1.4	2.2	1.7	1.5	1.6	1.9	1.4
Arquitectura y Urbanismos	1.8	1.1	1.8	0.7	1.6	0.6	1.4	1.4
Enfermería	0.5	8.4	1.0	8.7	0.8	8.2	1.0	8.0
Psicología	1.3	2.4	1.7	2.2	1.3	3.8	1.0	3.8
Turismo y Hotelería	1.2	2.3	0.9	1.8	0.7	2.1	0.9	2.4
Trabajo Social	1.8	4.9	1.7	4.1	1.0	3.6	0.8	3.1
Farmacia y Bioquímica	0.4	0.5	0.3	1.2	0.3	0.8	0.6	1.0
Obstetricia	0.3	4.3	0.3	3.6	0.3	3.0	0.2	3.4
Otras	2.9	1.3	2.5	1.8	2.6	1.2	2.6	1.6

Nota. Adaptado de "Perú: Indicadores de Educación por Departamentos, 2001-2010 (Encuesta Nacional de Hogares - ENAHO)" por INEI (2011b), p.103.

En el caso de Puno, no se tienen estadísticas por género de las profesiones con mayor demanda; sin embargo, según datos de la Universidad del Altiplano (UNA) en el año 2011, las escuelas profesionales más solicitadas fueron Ciencias Contables, Administración, Ingeniería Civil, Derecho, Ingeniería de Minas, Medicina Humana, Odontología, Ingeniería Económica, Arquitectura y Enfermería.

Tabla 15

Población que Estudió(a) Educación Superior No Universitaria, según Carrera y Sexo

Profesiones	2007		2008		2009		2010	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Totales	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Educación	15.2	23.4	12.9	23.1	12.5	21.0	11.7	18.4
Computación e informática	13.2	10.6	13.0	10.3	14.4	11.6	14.1	11.5
Electricidad y electrónica	11.1	0.0	11.7	0.2	11.5	0.3	11.1	0.3
Mecánica	7.5	0.1	7.7	0.1	7.9	0.2	8.4	0.1
Contabilidad	6.8	8.0	6.8	9.8	6.3	7.8	7.3	8.3
Administración	6.3	3.9	6.5	2.9	5.6	3.4	6.2	3.5
Carreras relacionadas a la salud	4.5	24.5	4.8	24.7	3.7	22.7	4.0	25.5
Actividades agropecuarias	2.7	0.7	2.6	0.7	2.6	0.8	2.6	0.8
Otras carreras administrativas y de comercio	2.9	4.2	1.7	4.7	2.5	4.7	3.1	4.8
Hostelería y turismo	1.0	1.8	1.8	1.8	2.5	2.9	2.3	2.5
Actividades agrarias	1.6	0.3	1.7	0.4	1.5	0.3	1.6	0.5
Construcción civil	1.8	0.1	1.5	0.2	1.8	0.2	2.1	0.2
Comunicación, imagen y sonido	1.4	0.7	2.1	0.5	1.9	0.5	1.4	0.5
Farmacia	1.2	2.4	1.1	3.1	0.7	3.4	1.1	2.9
Guía oficial de turismo	0.4	0.8	0.5	0.4	0.5	0.6	0.4	0.6
Laboratorio	1.5	2.1	1.4	1.7	1.4	2.0	0.9	1.9
Secretariado	0.3	10.9	0.1	8.6	0.1	10.0	0.1	9.9
Técnico de suboficiales de las FF.AA.	1.5	0.0	1.7	0.0	0.7	0.1	0.9	0.1
Otras carreras de nivel técnico	18.9	5.4	20.4	6.7	21.9	7.4	20.7	7.6

Nota. Adaptado de "Perú: Indicadores de Educación por Departamentos, 2001-2010 (Encuesta Nacional de Hogares - ENAHO)", por INEI (2011b), p.106.

Como punto de referencia, a nivel nacional, las carreras profesionales más solicitadas por las empresas eran: Administración, Computación, Contabilidad, Ingeniería Informática, Ingeniería Industrial, Derecho, Secretariado, Economía, Mecánica y Marketing.

2.2.5 Salud reproductiva

El concepto de salud reproductiva ha evolucionado en muchos sentidos; ya no se refiere solamente a la planificación familiar, como se entendía en los años sesenta, sino que

ahora tiene un significado más amplio, que rebasa la esfera biológica y cuestiona a los valores, la cultura y la realización personal de cada ser humano.

En el plano personal, la salud reproductiva se refiere a todo el ciclo vital que empieza antes de la concepción, incluye la educación a temprana edad, abarca el desarrollo del adolescente, pasa por la fecundidad y la reproducción hasta la menopausia en la mujer (en el hombre, hasta la andropausia). En el plano colectivo, es parte del desarrollo de un país y se basa en los derechos y deberes humanos y sociales. Incluye la planificación de la familia, la educación sexual, la maternidad sin riesgos, el control de enfermedades de transmisión sexual, las complicaciones del aborto en condiciones de riesgo, la incorporación de la perspectiva de género y la atención de todas las necesidades relacionadas con la reproducción humana.

De acuerdo al informe, Puno: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES Continua 2010, la tasa global de fecundidad (TGF) fue de 2.6 hijos por mujer, para el período de 2007-2010. En el área urbana la TGF fue de 2.2 hijos y en el área rural, 3.0 hijos por mujer. La fecundidad en Puno ha descendido un 31.6% en el período transcurrido entre la ENDES 2000 y la ENDES Continua 2010.

El nivel de fecundidad no es uniforme en Puno, pues se observan marcadas diferencias, según el área de residencia y nivel educativo de la mujer. De continuar los niveles actuales de reproducción, las mujeres con educación primaria tendrían al final de su vida reproductiva 2.1 veces el número de hijos que aquellas con educación superior (4.0 frente a 1.9). Esta brecha ha disminuido para los mismos niveles educativos en 0.5 hijos, respecto de la observada en la ENDES 2000, que fue de 2.6 hijos. Respecto a los quintiles de riqueza, se observa que las mujeres de los hogares pertenecientes al quintil inferior tuvieron una tasa global de fecundidad de 2.7 hijos por mujer y las del quintil superior, 1.9 hijos.

El inicio de la procreación fue más tardía en el área urbana (mediana de 21.5 años) que en la rural (20.8 años), para las mujeres de 25 a 49 años de edad, al momento de la encuesta. La edad mediana al primer nacimiento aumenta con el nivel educativo, de 19.2 años, entre las mujeres sin educación, a 21.3 años, entre las que tienen educación secundaria.

En la región de Puno, la información respecto a los métodos para la regulación de la fecundidad ha sido muy difundida entre la población femenina. Casi todas las mujeres en edad fértil conocen o han oído hablar de algún método de planificación familiar (99.1%); siendo los métodos modernos los más conocidos (98.6%). Es importante mencionar que, respecto al año 2000, se ha generado un incremento en este aspecto (94.6%).

Respecto al uso actual, el 72.5% de las mujeres actualmente unidas estaban usando algún método anticonceptivo a la fecha de la encuesta, lo que representó un incremento de 11.1 puntos porcentuales al encontrado en la ENDES 2000 (61.4%), donde el 24.7% estaban usando métodos modernos y el 47.8%, algún método tradicional.

En general, el mayor proveedor de métodos anticonceptivos, en la región de Puno, fue el sector público a través del Ministerio de Salud y Essalud, con el 73.9% de las usuarias actuales. El sector privado, incluyendo a las farmacias o boticas, clínicas y médicos particulares, atendió el 25.4% de la demanda de métodos modernos, focalizándose en la oferta del condón masculino y la inyección, donde se alcanzó a cubrir el 50.0% y 9.7%, respectivamente.

El 61.9% de las mujeres activas sexualmente y que no practicaba la anticoncepción manifestó su intención de hacerlo en el futuro, un 5.3% se mostró insegura y el 32.8% no tiene previsto usar anticonceptivos en el futuro.

El 97.9% de todas las mujeres tuvo algún control prenatal por personal de salud (médico, obstetras, enfermera, técnico en enfermería, promotor de salud o sanitario), 11.1 puntos porcentuales más que la observada en el año 2000 (86.8%). En los cinco años

anteriores a la encuesta, recibió atención prenatal por obstetra, el 69.4%; por médico, el 17.0%; y enfermera, el 7.9%.

Por área de residencia, se apreció que, en el área rural, la atención prenatal por obstetras (70.7%) y enfermeras (12.4%) tuvieron mayor predominancia que los médicos (8.7%). En cambio, en el área urbana el 68.0% de las mujeres fueron atendidas por una obstetra, y por médico, un 26.5%. El 83.7% de las mujeres realizaron su primera visita de control prenatal antes de los seis meses de gestación, y el 54.0%, antes de los cuatro meses, siendo 3.8 meses la mediana de meses de embarazo a la primera visita.

Los controles más frecuentes en la atención prenatal son el control del peso, la presión arterial y altura uterina, los que fueron realizados a casi todas las mujeres (99.6 y 100.0%, respectivamente). Al 91.2% de las mujeres les explicaron los síntomas de complicaciones del embarazo, y, entre otras acciones, al 47.0% le aplicaron dos o más dosis de la vacuna contra el tétanos.

El 69.0% de los últimos nacimientos, hace menos de cinco años, se dieron en un servicio de salud (público o privado). Esta proporción aumentó en 48.5 puntos porcentuales respecto al año 2000 (20.5%). Por otro lado, la ocurrencia de partos en casa fue 30.4%, inferior en 2.6 veces a lo observado en la ENDES 2000 (78.9%). El 8.2% del total de nacimientos de los últimos cinco años fue por cesárea, proporción que se ha incrementado en 5.2 puntos porcentuales en relación al año 2000 (3.0%).

La atención del parto por obstetra fue mayor que por médico (42.0% frente a 27.7%), mientras que la atención por comadrona/partera y familiar/otro se ha reducido de 18.0% y 52.9% en la ENDES 2000 a 3.7% y 17.6%, en la ENDES Continua 2010, respectivamente.

El 72.5% de las mujeres tuvo un primer control postnatal dentro de las primeras cuatro horas después del parto. De los últimos nacimientos que recibieron control postnatal,

el 87.6% de las mujeres fueron atendidas por un personal calificado: 52.5% por obstetras, 21.1% por médicos y el 14.0% por enfermeras.

En Puno, el 34.7% de las mujeres de 15 a 49 años de edad padeció de algún tipo de anemia, proporción menor en 11.1 puntos porcentuales al valor reportado en la ENDES 2000 (45.8 %). Según la ENDES Continua 2010, el 28.6% de mujeres en edad fértil tuvo anemia leve, el 5.6 % presentó anemia moderada y la anemia severa afectó al 0.4 % de las mujeres en edad fértil.

Las mujeres entre 20 a 29 años de edad presentaron mayor prevalencia de anemia (38.8%), mientras que la más baja se registró en las mujeres de 15 a 19 años de edad (30%). La anemia afectó en mayor proporción a las mujeres embarazadas (60.2%), lactantes (56.3%) y las ubicadas en el quintil inferior de riqueza (44.7%). Según área de residencia, el porcentaje fue mayor en el área rural (40.5%) que en el área urbana (28.5%).

Del total de mujeres entrevistadas en la ENDES Continua 2010, el 91.5% conoce o ha oído hablar del VIH/SIDA, lo que implica un aumento de 30.5 puntos porcentuales en relación con el año 2000 (61%). Este resultado indicaría que el acceso a la información ha mejorado con el tiempo, permitiendo que más mujeres estén informadas y tengan conocimiento sobre el tema.

El conocimiento sobre las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) se ha incrementado en 11.7 puntos porcentuales entre la ENDES 2000 y la ENDES Continua 2010; pero si consideramos que el 70.7% de las mujeres entrevistadas declaró desconocer lo que éstas significan, entonces se debe reconocer que existe un grave problema por las importantes implicancias económicas y sociales que su alta morbilidad representa.

Que siete de cada diez mujeres entrevistadas no conozca de las ITS implica un riesgo potencial de adquirirlas, y esto incluye la posibilidad de padecer secuelas y complicaciones importantes de no atenderlas a tiempo. El mayor desconocimiento de las ITS se presentó

entre las mujeres con educación primaria (90.1%), del quintil inferior de riqueza (87.3%); y entre las que residen en el área rural (84.3%) del segundo quintil (82.4%). Por otro lado, se destaca un mayor porcentaje de mujeres ubicadas en el cuarto quintil de riqueza (28.9%), con educación superior (23.4%), del quintil superior (21.6%); y en las solteras que no han tenido relaciones sexuales (19%), por su desconocimiento sobre los síntomas de las ITS.

El 45% de las mujeres alguna vez unidas manifestó haber sufrido violencia física y sexual por parte de su esposo o compañero (empujones, golpes, patadas, ataques o amenaza con cuchillo, pistola u otra arma y tener relaciones sexuales sin su consentimiento o que ella no aprobaba); con mayor frecuencia, ocurrió en mujeres de 25 a 29 años de edad (52.8%), divorciadas, separadas o viudas (68.6%), con educación secundaria (49%), situadas en el quintil intermedio de riqueza (51.6%) y residentes en el área urbana (49.6%).

En cuanto a la cobertura del seguro, el 48.3% de las mujeres en edad fértil (MEF) tenían algún seguro de salud, en su mayoría en el Seguro Integral de Salud (38.5%) y en Essalud (9.3%). Al primero de ellos, tuvieron acceso el 48.6% de las MEF rurales y el 27.5% de las del área urbana. En cambio, a Essalud solo tuvieron acceso el 16.0% de las MEF urbanas y solo el 3.2% de las del área rural.

Con respecto al acceso a servicios de salud, el 98.7% de las mujeres entrevistadas reportaron algún motivo de disconformidad, como el que no haya medicinas disponibles (94.2%) y que puede no haber quién las atiende (92.7%), lo que constituye en un gran problema por el cual no acuden a los centros de salud cuando se encuentran enfermas. Otros motivos que seguían en importancia fueron: conseguir dinero para tratamiento (79.9%), preocupación que no haya personal femenino (75.1%), tener que tomar transporte (68.1%), distancia al establecimiento de salud (65.6%), no quiere ir sola (56.8%), y conseguir permiso para ir a tratamiento (44.5%).

2.2.6 Resumen

- El nivel educativo de la mujer en la región de Puno se incrementó entre 1993 y 2007; al mismo tiempo, el porcentaje de mujeres sin ningún tipo de educación disminuyó casi 14 puntos porcentuales. Se aprecia que el avance hacia el nivel superior universitario se duplicó, lo cual describe la motivación de las mujeres hacia el progreso a nivel profesional.
- Con respecto al analfabetismo en Puno, se repite la tendencia que existe a nivel nacional, en la que la tasa detectada para el género femenino, pese a que se está reduciendo progresivamente, es mayor a la del masculino. Cabe mencionar que la brecha entre el promedio nacional y la tasa de analfabetismo de la región, en el 2004, fue de 12.4% y en el año 2010, disminuyó a 8.6%, lo que representa una reducción del 30.65%.
- Los aspectos más importantes que consideraban las mujeres jóvenes, de 15 a 29 años de edad, para elegir una carrera o profesión, eran que esté relacionada con sus gustos y habilidades, seguido de que tenga demanda laboral y, finalmente, que sea bien remunerada.
- En cuanto a la salud reproductiva, si se compara la información proporcionada por ENDES 2000 y ENDES Continua 2010, se observa una mejoría relacionada a la facilidad con que las mujeres pueden acceder a información sobre la planificación familiar; prácticamente todas las mujeres en edad fértil conocen o han oído escuchar de algún método anticonceptivo.
- La atención prenatal se ha incrementado; ello se evidencia en un mayor porcentaje de mujeres que tuvo algún control y un incremento en el número de partos atendidos en los centro de salud. Por otro lado, también se ha incrementado el porcentaje de mujeres que tuvo un primer control postnatal.

2.3 Participación Económica de la Mujer

En el 2010, la región de Puno representaba el 1.9% del Producto Bruto Interno nacional, con un crecimiento promedio anual, en la última década, de 4.7% (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2010c; Quispe, 2010). Su estructura productiva se caracterizaba por: (a) ser de carácter primario extractivo, principalmente agropecuario (papa, alfalfa, cebada, leche sin procesar y vacunos) y minera (oro, estaño, plomo y plata); (b) presentar sectores tradicionales, como el comercio y el turismo, en ascenso; y (c) contar con un sector clasificado como “otros servicios” (financieros y de seguros, alquiler de viviendas, servicios prestados a empresas, servicios mercantes y no mercantes prestados a hogares, y de salud y educación privada), como la nueva actividad económica predominante (INEI, 2010c).

No obstante, basándose en la Encuesta Nacional de Hogares del INEI, La Torre (2007) clasificó a Puno como una de las regiones más pobres del país¹; mientras que los estudios del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social [MIMDES] (2011) indicaron que, para el 2010, el porcentaje de la población puneña en condición de pobreza era de 56%.

De acuerdo con el estudio del INEI y la Asociación Civil Movimiento Manuela Ramos [ACMMR] (2010), la participación de la mujer peruana en la economía ha tenido un crecimiento sostenido durante las últimas tres décadas, incluso a un ritmo superior que el de los hombres, a pesar de la desigualdad de condiciones existente. Las mujeres han ido incorporándose a diversas actividades de carácter productivo, paralelamente a su rol reproductivo y doméstico, organizando su tiempo disponible para asumir ambas cargas de trabajo. Sin embargo, “se mantiene la discriminación laboral basada en el sexo como una de las características más negativas del mercado laboral de nuestro país” (MIMDES, 2009b, p. 23).

¹ Los departamentos que, en algún momento dentro del período 2001-2006, tuvieron el 75% o más de su población en situación de pobreza fueron: Amazonas, Apurímac, Ayacucho, Cajamarca, Huancavelica, Huánuco y Puno.

En el presente capítulo, se describen y analizan las principales características de la población femenina en edad de trabajar y de la población económicamente activa (PEA) femenina a nivel de la región de Puno y sus provincias. Asimismo, se explican los aspectos relacionados con el empleo y desempleo, las ocupaciones de las mujeres en los distintos sectores económicos, su rol como jefes de hogar y su nivel de acceso a la propiedad formal y al crédito.

2.3.1 Participación en el mercado laboral

Durante la década del noventa, la tasa de participación de las mujeres en el mercado laboral peruano se incrementó sustancialmente. Según Bastidas (2001), en 1990 era de 42.3% y en 1998, de 53.7%. La Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2010) dio cuenta que, para el 2010, la participación laboral femenina en el Perú era de 60%.

De acuerdo al informe anual acerca de situación de la mujer en el mercado laboral elaborado por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE], en el Perú aún se presentaban serias desigualdades:

En la realidad laboral peruana al 2009, persisten importantes brechas de género que perjudican a la mujer en el mercado de trabajo, como las de acceso al empleo formal, a la seguridad y previsión social, la mayor representación de las mujeres entre los trabajadores familiares no remunerados (TFNR), los diferenciales de ingresos por igual trabajo, entre las más notorias, pero no son las únicas. (MTPE, 2009, pp. 6-7).

El primer indicador para el estudio del mercado laboral es la población en edad de trabajar (PET), que de acuerdo con el INEI (2009a), es aquella que está potencialmente disponible para desarrollar actividades productivas. Se considera formalmente como PET a la población a partir de los 14 hasta los 65 años de edad, en concordancia con el convenio 138 de la OIT. Sin embargo, debido a las condiciones socio-económicas de la región de Puno, los niños desde los seis años ya se incorporan a las actividades económicas; sobre todo, en el

medio rural. Asimismo, los mayores de 65 años siguen laborando, principalmente como trabajadores independientes y en el ámbito rural (Gobierno Regional de Puno, 2008). En la Figura 13, se muestra la evolución de la PET a nivel nacional en el período 2001-2010.

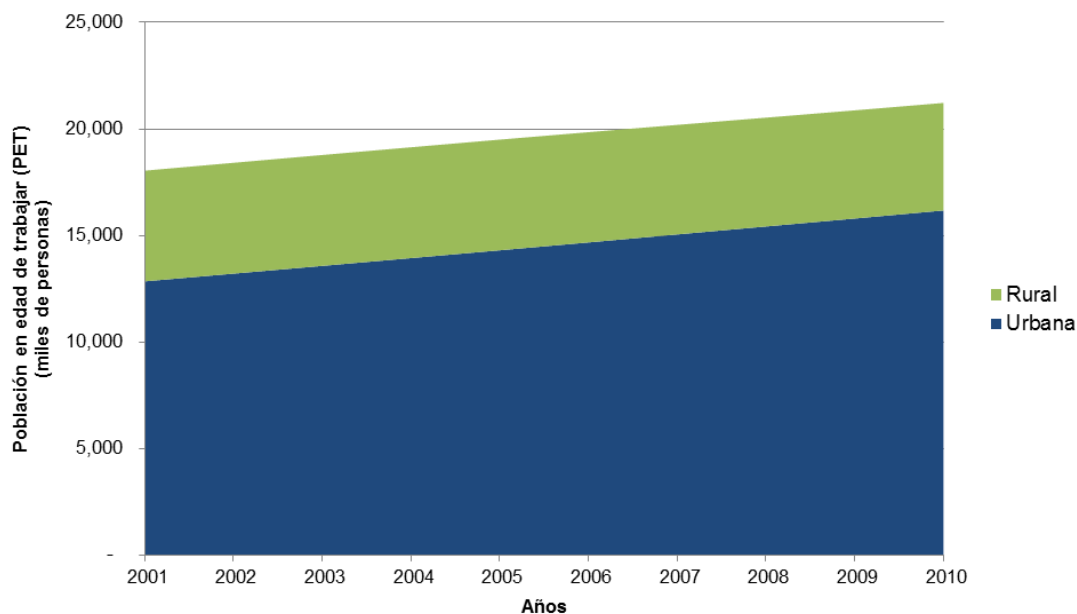


Figura 13. Evolución de la Población en Edad de Trabajar a Nivel Nacional. Período 2001-2010. Adaptado de “Información socio-demográfica, Compendio estadístico 2011”, por INEI (2012).

En el año 2009, la PET alcanzó la cifra de 20.9 millones de personas, de las cuales el 50.2% eran mujeres y el 49.8% restante, hombres. A nivel regional, se encontró que Puno (junto con Tumbes, Piura y Pasco) mostraba relativa paridad de género en la conformación de su PET.

A partir del censo poblacional del 2007, se observó que en la región de Puno la población en edad de trabajar (PET) llegaba a 893,701 personas (en el área urbana alcanzaba 448,038 personas y en el área rural, 445,663 personas), de las cuales 50.6% eran mujeres y el 49.4% restante, hombres (INEI, 2009a). Al comparar los resultados con los del censo del año 1993, se observó que la tasa de crecimiento promedio anual de la PET (2.0%) era superior a la tasa de crecimiento del total de la población (1.3%) en el mismo período. Asimismo, se encontró que el incremento de la PET femenina fue menor que la masculina, y que dicho

incremento se manifestó en mayor medida en el ámbito urbano, tal como se muestra en la Tabla 16.

Tabla 16

Población en Edad de Trabajar de la Región de Puno

	1993		2007		Crecimiento promedio anual	
	Cifras absolutas	% del total de la población	Cifras absolutas	% del total de población	Absoluto	%
Total	677,378	62.7	893,701	70.5	15,452	2.0
Hombre	329,667	61.5	441,857	69.8	8,014	2.1
Mujer	347,711	63.9	451,844	71.1	7,438	1.9
Urbano	270,508	63.9	448,038	71.1	12,681	3.6
Hombre	135,641	63.5	220,999	70.5	6,097	3.5
Mujer	134,867	64.3	227,039	71.8	6,584	3.7
Rural	406,870	62.0	445,663	69.8	2,771	0.6
Hombre	194,026	60.2	220,858	69.1	1,917	0.9
Mujer	212,844	63.7	224,805	70.5	854	0.4

Nota. Período 1993-2007. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno”, por INEI (2009a), p.122.

De acuerdo con el INEI (2009a), el censo del 2007 reveló que, de las 13 provincias de la región de Puno, en nueve de ellas más del 70% de la población tenía edad para desempeñar una actividad económica; situación opuesta a la de 1993, en que ninguna provincia tenía más del 70% de su población apta para participar en la actividad económica.

Como se puede apreciar en la Tabla 17, las provincias que tienen una mayor PET femenina, en comparación con la masculina, eran Huancané (+4.9%), Azángaro (+4.7%), Melgar (+4.38%), Moho (+3.6%), San Román (+3.2%) y Puno (+3.0%); siendo estas dos últimas las que presentaban los mayores porcentajes de la PET femenina del departamento (19.5% y 19.2%, respectivamente).

Tabla 17

Población en Edad de Trabajar de la Región de Puno, 2007

	Por sexo					Por área de residencia			
	Total	Hombres	%	Mujeres	%	Urbana	%	Rural	%
Total	893,701	441,857	49.4	451,844	50.6	448,038	50.1	445,663	49.9
Puno	168,544	81,753	48.5	86,791	51.5	101,385	60.2	67,159	39.8
Azángaro	92,156	43,901	47.6	48,255	52.4	25,634	27.8	66,522	72.2
Carabaya	47,735	24,876	52.1	22,859	47.9	19,283	40.4	28,452	59.6
Chucuito	88,887	45,307	51.0	43,580	49.0	25,561	28.8	63,326	71.2
El Collao	59,236	29,935	50.5	29,301	49.5	18,644	31.5	40,592	68.5
Huancané	49,627	23,597	47.5	26,030	52.5	10,022	20.2	39,605	79.8
Lampa	34,471	17,101	49.6	17,370	50.4	13,259	38.5	21,212	61.5
Melgar	49,960	23,885	47.8	26,075	52.2	23,980	48.0	25,980	52.0
Moho	19,609	9,453	48.2	10,156	51.8	5,520	28.2	14,089	71.8
San Antonio de Putina	36,418	19,660	54.0	16,758	46.0	24,492	67.3	11,926	32.7
San Román	170,506	82,497	48.4	88,009	51.6	156,541	91.8	13,965	8.2
Sandia	42,394	23,192	54.7	19,202	45.3	11,245	26.5	31,149	73.5
Yunguyo	34,158	16,700	48.9	17,458	51.1	12,472	36.5	21,686	63.5

Nota. Adaptado de “Puno: Compendio Estadístico 2009”, por INEI (2009b), pp.274-276.

2.3.2 Población y empleo femenino

Durante el primer lustro de la década del noventa, la economía peruana atravesó un proceso de ajuste estructural, caracterizado por la liberalización de los mercados laborales: la flexibilidad laboral se operó a través de una nueva legislación, con el propósito de promover las inversiones en el país. Esto significó, para muchos sectores de trabajadores y trabajadoras, el deterioro de sus condiciones laborales² (MTPE, 2009). Como lo indicó la institución del gobierno, “entre 1993 y el 2001, las mujeres peruanas en edad de trabajar incrementaron su

² La nueva legislación laboral consistió básicamente en: a) la contratación libre; b) menos restricciones para el despido de los trabajadores; c) facilitación de la negociación individual del salario y de los contratos laborales.

inserción en el mercado de 35% a 57%; mientras que, en el mismo período, la inserción masculina aumentó de 73% a 79%” (MTPE, 2008, p. 46).

Para el 2005, la población femenina mayormente ocupada (luego de Lima) se encontraba en las regiones de Cajamarca y Puno; asimismo, la población empleada de hombres era mayor a la de mujeres en la mayoría de regiones, con las excepciones de Puno y Huancavelica (MTPE, 2008). Sin embargo, de acuerdo con el INEI (2012), en la región de Puno, en los últimos años, se observa que la población femenina formalmente empleada ha disminuido en relación con la PET, tal como se muestra en la Tabla 18.

Tabla 18

Población Ocupada en la Región de Puno

	2005	2006	2007	2008	2009
PET					
Total ^a	862	875	887	900	912
Población ocupada					
Hombres ^a	367	364	365	368	381
% ^b	42.6	41.6	41.2	40.9	41.8
Mujeres ^a	361	363	347	348	353
% ^b	41.9	41.5	39.1	38.7	38.7

Nota. Período 2005-2009. ^a Unidades expresadas en miles de personas. ^b Porcentaje respecto de la PET de la región de Puno. Adaptado de “Información sociodemográfica, Compendio estadístico 2011”, por INEI (2012).

De acuerdo con el INEI (2012), en la región de Puno, el ingreso promedio mensual de la población femenina empleada fue de 293.4 nuevos soles en el 2001 y de 430.2 nuevos soles en el 2010. Como se explicó anteriormente, entre 1993 y 2007, el nivel educativo de la mujer puneña se incrementó (el porcentaje de mujeres sin ningún tipo de educación disminuyó de 31.6% a 17.9%); lo que puede explicar dicho incremento en sus ingresos. No

obstante, como se muestra en la Figura 14, aun se evidencia el diferencial de ingreso respecto de la población masculina.

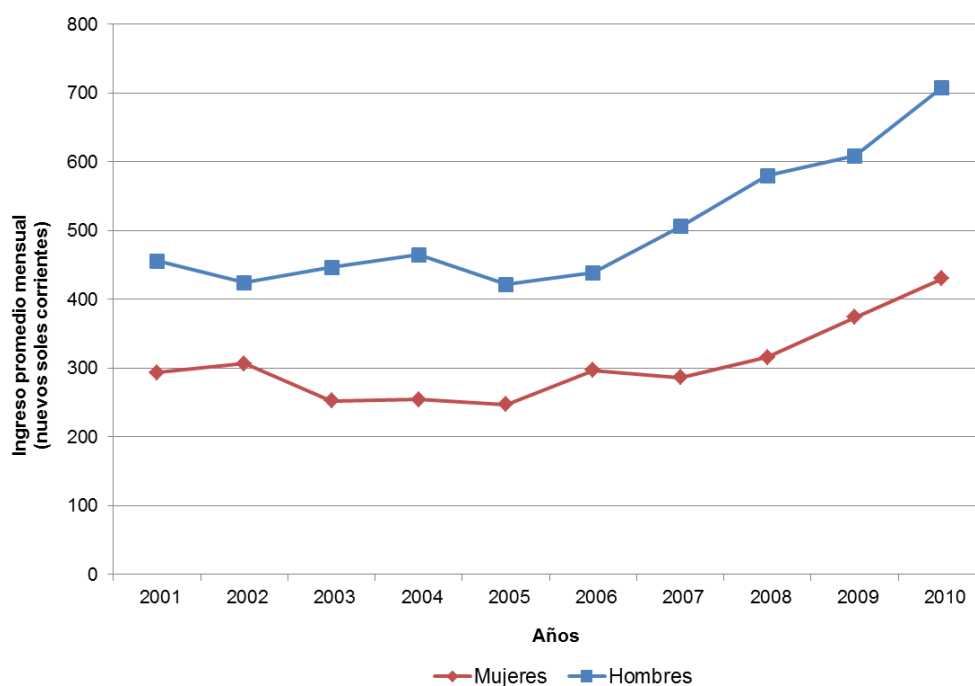


Figura 14. Evolución del Ingreso Mensual de la Población Ocupada en Puno. Período 2001-2010. Adaptado de “Información sociodemográfica, Compendio estadístico 2011”, por INEI (2012).

En comparación con el resto del país, en el 2010, Puno se encontraba en el penúltimo lugar respecto de los ingresos promedios mensuales de las mujeres, como se aprecia en la Figura 15.

A nivel nacional, los indicadores de desempleo en el 2008 fueron mayores que los registrados en años anteriores; en el caso de las mujeres, el 4.8% de las peruanas se encontraba bajo la condición de desocupada³. En general, el desempleo femenino era más alto en el área urbana que en el rural (MTPE, 2008). Uturunco (2010) señaló que la razón del incremento de la tasa de desempleo en la región de Puno fue la inflación en los productos e

³ Las mujeres desocupadas constituyen el segmento de la población económicamente activa (PEA) que se encuentra buscando trabajo activamente (MTPE, 2008).

insumos para la producción, a raíz de la crisis económica y financiera que se inició en el año 2007.

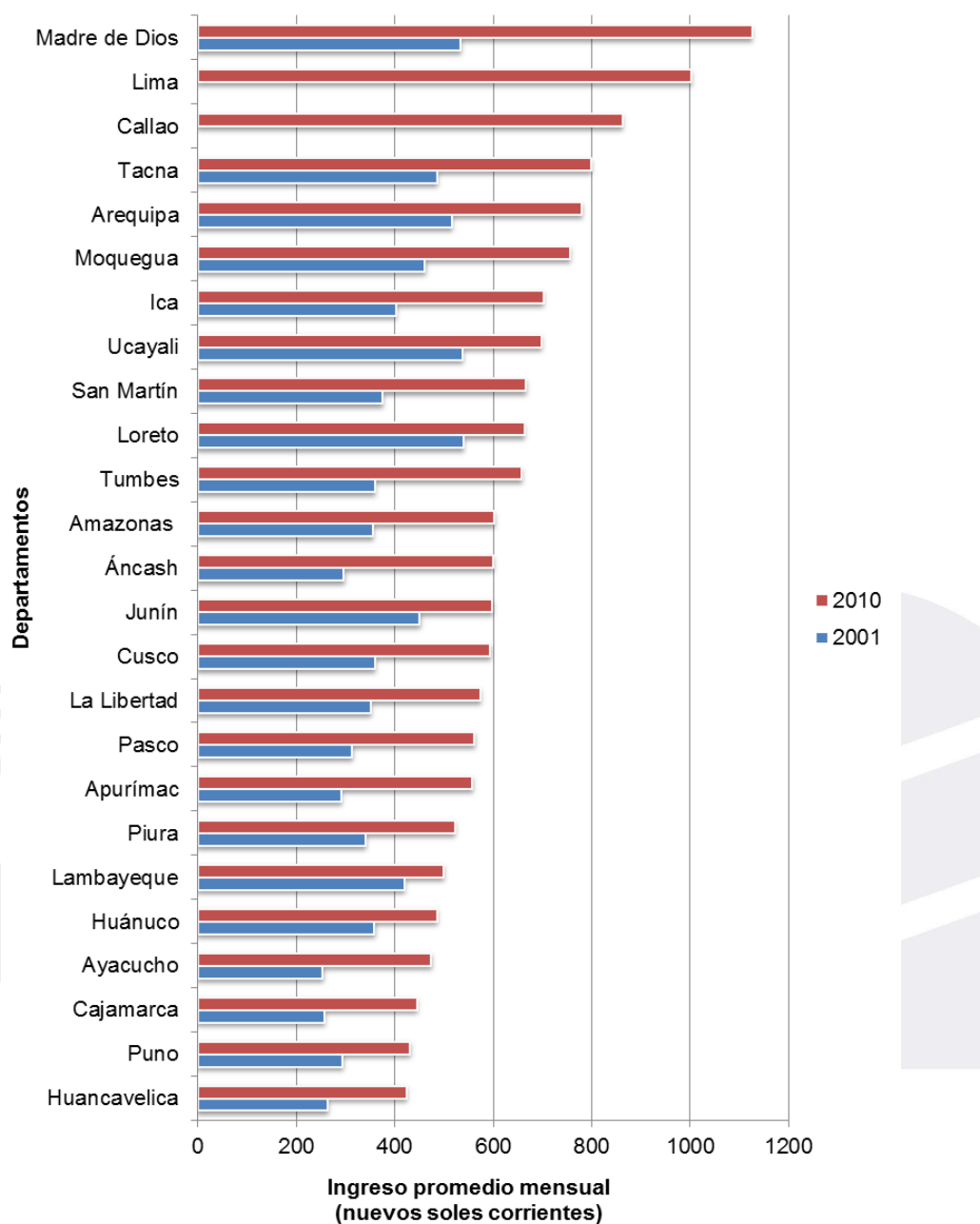


Figura 15. Ingreso de la PEA Femenina por Departamentos, 2001 y 2010. Adaptado de “Información sociodemográfica, Compendio estadístico 2011”, por INEI (2012).

Como se aprecia en la Tabla 19, las mayores tasas de desempleo en la región de Puno, en el año 2007, se concentraron en las provincias de San Antonio de Putina (11.9%), Lampa

(8.1%) y Azángaro (6.7%). En las provincias más pobladas, las tasas de desempleo eran moderadas: Puno (4.5%) y San Román (6.3%).

Tabla 19

Tasa de Ocupación y Desempleo en la Región de Puno, 2007

	Tasa de ocupación		Tasa de desempleo	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Total	91.3	94.7	8.7	5.3
Puno	92.7	95.5	7.3	4.5
Azángaro	86.7	93.3	13.3	6.7
Carabaya	88.0	93.8	12.0	6.2
Chucuito	89.8	93.6	10.2	6.4
El Collao	92.9	96.3	7.1	3.7
Huancané	94.4	97.6	5.6	2.4
Lampa	84.7	91.9	15.3	8.1
Melgar	92.4	95.4	7.6	4.6
Moho	94.2	98.0	5.8	2.0
San Antonio de Putina	86.6	88.1	13.4	11.9
San Román	92.4	93.7	7.6	6.3
Sandía	95.6	98.1	4.4	1.9
Yunguyo	93.1	95.9	6.9	4.1

Nota. Adaptado de “Puno: Compendio Estadístico 2009”, por INEI (2009b), p.290.

Una característica importante acerca del empleo femenino, y sobre la cual no se cuenta con información sobre su magnitud ni evolución, es la problemática de las mujeres embarazadas; las que “constituyen un grupo laboral altamente vulnerable a los despidos arbitrarios” (MTPE, 2009, p. 54).

2.3.3 Población económicamente activa

El INEI (2009a) indicó que, según su condición de actividad, la PET se clasifica en población económicamente activa (PEA) y población económicamente inactiva (PEI). Por un lado, la PEA se define como “aquella población de 14 y más años de edad que se encuentra participando en la actividad económica, ya sea teniendo un empleo o que se encuentra

activamente buscando un empleo” (p. 126). Esta definición aún subestima la actividad económica de las mujeres, ya que no considera las tareas reproductivas y domésticas que ellas realizan (López, 2008). Por otro lado, la PEI está constituida por las personas que, estando en edad de trabajar, “no realizan o no desean realizar actividad económica alguna e incluye a las personas que se dedican exclusivamente al cuidado del hogar, estudiantes que no trabajan, jubilados o pensionistas, rentistas, etc.” (pp. 126-127).

Según la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del año 2008, la composición de la PEA en el Perú era 45.6% femenina y 54.4% masculina (INEI & ACMMR, 2010), tal como se muestra en la Figura 16.

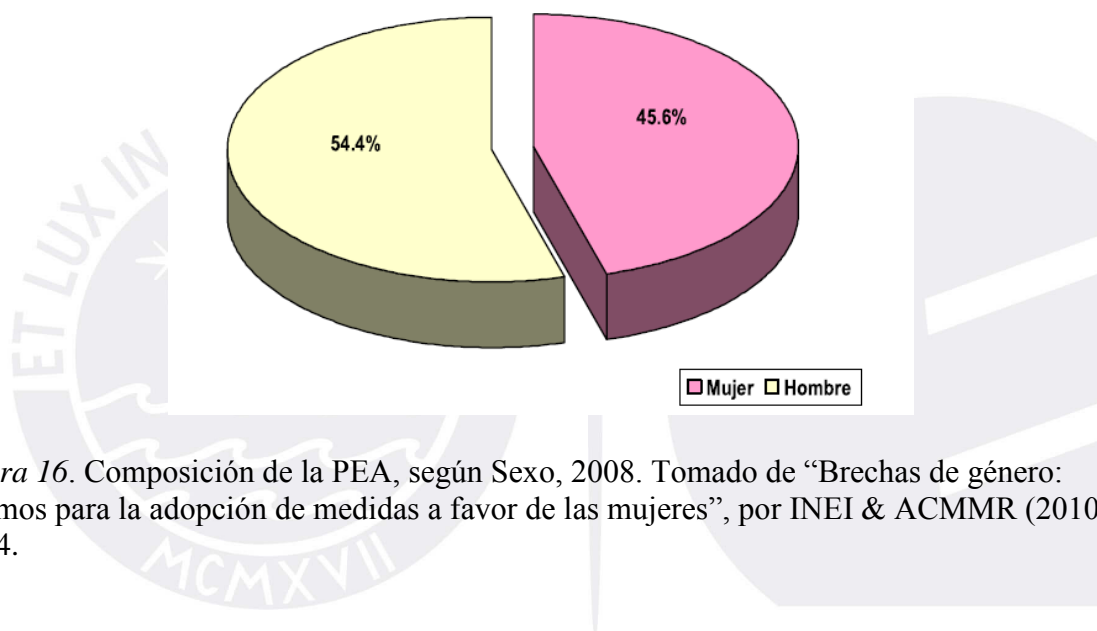


Figura 16. Composición de la PEA, según Sexo, 2008. Tomado de “Brechas de género: Insumos para la adopción de medidas a favor de las mujeres”, por INEI & ACMMR (2010), p.144.

En la Tabla 20, se muestra la composición de la PET en la región de Puno, para los años 1993 y 2007; en donde resalta el crecimiento de la PEA femenina en 3.7% anual, siendo casi el doble del crecimiento de la PEA masculina (2.5%). Respecto de la PEI femenina, esta se incrementó a una tasa menor a la masculina (0.8% versus 1.2%). Del total de la PEI departamental, el 57.2% son mujeres y el restante 33.3%, hombres.

Tabla 20

Estructura de la Población en Edad de Trabajar en Puno

	Censo 1993		Censo 2007		Tasa de crecimiento promedio anual
	Absoluto	%	Absoluto	%	
Población en edad de trabajar (PET)	677,378	100.0	893,701	100.0	2.0
Población económicamente activa (PEA)	322,023	47.5	488,103	54.6	3.0
Población económicamente inactiva (PEI)	355,355	52.5	405,598	45.4	0.9
Hombre	329,667	100.0	441,857	100.0	2.1
Población económicamente activa (PEA)	206,342	62.6	294,836	66.7	2.5
Población económicamente inactiva (PEI)	123,325	37.4	147,021	33.3	1.2
Mujer	347,711	100.0	451,844	100.0	1.9
Población económicamente activa (PEA)	115,681	33.3	193,267	42.8	3.7
Población económicamente inactiva (PEI)	232,030	66.7	258,577	57.2	0.8

Nota. Adaptado de “Puno: Compendio Estadístico 2009”, por INEI (2009b), p.280.

Al revisar la creciente evolución de la PEA en la región de Puno durante el período 2001-2010, se observa que, hasta el año 2003, la PEA femenina superaba a la masculina, mientras que a partir del 2004, la situación se revierte en favor de la PEA masculina, tal como se aprecia en la Figura 17.

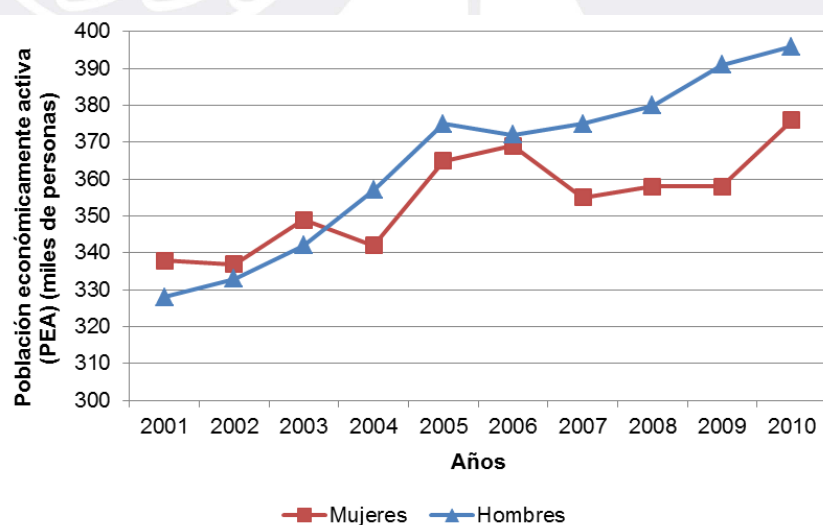


Figura 17. Evolución de la Población Económicamente Activa de Puno. Período 2001-2010. Adaptado de “Información sociodemográfica, Compendio estadístico 2011”, por INEI (2012).

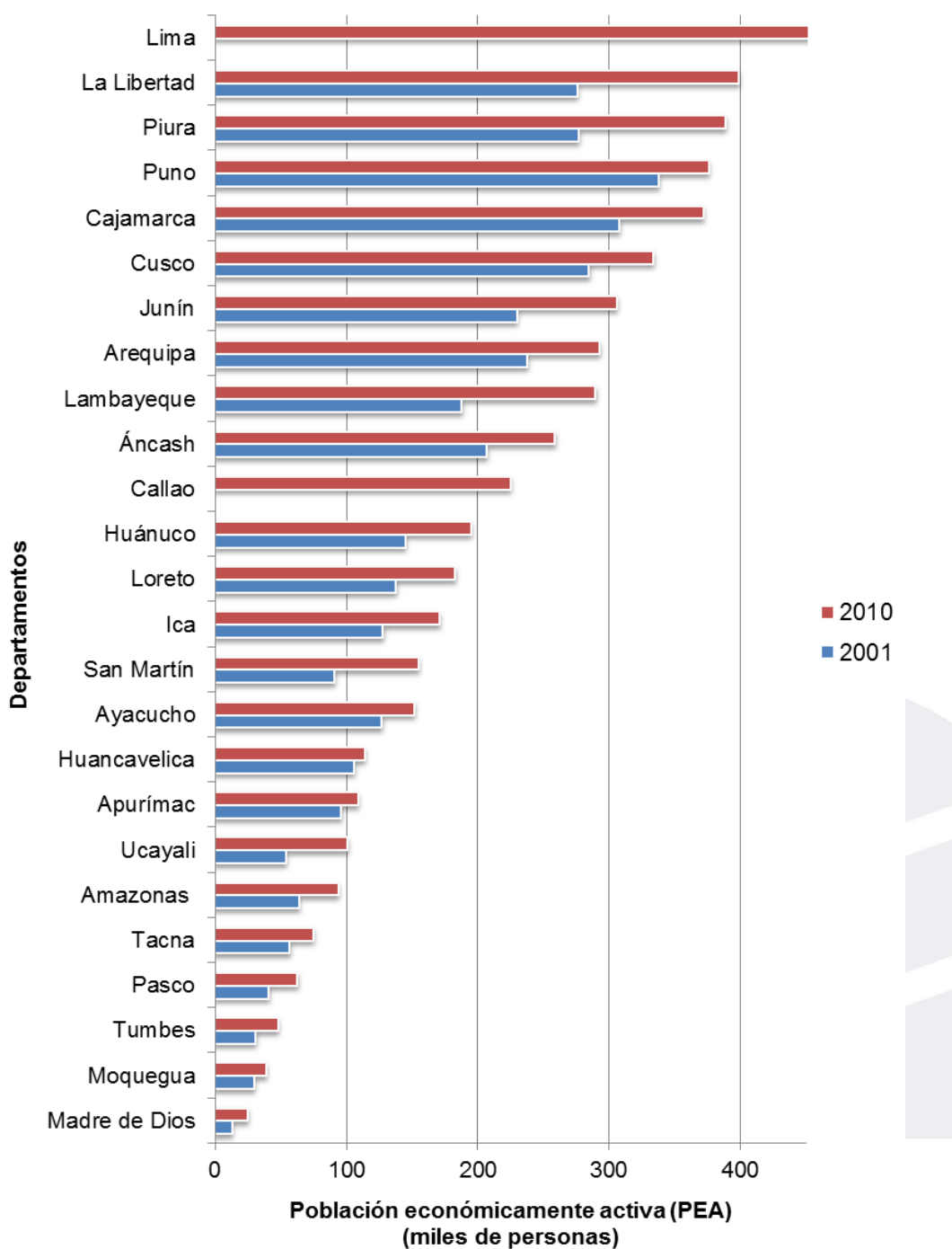


Figura 18. Población Económicamente Activa Femenina por Departamentos. Años 2001 y 2010. Adaptado de “Información sociodemográfica, Compendio estadístico 2011”, por INEI (2012).

En comparación con el resto del país, según el INEI (2012), en el 2010 la PEA femenina de Puno posicionó a la región en el tercer lugar (luego de Lima), como se muestra en la Figura 18.

En la Tabla 21, se observa la PEA de los años 1993 y 2007 de las provincias de la región de Puno. Las que tuvieron una mayor tasa de crecimiento anual de su PEA femenina fueron Chucuito (+7.5%), San Antonio de Putina (+6.8%), El Collao (+5.8%) y Yunguyo (+5.7%); mientras que Puno y San Román, las provincias más pobladas del departamento, tuvieron crecimientos moderados de 4.9% y 5.5%, respectivamente. Por otro lado, la provincia de Huancané presentó una tasa de crecimiento negativa de su PEA femenina de -1.9% (INEI, 2009a). En la Figura 19, se muestran las tasas de crecimiento promedio anual de manera gráfica.

Tabla 21

Población Económicamente Activa en Puno, por Provincias.

	Censo 1993		Censo 2007		Tasa de crecimiento promedio anual de la PEA	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Total	206,342	115,681	294,836	193,267	2.5	3.7
Puno	37,268	21,619	56,039	42,839	2.9	4.9
Azángaro	23,784	15,928	26,420	16,819	0.7	0.4
Carabaya	10,978	6,147	17,215	9,526	3.2	3.1
Chucuito	14,508	6,245	29,995	17,627	5.2	7.5
El Collao	13,374	5,852	19,994	13,005	2.9	5.8
Huancané	16,795	12,893	14,090	9,822	-1.2	-1.9
Lampa	6,996	4,163	10,298	5,417	2.7	1.9
Melgar	11,794	7,658	15,305	10,366	1.8	2.1
Moho	7,590	3,980	6,508	5,043	-1.1	1.7
San Antonio de Putina	6,577	1,899	13,846	4,861	5.4	6.8
San Román	34,105	18,599	55,993	39,929	3.5	5.5
Sandía	13,756	6,896	17,585	9,578	1.7	2.3
Yunguyo	8,817	3,802	11,548	8,435	1.9	5.7

Nota. Años 1993 y 2007. Adaptado de “Puno: Compendio Estadístico 2009”, por INEI (2009a), p.283.

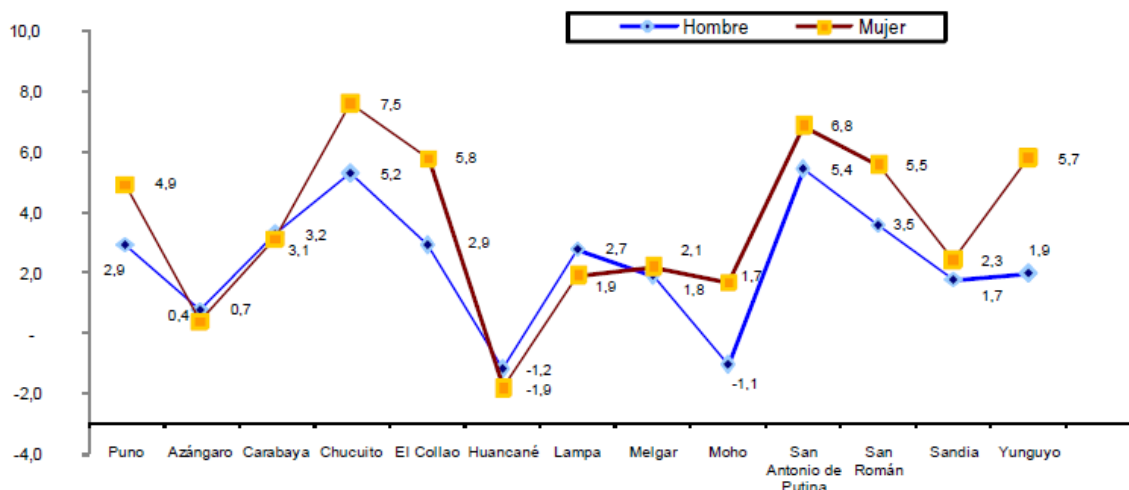


Figura 19. Crecimiento Anual de la PEA Masculina y Femenina en Puno, 1993-2007. Tomado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno”, por INEI (2009a), p.130.

Al examinar la PEA, el INEI (2009a) identificó a la población que “estuvo participando en la generación de algún bien económico o en la prestación de un servicio (población ocupada), y a la población que no encontró un empleo” (p. 134). La Tabla 22 muestra la condición de ocupación de la PEA de la región de Puno en los años 1993 y 2007. Los resultados del censo del 2007 indicaron un traslado de 0.2% de mujeres de la PEA ocupada a la desocupada, significativamente menor al traslado de la PEA masculina (1.3%); lo que refleja el aumento del desempleo, como se explicó anteriormente.

Tabla 22

Población Económicamente Activa de Puno, según Sexo y Ocupación.

	Censo 1993		Censo 2007	
	Absoluto	%	Absoluto	%
Total	322,023	100.0	488,103	100.0
PEA Ocupada	300,805	93.4	452,214	92.6
PEA Desocupada	21,218	6.6	35,889	7.4
Sexo				
Hombre	206,342	100.0	294,836	100.0
PEA Ocupada	191,056	92.6	269,099	91.3
PEA Desocupada	15,286	7.4	25,737	8.7
Mujer	115,681	100.0	193,267	100.0
PEA Ocupada	109,749	94.9	183,115	94.7
PEA Desocupada	5,932	5.1	10,152	5.3

Nota. Años 1993 y 2007. Adaptado de “Puno: Compendio Estadístico 2009”, por INEI (2009b), p.289.

En el 2007, las tasas más altas de ocupación de la PEA femenina, según el INEI (2009), se dieron en las provincias de Sandía (98.1%), Moho (98.0%) y Huancané (97.6%).

Tabla 23

Población Económicamente Activa Ocupada y Desocupada en Puno, 2007

	PEA Ocupada				PEA Desocupada			
	Total		Tasa de ocupación		Total		Tasa de desempleo	
	Absoluta	%	Hombre	Mujer	Absoluta	%	Hombre	Mujer
Total	452,214	92.6	91.3	94.7	35,889	7.4	8.7	5.3
Puno	92,832	93.9	92.7	95.5	6,046	6.1	7.3	4.5
Azángaro	38,599	89.3	86.7	93.3	4,640	10.7	13.3	6.7
Carabaya	24,084	90.1	88.0	93.8	2,657	9.9	12.0	6.2
Chucuito	43,439	91.2	89.8	93.6	4,183	8.8	10.2	6.4
El Collao	31,096	94.2	92.9	96.3	1,903	5.8	7.1	3.7
Huancané	22,890	95.7	94.4	97.6	1,022	4.3	5.6	2.4
Lampa	13,701	87.2	84.7	91.9	2,014	12.8	15.3	8.1
Melgar	24,033	93.6	92.4	95.4	1,638	6.4	7.6	4.6
Moho	11,072	95.9	94.2	98.0	479	4.1	5.8	2.0
San Antonio de Putina	16,271	87.0	86.6	88.1	2,436	13.0	13.4	11.9
San Román	89,144	92.9	92.4	93.7	6,778	7.1	7.6	6.3
Sandía	26,214	96.5	95.6	98.1	949	3.5	4.4	1.9
Yunguyo	18,839	94.3	93.1	95.9	1,144	5.7	6.9	4.1

Nota. Adaptado de “Puno: Compendio Estadístico 2009”, por INEI (2009b), p.290.

Respecto de la relación entre el desempleo y el nivel educativo, en el Plan de Desarrollo Regional Concertado 2007-2011, elaborado por el Gobierno Regional de Puno (2008), se indicó:

Varios estudios realizados por psicólogos y otros científicos sociales han demostrado que el desempleo y la limitada educación, entre otros, son factores que predisponen en los jóvenes la adquisición de conductas de riesgo, una débil conformación de competencia social y un limitado repertorio de habilidades sociales, excluyéndolos aún más de la sociedad y desarrollo regional. En consecuencia, la pobreza y la falta de empleo adecuado son dos caras de una misma moneda que originan los principales problemas sociales de la región Puno y del país. (p. 19).

Tabla 24

Población Económicamente Activa en Puno, según Sexo y Educación

	Censo 1993		Censo 2007		Variación Porcentual
	Absoluta	%	Absoluta	%	
Hombre	203,802	100.0	294,836	100.0	44.7
Sin nivel	18,967	9.3	12,689	4.3	-33.1
Inicial	688	0.3	137	0.0	-80.1
Primaria	94,723	46.5	86,365	29.3	-8.8
Secundaria	59,300	29.1	126,603	42.9	113.5
Superior no universitaria	12,605	6.2	31,286	10.6	148.2
Superior universitaria	17,519	8.6	37,756	12.8	115.5
Mujer	113,865	100.0	193,267	100.0	69.7
Sin nivel	31,908	28.0	29,910	15.5	-6.3
Inicial	498	0.4	161	0.1	-67.7
Primaria	49,154	43.2	67,583	35.0	37.5
Secundaria	19,136	16.8	58,243	30.1	204.4
Superior no universitaria	6,254	5.5	17,375	9.0	177.8
Superior universitaria	6,915	6.1	19,995	10.3	189.2

Nota. Años 1993 y 2007. Adaptado de “Puno: Compendio Estadístico 2009”, por INEI (2009b).p.287.

Según el INEI (2009a), en el período 1993-2007, respecto del nivel de educación de la PEA femenina en la región de Puno, se evidenciaron mejoras en el nivel universitario (+189.2%), superior no universitario (+177.8%) y secundario (+204.4%). Como se aprecia en la Tabla 24, si bien aumentó la PEA femenina con estudios superiores, inclusive en mayor proporción que la PEA masculina, se identificó un incremento en las mujeres que tienen solamente algún año de educación primaria (+37.5%) y una disminución en las que solo tienen nivel inicial y las que no tienen ningún nivel educativo (-67.7% y -6.3%, respectivamente).

2.3.4 Tasa de actividad laboral

La tasa de actividad laboral (TAL), que resulta de dividir la PEA entre el total de la PET, mide la participación de la población en edad de trabajar en el mercado laboral. De acuerdo con el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE] (2007), en todas las ciudades del Perú, en promedio, la TAL se encontraba por encima del 50%. Se identificaron

diferencias significativas entre hombres y mujeres en ciudades como Tumbes, Pucallpa y Trujillo, cuya brecha estaba por encima del 30%; mientras que las ciudades de Puno, Cusco y Ayacucho presentaban brechas menores entre géneros (por debajo del 15%, aproximadamente).

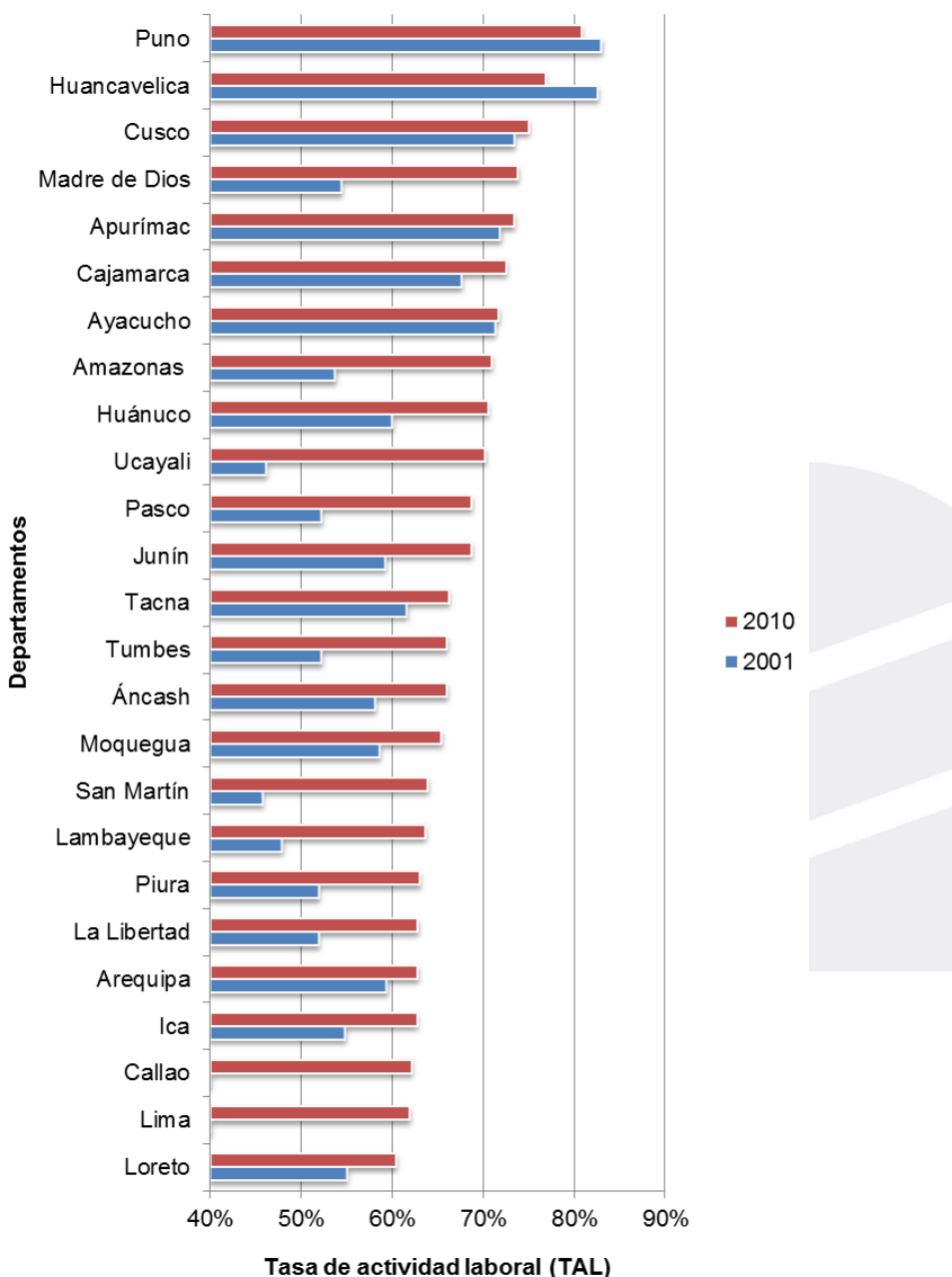


Figura 20. Tasa de Actividad Laboral Femenina por Departamentos, 2001 y 2010. Adaptado de “Información socio-demográfica, Compendio estadístico 2011”, por INEI (2012).

La Figura 21 muestra la evolución de la TAL femenina en la región de Puno, en el período 2001-2010; la que se mantuvo oscilando alrededor del 80%, mientras que la masculina presentó una pendiente ligeramente positiva.

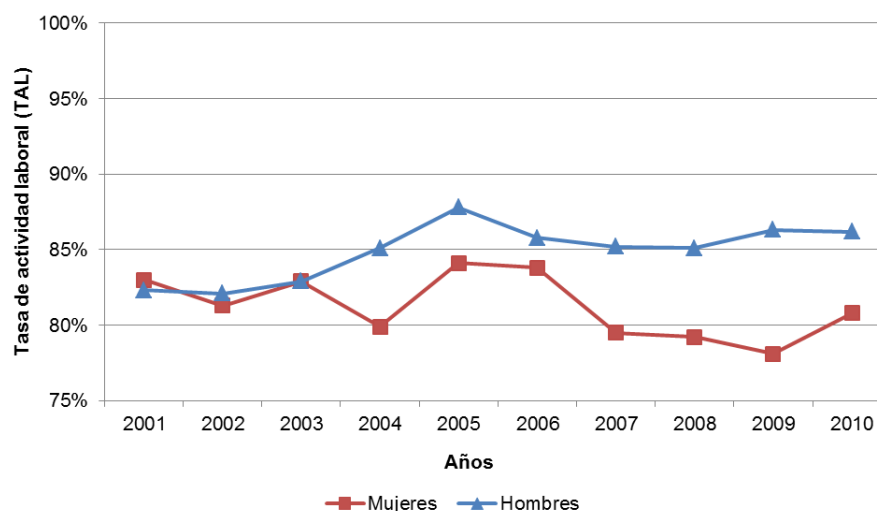


Figura 21. Evolución de la Tasa de Actividad Laboral en Puno. 2001-2010. Adaptado de “Información socio-demográfica, Compendio estadístico 2011”, por INEI (2012).

Tabla 25

Tasa de Actividad Laboral de Puno, según Provincia y Sexo

	Censo 1993		Censo 2007		Tasa de crecimiento promedio anual de la PEA	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Total	62.6	33.3	66.7	42.8	2.5	3.7
Puno	57.9	31.9	68.5	49.4	2.9	4.9
Azángaro	60.7	35.7	60.2	34.9	0.7	0.4
Carabaya	75.5	45.1	69.2	41.7	3.2	3.1
Chucuito	50.7	21.3	66.2	40.4	5.2	7.5
El Collao	55.6	24.2	66.8	44.4	2.9	5.8
Huancané	72.0	46.9	59.7	37.7	-1.2	-1.9
Lampa	55.7	29.1	60.2	31.2	2.7	1.9
Melgar	57.5	33.5	64.1	39.8	1.8	2.1
Moho	75.3	34.9	68.8	49.7	-1.1	1.7
San Antonio de Putina	67.0	21.7	70.4	29.0	5.4	6.8
San Román	65.6	34.7	67.9	45.4	3.5	5.5
Sandia	82.7	48.7	75.8	49.9	1.7	2.3
Yunguyo	62.9	24.4	69.1	48.3	1.9	5.7

Nota. Años 1993 y 2007. Adaptado de “Puno: Compendio Estadístico 2009”, por INEI (2009b), p.283.

Como se aprecia en la Tabla 25, las provincias con mayor crecimiento de la TAL femenina fueron Yunguyo (+23.9%), El Collao (+20.2%), Chucuito (+19.1%) y Moho (+14.8%); mientras que Puno y San Román, las provincias más pobladas del departamento, tuvieron crecimientos moderados de 17.5% y 10.7%, respectivamente. Por otro lado, las provincias de Huancané, Carabaya y Azángaro presentaron decrecimientos en su TAL, de -9.2%, -3.4% y -0.8%, respectivamente (INEI, 2009b).

2.3.5 Población femenina ocupada por sector económico

Al analizar la PEA de la región de Puno, en relación con la rama de actividad económica en la que labora, según los resultados del censo del año 2007 (INEI, 2009b), se observó que el 46.5% de la PEA se encontraba trabajando en agricultura; el 12.8%, en comercio; el 7.9%, en otros servicios; el 6.3%, en manufactura; el 5.8%, en enseñanza; y el 2.9%, en hoteles y restaurantes; entre los principales. En las provincias más pobladas del departamento: en San Román, el 13.8% se dedica a la manufactura; el 6.4%, a la construcción; el 26.8%, al comercio; y el 11.9%, a transportes y comunicaciones. En la provincia de Puno, el 13.1% de la PEA se dedica a otros servicios; el 11.5%, al comercio; y el 8.9%, a la enseñanza.

Las ramas de actividad en las que predomina la mujer puneña son el comercio (+13.1%), hotelería y restaurantes (+3.8%), agricultura (+2.2%) y manufactura (+1.1%). Los resultados desagregados por género se muestran en la Tabla 26, mientras que en la Figura 22 se hace una comparación gráfica.

Tabla 26

Población Económicamente Activa de Puno, por Sexo y Actividad, 2007

Rama de actividad	Total		Hombre		Mujer	
	Absoluta	%	Absoluta	%	Absoluta	%
Total	452,214	100.0	269,099	100.0	183,115	100.0
Agricultura	210,313	46.5	122,803	45.6	87,510	47.8
Pesca, Minería	16,985	3.8	15,391	5.7	1,594	0.9
Manufactura	28,283	6.3	15,576	5.8	12,707	6.9
Construcción	19,879	4.4	19,380	7.2	499	0.3
Comercio	57,756	12.8	20,100	7.5	37,656	20.6
Transportes y comunicaciones	25,613	5.7	23,502	8.7	2,111	1.2
Electricidad, gas y agua	593	0.1	519	0.2	74	0.0
Hoteles y restaurantes	12,925	2.9	3,572	1.3	9,353	5.1
Intermediación financiera	1,081	0.2	612	0.2	469	0.3
Act. Inmob. Empresa y de Alq.	7,369	1.6	5,438	2.0	1,931	1.1
Enseñanza	26,141	5.8	16,104	6.0	10,037	5.5
Otros servicios ^a	35,787	7.9	21,668	8.1	14,119	7.7
No especificado	9,489	2.1	4,434	1.6	5,055	2.8

Nota. ^a Incluye servicios de administración pública, defensa, seguridad social, servicios sociales, comunitarios y personales, servicio doméstico y organizaciones extraterritoriales. Adaptado de “Puno: Compendio Estadístico 2009”, por INEI (2009b), p.296.

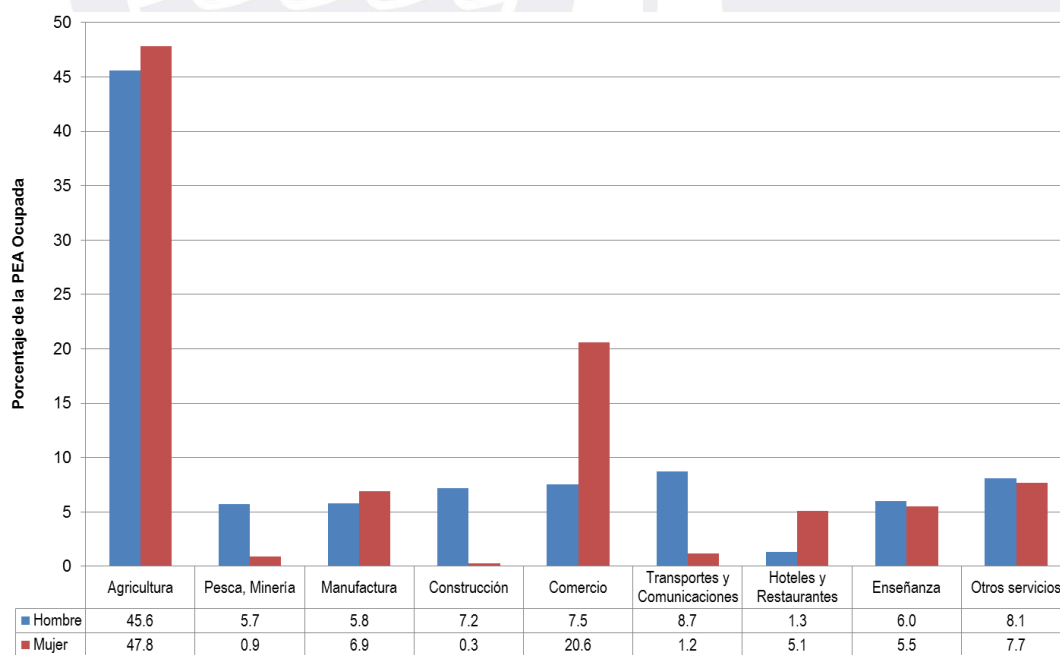


Figura 22. PEA Ocupada en Puno, por Actividad, 2007. Adaptado de “Puno: Compendio Estadístico 2009”, por INEI (2009b), p.296.

2.3.6 Participación de las mujeres como jefes de hogar

Según el informe sobre el panorama social, de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2009), el rol de la mujer como jefa de hogar es un fenómeno que ha aumentado en paralelo con el de la participación femenina en la actividad económica. En el Perú, de acuerdo con el MTPE (2008), entre los años 2002 y 2008, la cantidad de jefes de hogar mujeres se había incrementado; no obstante, en el año 2008, de los 7 millones de jefes de hogar en el país, solo el 23.1% eran mujeres, mientras que el 76.9% restante eran hombres⁴. En la Figura 23, se puede apreciar la distribución de hogares, bajo esta tipificación, en la región de Puno en el año 2007.

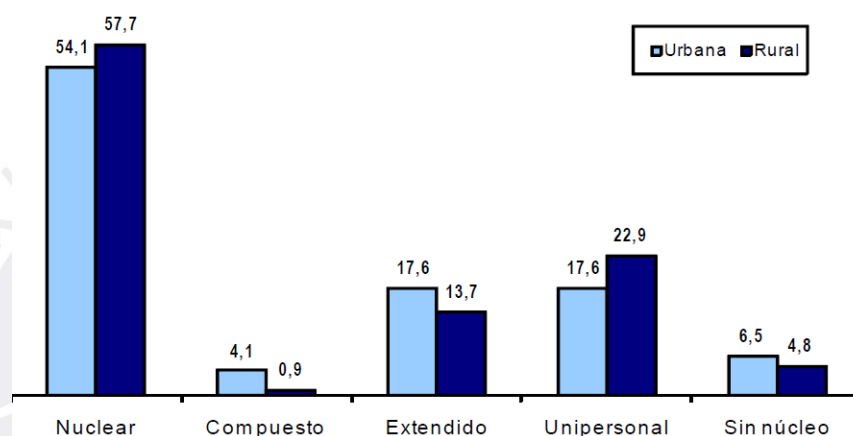


Figura 23. Hogares en Puno, según Área de Residencia y Tipo de Hogar, 2007. Tomado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno”, por INEI (2009a), p.188.

De los 363,432 hogares que existían en la región de Puno en el año 2007, el 69.6% tenía como jefe a un varón, es decir, 253,042 hogares. Esta proporción es menor a la observada en 1993, que fue de 71.8%. Con respecto a ese año, el número de mujeres jefes de hogar se incrementó en 29,992 (37.3%), lo que representa un crecimiento del 2.2% para el período, y un incremento anual de 2,142 hogares por año, tal como se muestra en la Tabla 27.

⁴ En muchos casos, la ausencia de la pareja masculina obliga a las mujeres a hacerse cargo totalmente de la manutención del hogar. En el ámbito urbano, esto representa una mayor vulnerabilidad para la familia; mientras que en las zonas rurales es común que el cónyuge varón emigre o desempeñe actividades en lugares apartados y por períodos prolongados, como en faenas agrícolas temporales (MTPE, 2008).

Tabla 27

Hogares en Puno, según Sexo del Jefe de Hogar

	1993		2007		Incremento intercensal		Incremento anual	Tasa de crecimiento promedio anual
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%		
Total	284,892	100	363,432	100	78,540	27.6	5,610	1.7
Hombre	204,494	71.8	253,042	69.6	48,548	23.7	3,468	1.5
Mujer	80,398	28.2	110,390	30.4	29,992	37.3	2,142	2.2

Nota. Años 1993 y 2007. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno”, por INEI (2009a), p.190.

Para estudiar la conformación de los hogares a partir del censo del año 2007, el INEI (2009a) adoptó la tipología de la CEPAL, que clasifica a los hogares como nucleares, compuestos, extendidos, unipersonales y sin núcleo: (a) nucleares, conformados por una pareja con o sin hijos, o solo por el jefe del hogar con hijos; (b) compuestos, conformado por un hogar nuclear o extendido más otras personas no ligadas por relaciones de parentesco; (c) extendidos, conformados por un hogar nuclear más otros parientes; (d) unipersonales, conformados por una sola persona; y (e) sin núcleo, conformados por un jefe de hogar sin cónyuge ni hijos que cohabitan con otras personas con las que puede o no poseer relaciones de parentesco.

En la Tabla 28, se puede apreciar el número de hogares en la región de Puno en los años 1993 y 2007, de acuerdo a la tipificación anteriormente descrita, por sexo del jefe de hogar.

Durante el período 1993-2007, se observó que, en los hogares nucleares, la proporción de jefes de hogar hombres había disminuido ligeramente (de 77.8% a 76.2%); mientras que en los hogares unipersonales, el número de los jefaturados por mujeres se había incrementado (de 42.9% a 43.0%). Los hogares compuestos jefaturados por mujeres aumentaron porcentualmente de 21.1% a 28.0%, y los hogares sin núcleo y extendidos con jefatura femenina pasaron de 51.0% a 52.0% y de 25.8% a 30.0%, respectivamente.

Analizando los resultados por provincias, se observó que el 19.1% de los hogares jefaturados por mujeres se concentraban en la provincia de Puno; San Román concentraba el 18.3%; Azángaro, el 11.5%; Chucuito, el 8.5%; y El Collao, el 6.8%; principalmente. Mientras que los hogares que tenían jefe varón se encontraban distribuidos porcentualmente en Puno (18.4%), seguido por San Román (17.2%), Azángaro (10.1%), Chucuito (9.6%) y El Collao (7.4%), principalmente.

Tabla 28

Hogares en Puno, por Sexo del Jefe de Hogar, según Tipo de Hogar

	1993			2007		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total	284,892	204,494	80,398	363,432	253,042	110,390
Nucleares	162,807	126,716	36,091	203,609	155,089	48,520
Compuesto	10,504	8,291	2,213	8,750	6,298	2,452
Extendido	42,738	31,720	11,018	56,458	39,534	16,924
Unipersonal	49,722	28,393	21,329	74,129	42,279	31,850
Sin núcleo	19,121	9,374	9,747	20,486	9,842	10,644
		%	%		%	%
Total		71.8	28.2		69.6	30.4
Nucleares		77.8	22.2		76.2	23.8
Compuesto		78.9	21.1		72.0	28.0
Extendido		74.2	25.8		70.0	30.0
Unipersonal		57.1	42.9		57.0	43.0
Sin núcleo		49.0	51.0		48.0	52.0

Nota. Años 1993 y 2007. Adaptado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno”, por INEI (2009a), p.190.

2.3.7 Acceso a la propiedad

Establecido como atribución fundamental de la persona, por la Constitución Política del Perú de 1993, el derecho a la propiedad y la herencia están ligados con la mejora de la calidad de vida, el acceso al crédito, el desarrollo y la reducción de la pobreza. De acuerdo con Paredes, Eguren, Puga y Vidal (2002), los beneficios subyacentes a la formalización de la propiedad “incluyen aspectos tales como facilitar el acceso al mercado financiero mediante

hipotecas, créditos hipotecarios, garantías colaterales, entre otros; posibilitar la transferencia en herencia, y promover las inversiones en áreas urbano marginales” (p. 9).

De acuerdo con el diagnóstico realizado por Castillo y Soria (2011):

[...] las mujeres tienen menor acceso a la propiedad de la tierra en las comunidades campesinas y los pueblos indígenas. Ello limita seriamente su capacidad de voz y voto en las asambleas comunales u otras formas de toma de decisiones colectivas. Este acceso diferenciado a la tierra se debe en gran medida a la existencia de relaciones de poder que siguen líneas de género al interior de las comunidades campesinas y los pueblos indígenas. (p. 11)

En 1996, se creó la Comisión de Formalización de la Propiedad Informal (COFOPRI), responsable de crear el marco legal e institucional que le diera estabilidad jurídica a la propiedad, mediante mecanismos que permitieran adquirirla formalmente y registrarla de manera rápida y sencilla. Ya en el 2007, el número de títulos de propiedad inscritos como parte de su gestión presentaba un crecimiento de 9.0% en relación al año anterior. En el caso de la región de Puno, en el período 2006-2010, se inscribieron, a través del COFOPRI, 56,870 títulos (35.0% en el ámbito urbano y 64.9% en el rural)⁵ en la Superintendencia Nacional de los Registros Públicos [SUNARP] (7.8% de los títulos de propiedad formalizados a nivel nacional, de los cuales el 56.0% pertenecían a la población femenina).

De acuerdo con los datos estadísticos del Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (2012), en el período 2001-2010, en total se inscribieron 34,769 títulos urbanos (3.5% de los inscritos a nivel nacional) y 115, 614 certificados rurales (10.72% del total nacional).

Según el INEI (2009a), en la región de Puno, entre los años 1993 y 2010, se incrementó el número de viviendas propias (32.3%); es decir, 4,866 viviendas por año. Las

⁵Entre las provincias más beneficiadas está Huancané, Puno, Melgar, Moho, Carabaya y Azángaro.

viviendas propias representaban el mayor porcentaje en el área urbana (68.5%) y de igual forma, en el área rural (87.8%). En la Figura 24, se aprecia la evolución de los regímenes de tenencia de las viviendas particulares en Puno.

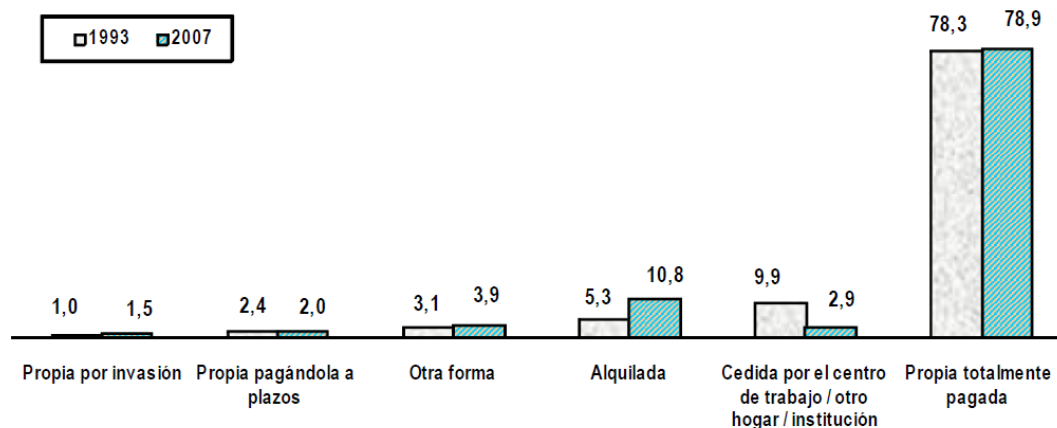


Figura 24. Viviendas Particulares en Puno, por Régimen de Tenencia. Años 1993 y 2007. Tomado de “Perfil socio-demográfico del departamento de Puno”, por INEI (2009a), p.155.

No se encontró información desagregada por género.

2.3.8 Acceso al crédito

El acceso al crédito es uno de los derechos económicos más difíciles de conseguir para las mujeres rurales, especialmente si carecen de documentos de identidad y/o no poseen títulos de propiedad que las garanticen. De acuerdo con el informe del MIMDES (2009b), a partir del 2004, se ha fomentado el acceso de la mujer rural al documento de identidad; a recursos productivos, financieros y tecnológicos; y a títulos de propiedad de la tierra; situación que ha potenciado su rol productivo, su capacidad emprendedora y su aporte a la economía nacional.

Respecto del impacto que genera el acceso al crédito, según Fuertes (2004), “[...] los cambios que se producen en las mujeres y en su entorno familiar y social: disminución de la violencia, mayor autoestima, redistribución de roles al interior de la familia, entre otros” (p. 3)

Según cifras del Consorcio Promoción de la Mujer y de la Comunidad (PROMUC)⁶, para el 2009, de sus 124,543 clientas con crédito en 19 regiones del país, el 32.9% eran mujeres rurales. El monto promedio de cada crédito era de 800 soles aproximadamente, destinado principalmente al comercio de productos agrícolas, agroindustriales y animales menores en ferias locales.

No se encontró información acerca de los créditos solicitados y otorgados a las mujeres en la región de Puno; sin embargo, merece destacar que diversas instituciones privadas y no gubernamentales habían venido implementando proyectos y programas de otorgamiento de crédito a las mujeres, tales como (a) la ACMMR, con sus programas CrediMujer y Casa de la Mujer Artesana; (b) el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con su programa ProMujer; (c) el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (Foncodes), con sus programas RED (Racimo Estratégico para el Desarrollo Rural); y (d) el Consorcio Promoción de la Mujer y de la Comunidad (PROMUC), a través de sus bancos comunales; entre otros.

2.3.9 Resumen

- Las principales características acerca de la participación de la mujer en la economía en la región de Puno, a partir los resultados del censo del año 2007, fueron: (a) la creciente incorporación de la mujer en la actividad económica, sin descuidar su función reproductiva y sus labores domésticas; (b) la mejora significativa del nivel de educación alcanzado por el conjunto de la fuerza laboral femenina; (c) si bien, la mujer se iba incorporando con mayor dinamismo al mercado laboral, su participación aún no alcanzaba a tener el mismo nivel del hombre; y (d) este mayor dinamismo tampoco se traducía en una retribución más equitativa por su trabajo.

⁶ El PROMUC es una institución que otorga créditos para mujeres rurales, integrada por Alternativa, Arariwa, Edaprospro, SEA El Agustino, Finca Perú, Adra, Cáritas del Perú, Manuela Ramos, Caritas Felices, Fondesurco, Prisma, Pro Mujer Perú, Red Rural Sondondo; utilizando la metodología de bancos comunales.

- El nivel de ingreso salarial promedio mensual de la población femenina en la región de Puno tuvo un aumento significativo, lo que se relaciona con el incremento de su nivel educativo, disminuyendo así el porcentaje de mujeres sin estudios. Aun así, el nivel de ingreso promedio mensual seguía siendo bajo en comparación con el resto del país. La falta de un empleo adecuado y la situación de pobreza eran los principales causantes de los problemas sociales de la región.
- La actividad económica predominante a la que se dedicaba la mujer puneña era la agricultura, seguida por el comercio, hotelería y restaurantes, y manufactura.
- Durante la revisión de la literatura existente, la información acerca del acceso a la propiedad y al crédito fue escasa, por lo que no se pudo realizar una comparación adecuada. En las últimas décadas, se observó un incremento importante de viviendas propias tanto en la zona rural, como en la urbana.

2.4 Participación Política de la Mujer

Es importante, para el análisis de la participación política de la mujer en la región de Puno, realizar un breve recuento de los mecanismos que la hicieron posible y su evolución a nivel nacional.

Según el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social [MIMDES] (2005), la participación política de la mujer nace a partir del otorgamiento de su derecho a voto, el cual se logra establecer en el mundo como consecuencia de los movimientos internacionales generados entre 1939 y 1945, los que adquirieron mayor consistencia al emitirse la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). Dichos eventos promovieron que, en muchos países, le otorguen el uso pleno de ciudadanía, el derecho a sufragar y a participar como candidatas en los procesos electorales⁷.

⁷ En el contexto mundial, el primer país que otorgó el derecho a voto a la mujer fue Nueva Zelanda, en 1893.

Tabla 29

Cronología del Voto Femenino en América Latina

País	Año	País	Año
Canadá ⁸	1918	Barbados	1950
Estados Unidos	1920	Antigua y Barbuda	1951
Ecuador	1929	Dominica	1951
Brasil	1932	Granada	1951
Uruguay	1932	Santa Lucía	1951
Cuba	1934	San Vicente y las Granadinas	1951
El Salvador(limitado)	1939	Bolivia	1952
República Dominicana	1942	San Kitts y Nevis	1952
Jamaica	1944	México	1953
Guatemala(limitado)	1945	Guyana	1953
Panamá	1945	Honduras	1955
Trinidad y Tobago	1946	Nicaragua	1955
Argentina	1947	Perú	1955
Venezuela	1947	Colombia	1957
Surinam	1948	Paraguay	1961
Chile	1949	Bahamas	1962
Costa Rica	1949	Belice	1964
Haití	1950		

Nota. Tomado de “50 años del voto femenino en el Perú: Historia y realidad actual” por MIMDES, 2005, p. 22.

A nivel de Latinoamérica, fue a partir del siglo XIX que, con el establecimiento del derecho a voto de las mujeres en Canadá (1918) y Ecuador (1929), se inició el camino por la igualdad de los derechos de este género. En la Tabla 29, se presenta el registro de las fechas de obtención del voto de las mujeres en América Latina.

La inclusión de la mujer en el ámbito político del Perú se genera a partir de la década del cincuenta. Tuesta (1997), en una publicación para la revista *Caretas*, comentó que en esa época nuestro país era gobernado por el general Manuel A. Odría, quien, consciente de los cambios que enfrentaba la sociedad: migración masiva del campo a la ciudad, conformación de las llamadas barriadas marginales, industrialización e incorporación creciente de la fuerza de trabajo proletaria y su organización gremial, y conformación de un movimiento campesino; y de que en el escenario político que enfrentaba no iba a volver a reelegirse,

⁸ Excepto en la provincia de Québec, donde se concedió el derecho a voto a la mujer en el año 1952.

decidió otorgar, a través de la Ley 12391, el derecho de sufragio a las mujeres mayores de 21 años que supieran leer y escribir o a las que estén casadas y sean mayores de 18 años con el mismo requisito. Su objetivo era encontrar un potencial aliado que le ayude a cambiar las perspectivas sobre los resultados del proceso electoral que se encontraba a puertas. Fue así como, en las elecciones de junio de 1956, se instauró la presencia de mujeres en el Parlamento, por primera vez. Desde esa fecha en adelante, el número de congresistas mujeres se ha incrementado permitiendo una mayor democratización de la representación parlamentaria.

Para tener una referencia respecto al porqué del interés e importancia de la participación de la mujer en el proceso electoral de 1956, es importante considerar que, según la información revisada, en ese año, el departamento de Lima aportó la mayor población apta para participar, de la cual el 40.1% (219,073) pertenecía al género femenino, siendo este uno de los porcentajes más elevados a nivel nacional.

En el caso específico de Puno, se puede observar que existió una población femenina (8,172) apta para ejercer su derecho a voto dentro de la media inferior; sin embargo, con respecto al total del departamento, representó solo un 18.9%. En la Tabla 30, se puede apreciar la cantidad de electores disgregados por género y departamentos.

El poder de decisión política otorgado a la mujer desde 1955 y la tendencia creciente a través de los años de la población apta para sufragar del género femenino a nivel nacional y en la región de Puno describen la importancia que tendrá dentro de los futuros procesos electorales.

Luego de revisar los dos últimos comicios generales (2006 y 2011), es posible constatar la necesidad de establecer propuestas de gobierno dirigidas a captar su interés e incluirlas como componentes activos y representativos en las listas de organizaciones políticas.

En la Tabla 31 y Tabla 32 se muestra la población apta para sufragar según sexo a nivel nacional y en Puno en los procesos electorales de 2006 y 2011.

Tabla 30

Población que Participó en las Elecciones de 1956 por Departamentos

Departamento	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres %	Hombres %	Diferencia %
Tumbes	4,407	5,918	10,325	42.7	57.3	14.6
Ica	24,670	34,943	59,613	41.4	58.6	17.2
Lima	219,073	327,769	546,842	40.1	59.9	19.9
Piura	32,987	54,572	87,559	37.7	62.3	24.7
Arequipa	32,969	55,448	88,417	37.3	62.7	25.4
Loreto	14,083	26,027	40,110	35.1	64.9	29.8
Tacna	4,007	7,581	11,588	34.6	65.4	30.8
Lambayeque	19,466	37,003	56,469	34.5	65.5	31.1
La Libertad	34,190	65,716	99,906	34.2	65.8	31.6
San Martín	9,117	17,833	26,950	33.8	66.2	32.3
Callao	18,214	41,033	59,247	30.7	69.3	38.5
Ancash	21,668	51,759	73,427	29.5	70.5	41.0
Amazonas	4,741	11,399	16,140	29.4	70.6	41.3
Moquegua	2,434	6,166	8,600	28.3	71.7	43.4
Cuzco	11,815	33,567	45,382	26.0	74.0	47.9
Junín	24,256	70,590	94,846	25.6	74.4	48.9
Huánuco	8,227	26,848	35,075	23.5	76.5	53.1
Cajamarca	18,436	62,464	80,900	22.8	77.2	54.4
Pasco	3,588	12,335	15,923	22.5	77.5	54.9
Madre de Dios	546	1,931	2,477	22.0	78.0	55.9
Ayacucho	6,768	24,421	31,189	21.7	78.3	56.6
Huancavelica	5,573	20,387	25,960	21.5	78.5	57.1
Puno	8,172	35,140	43,312	18.9	81.1	62.3
Apurímac	2,134	13,350	15,484	13.8	86.2	72.4
Total	531,541	1,044,200	1,575,741	33.7	66.3	32.5

Nota. Tomado de “50 años del voto femenino en el Perú: Historia y realidad actual” por MIMDES, 2005, p. 39.

Tabla 31

Población que Participó en los Procesos Electorales de 2006 y 2011

Año de Elecciones Generales	Población Total	Mujeres	% de Mujeres	Hombres	% Hombres
2006	16,494,906	8,222,433	49.8	8,272,473	50.2
2011	19,949,914	10,013,822	50.2	9,936,093	49.8

Nota. Adaptado de “Estadística electoral” por Jurado Nacional de Elecciones [JNE], 2006a, p.78; y “Compendio estadístico electoral” por JNE, 2011, p.72.

Tabla 32

Población de Puno en los Procesos Electorales de 2006 y 2011

Año de Elecciones Generales	Población Total	Mujeres	% de Mujeres	Hombres	% Hombres
2006	674,865	340,411	50.4	334,454	49.6
2011	784,979	394,136	50.2	390,843	49.8

Nota. Adaptado de “Estadística electoral” por JNE, 2006a, p. 78; y “Compendio estadístico electoral” por JNE, 2011, p.72.

Como se puede apreciar, la población femenina apta para ejercer su derecho a voto registrada en las elecciones generales del 2011 se incrementó con respecto a la considerada en los comicios electorales del 2006; mientras que, en el caso de género masculino, este porcentaje decreció en el mismo horizonte de tiempo.

En el caso de la región de Puno, se aprecia un incremento en el número de mujeres habilitadas para participar en las elecciones generales del 2011 con respecto a las que participaron en el 2006, ratificándose la tendencia encontrada a nivel nacional.

Con respecto a la participación del género femenino en las organizaciones políticas, también se ha observado un incremento paulatino, gracias al establecimiento de algunos mecanismos como la Ley de cuotas electorales por género, promulgada en 1997, y su posterior reforzamiento a través de la Ley de Igualdad de Oportunidades en 2007.

Según el Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer [DEMUS] (2009), las cuotas de género se definen como una exigencia que busca que la participación de hombres y de mujeres dentro de las listas de postulación o en los puestos de elección sea equilibrada, buscando aumentar la representación del sexo que se encuentre infra-representado.

Asimismo, señala que en el Perú, la Ley de partidos políticos exige que las listas de candidatos para cargos de dirección (congresista, parlamentarios andinos, consejeros regionales o regidores municipales) sean integradas con un mínimo de mujeres y hombres. Dicho porcentaje ha variado en el tiempo, desde 1997 donde estuvo regulado por la Ley

Orgánica de Elecciones n.º 26859, y se consideraba la participación de las mujeres con un mínimo del 25% hasta el 2001 y 2002 (Elecciones del Congreso, Municipales y Regionales) donde se elevó al 30% (Ley 28094), porcentaje que se mantiene a la fecha del presente estudio.

Mediante un análisis respecto de la participación de la mujer como candidatas presidenciales en los dos últimos procesos electorales, se puede observar que se ha incrementado, pasando de un 15% durante el proceso electoral 2006-2011 a un 20% en los comicios realizados para el período 2011-2016 en la primera vuelta y 50% en la segunda vuelta para el mismo período electoral, según el JNE.

En el caso específico del Parlamento, al analizar el período de 1992 al 2011, se observó que el porcentaje de mujeres que ocuparon estos cargos ha ido variando con el transcurrir de los años; es así que, hasta el 2000, fue en aumento y a partir de ese momento, se han registrado cifras por debajo y encima del promedio (22.9%). Dicha información se presenta a través de la Figura 25.

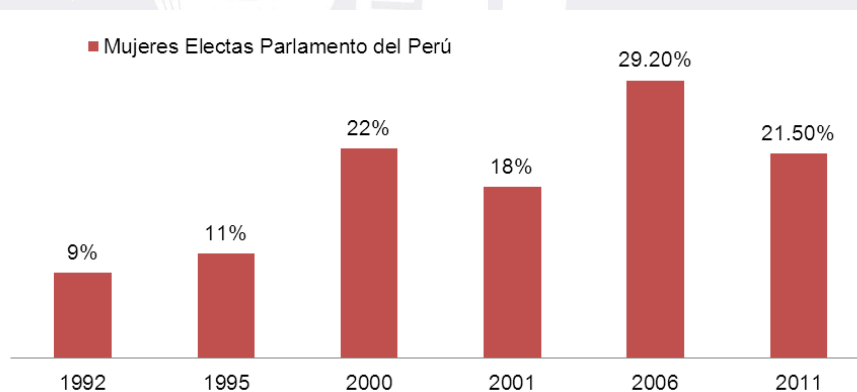


Figura 25. Evolución de la Participación de la Mujer en el Congreso. Adaptado de “50 años del voto femenino en el Perú: Historia y realidad actual” por MIMDES, 2005. p.48; “Estadística electoral” por JNE, 2006a, pp. 51-54; y “Compendio estadístico electoral” por JNE, 2011, p.100.

Con la finalidad de observar si los porcentajes de participación de la mujer en el Parlamento del Perú y los de las curules ocupadas por representantes femeninas de la región

de Puno durante las elecciones generales realizadas en el 2001, 2006 y 2011 siguen la misma tendencia, se presenta la Figura 26.

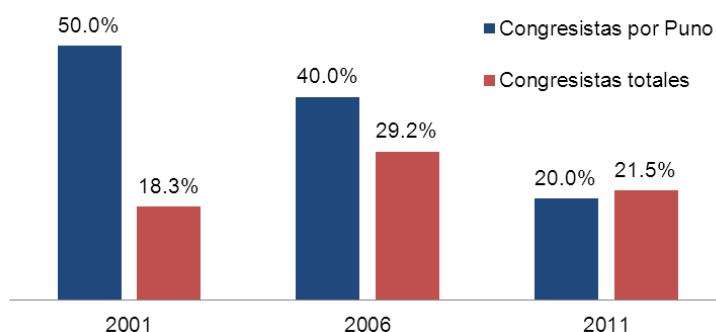


Figura 26. Evolución Comparativa de la Participación de la Mujer en el Congreso. Elecciones Generales del 2001 al 2011. Adaptado de “Congresistas de la República” por Congreso de la República (2012); “50 años del voto femenino en el Perú: Historia y realidad actual” por MIMDES, 2005, p. 48; “Estadística electoral” por JNE, 2006a, pp. 51-54; y “Compendio estadístico electoral” por JNE, 2011, p.100.

De la Figura 26, se desprende que, mientras la intervención de la mujeres puneñas en el Congreso de la República mantiene una marcada orientación decreciente, probablemente generada por la reducción en el número de curules que obtuvieron durante el último proceso electoral, el porcentaje total de mujeres electas para dicho cargo a nivel nacional mantuvo una tendencia creciente entre los comicios electorales realizados en el 2001 y 2006, observándose una reducción con respecto al 2011, pese a contar con un mayor número de vacantes (130 en el 2011 y 120 en los comicios de 2001 y 2006).

En las Tablas 33 y 34, se muestran las organizaciones políticas que, a través de su lista de candidatos al Congreso de la República, cumplieron con la Ley de cuotas por género en los procesos electorales de 2006 y 2011.

Tabla 33

Candidatos al Congreso en las Elecciones Generales 2006

Organización Política	Hombre		Mujer	
	Candidatos	%	Candidatas	%
Total	1,588	61.4	997	38.6
Partido Socialista	68	61.3	43	38.7
Proyecto País	55	61.8	34	38.2
Restauración Nacional	69	63.9	39	36.1
Alianza por el Perú	76	62.3	46	37.7
Unión por el Perú	73	57.9	53	42.1
Partido Justicia Nacional	72	62.1	44	37.9
Fuerza Democrática	72	63.7	41	36.3
Resurgimiento Peruano	52	61.2	33	38.8
Alianza para el Progreso	71	60.7	46	39.3
Unidad Nacional	77	61.1	49	38.9
Partido de Reconstrucción Nacional	50	62.5	30	37.5
Concertación Descentralizada	70	63.1	41	36.9
Movimiento Nueva Izquierda	77	63.6	44	36.4
Frente de Centro	77	60.6	50	39.4
Con Fuerza Perú	61	57.0	46	43.0
Perú Posible	70	62.5	42	37.5
Progreseemos Perú	39	57.4	29	42.6
Frente Popular Agrícola FIA del Perú	68	66.7	34	33.3
Partido Renacimiento Andino	64	59.8	43	40.2
Frente Independiente Moralizador	65	55.6	52	44.4
Partido Aprista Peruano	83	63.8	47	36.2
Perú Ahora	83	82.2	38	37.6
Avanza País - Partido de Integración Social	73	62.4	44	37.6
Y se llama Perú	43	59.7	29	40.3

Nota. Tomado de “Elecciones generales 2006” por JNE, 2006a, p.38

Tabla 34

Candidatos al Congreso en las Elecciones Generales 2011

Organización Política	Hombre		Mujer	
	Candidatos	Porcentaje	Candidatas	Porcentaje
Total	921	60.7	597	39.3
Fuerza Nacional	49	57.6	36	42.4
Partido Aprista Peruano	77	58.8	54	41.2
Fuerza 2011	81	59.1	56	40.9
Partido Político Adelante	77	59.3	52	40.3
Alianza por el Gran Cambio	82	59.9	55	40.1
Alianza Solidaridad Nacional	83	60.1	55	39.9
Gana Perú	84	60.4	55	39.6
Cambio Radical	79	61.2	50	38.8
Partido Descentralista Fuerza Social	74	61.7	46	38.3
Perú Posible	86	62.3	52	37.7
Fonavistas del Perú	84	62.7	50	37.3
Despertar Nacional	34	64.2	19	35.8
Justicia, Tecnología y Ecología	31	64.6	17	35.4

Nota. Tomado de “Compendio estadístico electoral” por JNE, 2011, p.96.

Según la información descrita en las tablas anteriores, se puede apreciar que, durante las dos últimas elecciones generales del Congreso de la República, todas las organizaciones políticas cumplieron satisfactoriamente con el establecimiento de la Ley de cuota de género fijada en la actualidad al 30%, siendo el partido político con mayor porcentaje de mujeres en sus lista: Frente Independiente Moralizador con 44.4% en el 2006 y Fuerza Nacional con 42.4% en el 2011; coincidentemente, este último es el que postuló una de las candidatas más importantes a la Presidencia de la República en la primera vuelta de los comicios llevados a cabo ese año. En la Figura 27 y Figura 28 se puede observar el número de mujeres elegidas como Congresistas de la República durante las últimas dos elecciones generales (2006 y 2011) y disgregadas por organizaciones políticas.

Finalmente, con el objetivo de determinar la participación política de la mujer dentro de los gobiernos regionales, provinciales y distritales, se analizó la información obtenida de los procesos electorales realizados en el 2002, 2006 y 2010.

Después de revisar la evolución de la participación política de la mujer en la región de Puno, es posible identificar que, a través del tiempo, esta se ha ido trasladando a cargos políticos secundarios, siguiendo la tendencia nacional, fortaleciendo su presencia en puestos como la Consejería y Vicepresidencia Regional; siendo solo en los comicios electorales del 2002 donde el género femenino logró obtener el cargo de Presidente Regional, con un porcentaje de vacantes ocupadas (12%), bastante bajo respecto de la totalidad ofrecida. Desde esa fecha en adelante, no se ha vuelto a registrar que el cargo sea asumido por una representante femenina, tal como se muestra en la Figura 29.

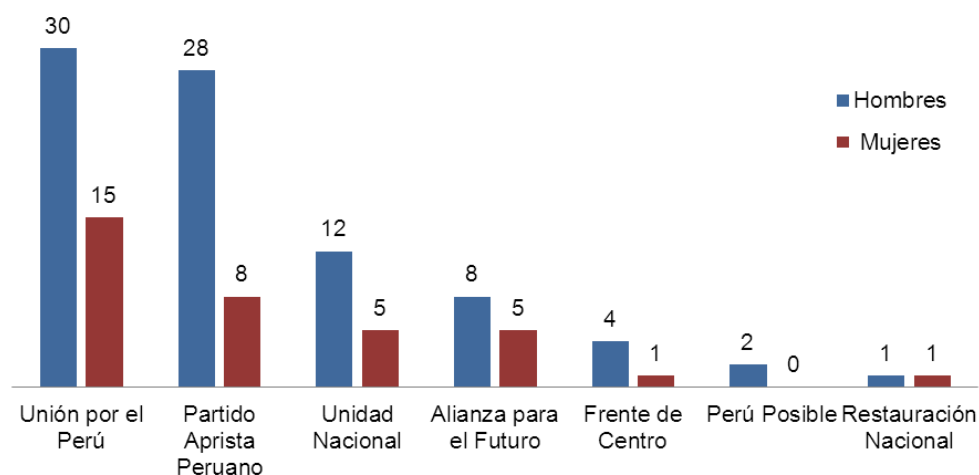


Figura 27. Número de Congresistas Electas (2006). Adaptado de “Elecciones generales 2006” por JNE, 2006a, p.54.

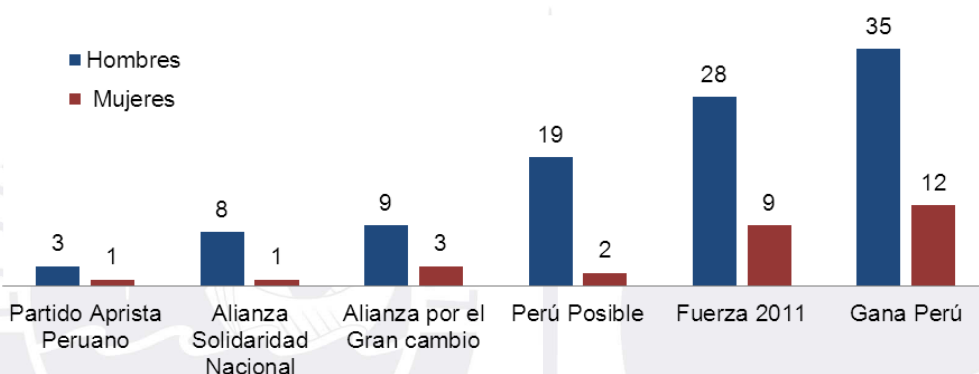


Figura 28. Número de Congresistas Electas (2011). Adaptado de “Compendio estadístico electoral” por JNE, 2011, p.101.

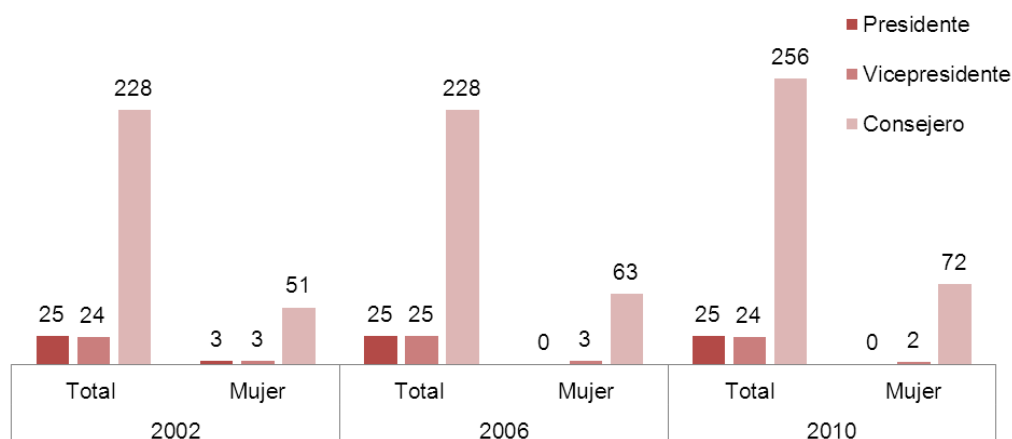


Figura 29. Número de Autoridades Femeninas Regionales Electas. Procesos electorales del 2002, 2006 y 2010, a nivel nacional, según cargos. Adaptado de “Elecciones Regionales 2006” por JNE, 2006b, p.3; y “Resultados de las Elecciones Regionales y Municipales 2010” por MIMDES, 2010, p.49.

Al realizar un paralelo, al año 2006, entre la cantidad de candidatas electas regionales a nivel nacional y específicamente en la región de Puno, podemos verificar que la tendencia encontrada en la figura anterior, respecto de la orientación de la mujer a ocupar cargos políticos de menor relevancia, se mantiene.

Según el MIMDES (2010), esta situación podría darse como consecuencia de diversas variables, como por ejemplo: que dichos cargos impliquen mayores exigencias y méritos para las mujeres que para los hombres; el hecho de requerir un mayor tiempo que no le permitiría cumplir con sus roles domésticos y públicos; falta de recursos económicos; desigualdades sociales, como niveles educativos y pobreza; además de la percepción de que es más seguro que puedan alcanzar dichos cargos secundarios en vez del principal, ya que en el país aún se considera que el hombre es el más apto para desempeñar esas funciones. En la Figura 30 y Figura 31, se puede observar la comparación descrita.

Es importante destacar, respecto de la información presentada, que el cargo de Vicepresidente Regional no está sujeto al proceso electoral, sino que el nombramiento del representante es decidido por la organización política; debido a ello, podría discernirse la falta de inclusión del género femenino en este ámbito.

Con respecto a los cargos provinciales y distritales más representativos (alcaldías), se puede apreciar la existencia de la participación política de la mujer a nivel nacional en un porcentaje que resulta ínfimo, tomando en cuenta las vacantes otorgadas; sin embargo, en los cargos de regiduría, mantienen una posición mucho más atractiva, evidenciándose una mayor apertura de la mujer en espacios locales, lo que podría ser consecuencia de la articulación de sus redes, según MIMDES (2010).

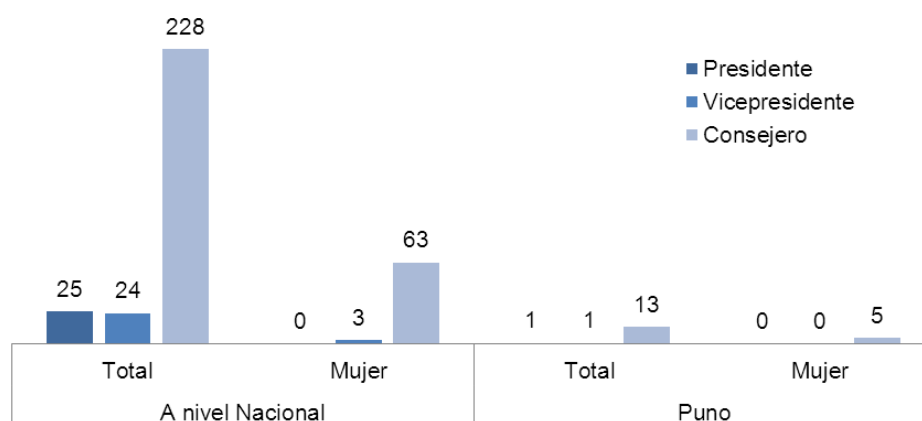


Figura 30. Número de Autoridades Femeninas Regionales Electas en Puno. Proceso Electoral del 2006. Adaptado de “Elecciones Regionales 2006” por JNE, 2006b, p.5.

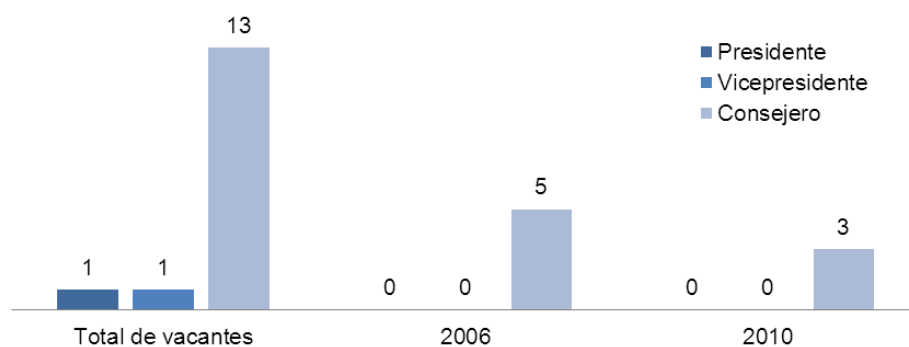


Figura 31. Comparación de Autoridades Femeninas Regionales Electas en Puno. Procesos Electorales 2006 y 2010. Adaptado de “Elecciones Regionales 2006” por JNE, 2006b, p.5; y “Autoridades Regionales y Municipales 2011- 2014” por JNE (2012).

En el caso de Puno, considerando las elecciones provinciales y distritales realizadas en el 2010, se puede verificar que se sigue la tendencia hallada a nivel nacional, con ninguna candidata electa como representante de una alcaldía provincial y un porcentaje mínimo en el caso de la alcaldía distrital, estando enfocadas hacia cargos de regiduría en un porcentaje más considerable respecto del total.

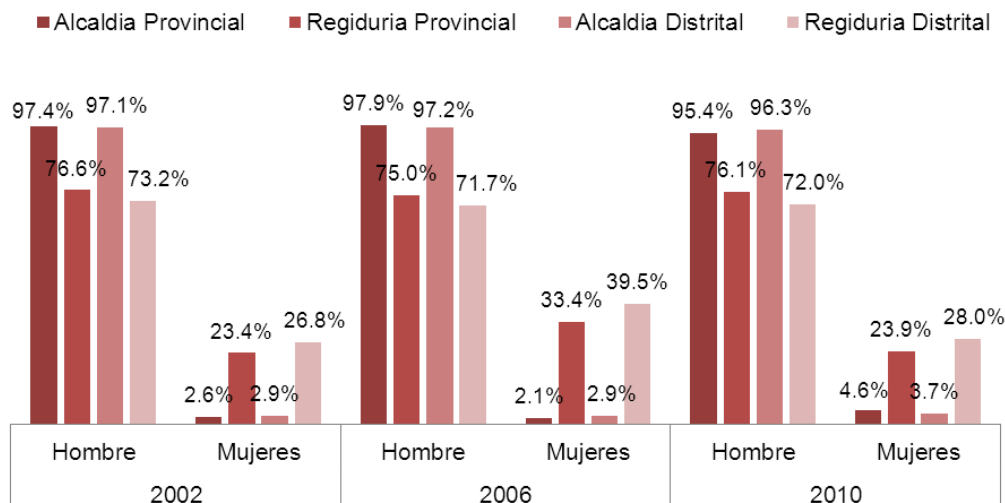


Figura 32. Porcentajes de Autoridades Electas (2002, 2006 y 2010). Adaptado de “Resultados de las Elecciones Regionales y Municipales 2010” por MIMDES, 2010, p.49.

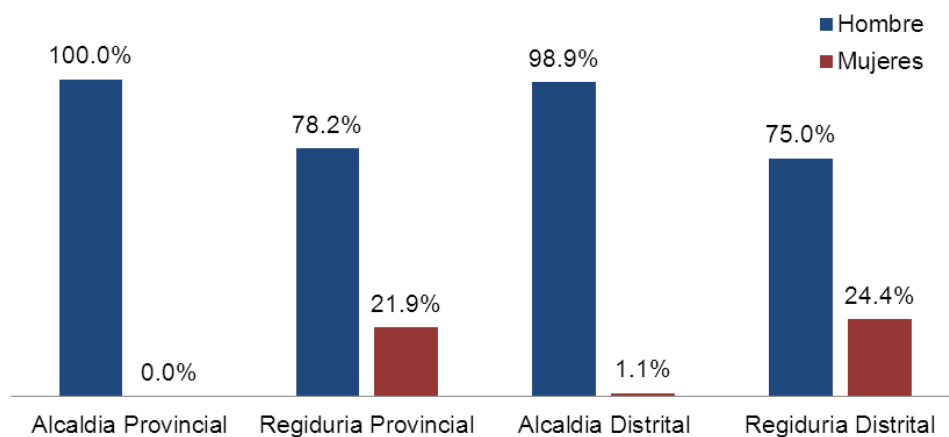


Figura 33. Porcentaje de Autoridades Electas en Puno (2010). Adaptado de “Resultados de las Elecciones Regionales y Municipales 2010” por MIMDES, 2010, p.63.

2.4.1. Resumen

- Se aprecia la preocupación del Estado por promover la equidad de derechos, a través de la promulgación de normativas relacionadas, como es el caso de la Ley de cuotas de género y la Ley de Igualdad de Oportunidades; sin embargo, ello aún no es suficiente.
- Existen desigualdades a nivel cultural, social y económico que repercuten en el uso efectivo de los derechos políticos de las mujeres, por lo cual desisten de participar como candidatas a los cargos de primer nivel.

- Se apreció, a nivel nacional y específicamente en Puno, que la participación del género femenino en cargos políticos está orientada a puestos donde se tienen mayor cantidad de vacantes y son de menor envergadura, durante las elecciones del 2002, 2006 y 2010.
- Dada la representatividad de la población femenina, existe la necesidad de contar con representantes de este género, en todos los ámbitos políticos con el objetivo de que conociendo su realidad, puedan promover cambios relevantes que, a largo plazo, generen un crecimiento consistente con el objetivo de un bienestar común.
- Se hace necesaria la participación de organizaciones políticas e instituciones gubernamentales que incentiven la inclusión de la mujer en este ámbito, a través de diversos mecanismos como: criterios específicos para la asignación de cuotas de género, ya que a la fecha, solo se encuentra dirigida a algunos cargos políticos; y normas legales que establezcan restricciones de cuotas de género durante las elecciones internas a lista cerrada.

2.5 La Mujer Empresaria en la Región de Puno

En la revisión de la literatura realizada para el desarrollo del presente acápite, no se encontró información acerca de las mujeres empresarias en la región de Puno; sin embargo, sí se hallaron datos estadísticos a nivel nacional en relación a las motivaciones que las impulsan, su perfil socio-demográfico, el acceso al financiamiento, las barreras que enfrentan y las perspectivas profesionales que tienen para los años venideros; los cuales fueron empleados debido a su relevancia.

La actividad empresarial, por años, ha sido asociada a los hombres; no obstante, a medida que las mujeres han tomado mayores responsabilidades y han obtenido acceso a una mejor educación, se ha generado un incremento en el número de empresas dirigidas y creadas por peruanas.

Según datos de “Global Entrepreneurship Monitor”(GEM), la más importante investigación mundial sobre el proceso emprendedor y su contribución al desarrollo económico de los países, el Perú en el 2010 incrementó su nivel de actividad emprendedora y alcanzó una Tasa de Actividad Emprendedora (TEA) de 27.2%. De esta manera, se convirtió en el séptimo país en el mundo, y el primero dentro del grupo de las economías basadas en eficiencia con el mayor índice de actividad emprendedora en etapa temprana, encontrándose que la edad promedio de los emprendedores peruanos era de 35.9 años (Serida, Morales & Nakamatsu, 2012).

La población femenina donde surge el mayor número de iniciativas emprendedoras se encuentra entre los 35 y 44 años; pese a que, en la mayoría de los casos, cuentan con educación secundaria incompleta.

2.5.1 Motivaciones de la mujer empresaria

En “Un estudio exploratorio del perfil de las mujeres empresarias en el Perú”, realizado por Centrum Católica en el año 2008, se señaló que, al igual que los emprendedores en general, la principal motivación que lleva a las mujeres a crear empresas es la falta de empleo; aunque Beatrice Avolio explicó que estaba aumentando el número de aquellas que iniciaban estas actividades por motivación personal.

En este mismo estudio, Avolio mencionó que, pese a existir diversos factores que pueden llevar a una mujer a convertirse en empresaria, estos son determinados por las circunstancias y las fases de su ciclo de vida⁹, por lo que no es posible constituir un perfil homogéneo.

⁹ Según Avolio (2008), en una primera etapa, las mujeres jóvenes se dividen entre las que optan por laborar y las que, por naturaleza, buscan crear sus empresas; en una segunda fase de vida, se encuentran aquellas que están en crecimiento, pero con limitaciones externas, y las que están en crecimiento o desarrollo; mientras que, en la tercera fase, vemos a las consolidadas con carrera trunca y las consolidadas que han finalizado su carrera.

Asimismo, señaló que las mujeres a cargo de su hogar no se conforman con solo cubrir sus gastos básicos, sino que buscan un mejor nivel de vida, lo que también ocurre con aquellas que ya no son consideradas útiles para las empresas.

Otro punto importante es que dicho estudio reveló que las empresarias fueron influenciadas por un modelo de referencia de emprendimiento que las motivó a concretar sus aspiraciones.

Debido a que las mujeres deben compaginar sus actividades laborales con las familiares, tienden a crear empresas que puedan desarrollar desde sus hogares, de tal manera que hay un elevado número que se orienta a satisfacer las necesidades de los consumidores, seguidas por los sectores de transformación y de servicios a empresas.

2.5.2 Perfil socio-demográfico de la mujer empresaria

Entre diciembre de 2011 y enero de 2012, 173 mujeres artesanas de los distritos de Juli, Mazocruz y Moho (ubicados en la zona aymara), y el distrito de Vilque (situado en la zona quechua de la región Puno) participaron del diagnóstico socio-económico y de la producción de las mujeres artesanas del proyecto “Acceso y mejora de ingresos económicos de mujeres artesanas quechuas y aymaras en Puno”.

De los cuatro distritos donde se relevó información, Juli era el más poblado (23,741 habitantes) y el que registraba mayor porcentaje de población urbana (34.4%); el nivel de estudios alcanzado por su población era el más favorable, donde el 14.5% había logrado seguir o culminar algún tipo de estudio de nivel superior; con respecto al componente económico, el 62.1% de la población se encontraba en la pobreza y la mitad de ellos tenía, como principal actividad económica, a la agropecuaria.

En Santa Rosa de Mazocruz (6,663 habitantes), su población es preferentemente rural (81.6%), existiendo un alto porcentaje de población que solo ha cursado estudios de nivel primario (46.0%), y solo el 9.6% tenía algún tipo de estudios de nivel superior, aunque no

siempre culminado; en este distrito, el nivel de pobreza llegaba al 59.1%, y su población se dedicaba, principalmente, a la crianza de alpacas (76.6%).

Moho, el segundo distrito más poblado (17,042 habitantes), guardaba similares características educativas a las de Mazocruz; su población registraba el menor porcentaje de estudios superiores (5.3%); y en cuanto a lo económico, era el distrito más pobre (80.9%), donde las tres cuartas partes de su población se dedicaba a actividades agropecuarias.

Vilque era el distrito menos poblado (3,123 habitantes); sus características eran similares a los anteriores, la mayor diferencia se presenta en el menor nivel de pobreza (50.1%); y la principal actividad económica de su población era la agropecuaria (70.4 %).

En los cuatro distritos, el idioma materno predominante era coherente a su procedencia cultural: aymara en Juli, Santa Rosa de Mazocruz y Moho; y quechua en Vilque.

El estudio reveló que, en todas las localidades, se seguían practicando creencias y rituales propios de la religión andina, durante todo el ciclo agrícola o pecuario de las comunidades.

Casi la totalidad de mujeres que participaron en el estudio nacieron en el mismo distrito desde donde colaboraron. Sobre sus edades, el 71.6% tenía una edad comprendida entre 21 y 45 años.

Un gran porcentaje de las mujeres eran bilingües; las tres cuartas partes registraba, como idioma materno, el predominante en su distrito: aymara o quechua, según el caso, y el 92.5% tenía la capacidad de hablar, leer y escribir en el idioma castellano.

Con respecto al estado civil, la mayoría era conviviente (37.0%) o casada (35.8%).

Por otro lado, el 85% de las artesanas entrevistadas son madres: un hijo/a (27.0%), dos hijos/as (23.1%) o más de cuatro hijos/as (19.7%).

En cuanto al nivel de instrucción, este era inferior al alcanzado por sus parejas, la mayoría solo tenía estudios primarios (27.2%) o secundarios completos (17.3%); únicamente el 3.5% registraba estudios de nivel superior universitario completos.

En cuanto a la vivienda, el 52.6% tenía vivienda propia y el 28.9% vivía en casa de los padres; tres cuartas partes de las viviendas tenían paredes de adobe, techo de calamina, y el piso era de tierra (46.8%) o de cemento (43.4%); solo el 60.0% contaba con los servicios de agua potable, desagüe y luz eléctrica.

En relación al componente económico, cabe mencionar que el 52.0% de familias se dedicaban a actividades agropecuarias. Otras actividades resaltantes eran el comercio (8.1%) y la artesanía (6.9%), esta última, básicamente en el distrito de Juli.

Según el nivel de ingresos económicos y de acuerdo a los criterios del Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], la mayoría de familias se encontraban en un nivel de pobreza e inclusive de pobreza extrema, pues la mitad registraba ingresos inferiores a 200 nuevos soles y solo el 12.2% de familias registraba ingresos superiores a 800 nuevos soles.

Respecto a la actividad artesanal, es importante mencionar que para la mayoría de mujeres no representaba aún un rubro importante en la generación de ingresos económicos, a excepción de Juli, donde se registraban ingresos más sostenibles; del total de mujeres, el 50.2% afirmó que no recibía ningún beneficio económico, mientras que el 25.4% afirmó que recibía ingresos mensuales inferiores a 50 nuevos soles mensuales, pero de manera esporádica.

En referencia a las relaciones de género, las mujeres manifestaron ser quienes tomaban las decisiones sobre los gastos del hogar (35.8%), ser las responsables en realizar las actividades domésticas (70.5%) y participar en los asuntos sociales (43.9%); lo que demuestra que las mujeres seguían vinculadas a las actividades relacionadas con el bienestar

de su familia. Sin embargo, es importante señalar que el 26.6% de las encuestadas opinó que ambos miembros de la pareja tienen la responsabilidad de ocuparse de las labores domésticas.

Por otro lado, en el caso de la mujer, se observó mayor participación en los asuntos sociales y cierto grado de empoderamiento en la toma de decisiones; además, se encontró que existe una mayor tendencia de que los varones apoyen que sus parejas se involucren en asuntos económicos, de capacitación y de índole social.

Finalmente, sobre el componente intercultural, un escaso 14.6% de mujeres había escuchado hablar sobre él; sin embargo, al menos el 65% mostró tener las capacidades interculturales de respeto, tolerancia y adaptación; mientras que la totalidad de mujeres contaba con la capacidad intercultural de conocimiento de una segunda lengua y manifestó el deseo de aprender un idioma extranjero, como el inglés, o tener acceso a Internet, que es el anhelo de las tres cuartas partes de las mujeres, para que sea posible ofrecer sus artesanías al mundo.

2.5.3 Empresas desarrolladas por las mujeres

Es innegable que la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo ha aumentado en forma sostenida en todo el mundo durante los últimos años; pero, del mismo modo, se han acentuado las desigualdades de género que se traducen en pago de menores remuneraciones y pobres condiciones de trabajo. Asimismo, para acceder a un empleo, las mujeres se enfrentan con barreras relacionadas al acceso a la educación, la capacitación, la contratación, al crédito, al derecho a la propiedad y la herencia.

Sin embargo, la habilidad de las mujeres ha sido clave para el incremento de la actividad emprendedora, a nivel nacional. La artesanía es el más claro ejemplo de cómo una actividad económica no remunerada por años, es hoy una valiosa fuente complementaria de ingresos dentro de la economía familiar de las zonas rurales y urbanas marginales, que además permite difundir la tradición y cultura de un pueblo.

En el mes de octubre de 2010, la Asociación Civil Movimiento Manuela Ramos [ACMMR] (Perú) y Economistas sin Fronteras (España) firmaron un convenio de cooperación con el apoyo económico de la Fundación Obra Social La Caixa de España, para ejecutar el proyecto “Arterasanas de Puno mejoran su calidad de vida”, dirigido a mujeres en situación de pobreza en zonas rurales y periurbanas de Puno. Al término del proyecto de tres años, se espera que 900 mujeres y sus familias hayan mejorado su calidad de vida, mediante el fortalecimiento de sus capacidades productivas y organizacionales, articuladas al mercado y empoderadas como artesanas en tejidos a mano.

En el desafío de apostar por la equidad y garantizar el acceso de las mujeres rurales a sus derechos económicos, en el mes de diciembre del 2010, ambas instituciones iniciaron la ejecución del proyecto “Acceso y mejora de ingresos económicos de mujeres artesanas quechuas y aymaras en Puno”, con el apoyo financiero de la Unión Europea; el cual pretende mejorar la calidad de mil mujeres puneñas de las zonas rurales y urbanas en los siguientes tres años. Este proyecto tiene como objetivo visualizar y fortalecer la participación económica de las mujeres rurales en Puno desde un enfoque de género, a través de la elaboración de iniciativas sostenibles en el desarrollo de productos de exportación, con el fin de reforzar la protección social y el empleo de mujeres artesanas.

Otra iniciativa de esta alianza peruano-española que se viene ejecutando, desde mayo del 2011, es el nuevo proyecto “Más oportunidades para artesanas de Puno”, con recursos financieros de la Consejería de Salud y Bienestar Social- Junta Castilla La Mancha, España.

El proyecto tiene el propósito de promover el acceso y la mejora de los ingresos económicos de 270 mujeres artesanas que radican en zonas rurales y urbanas en las provincias de Puno, Lampa y San Román, a través de un enfoque integral de desarrollo, que hará visible su participación económica; para lo cual se llevaran a cabo diversas actividades como pasantías, encuentros, participación en ferias, talleres de capacitación en

técnicas productivas, desarrollo personal, gestión empresarial y organizacional, fortaleciendo sus organizaciones y buscando mejorar sus condiciones de vida.

La ACMMR promueve también el funcionamiento de la “Casa de la Mujer Artesana”, espacio que desarrolla la capacidad laboral de las mujeres e intermedia en la comercialización de sus productos en los mercados nacionales e internacionales, para lo cual organiza y participa en diversas ferias, donde atiende a exportadores y empresas con productos de calidad.

2.5.4 Acceso al financiamiento

El acceso al crédito es uno de los derechos económicos más difíciles de conseguir para las mujeres en el Perú, especialmente si carecen de documentos de identidad y/o no poseen títulos de algún bien que garantice sus préstamos, por más pequeños que estos sean.

En el caso de Puno, la oferta de crédito a las micro y pequeñas empresas es reducida, pese a su importancia económica, ya que los bancos se enfocan en la banca corporativa, siendo las condiciones crediticias que se les ofrecen desfavorables en términos de tasas de interés, plazos, exigencias de garantías y trámites demasiado engorrosos.

Sin embargo, existen organizaciones privadas, inclusive extranjeras, como ONGs y bancos comunales, que otorgan créditos individuales bajo la modalidad de garantía solidaria; es decir, una mujer forma parte de una asociación de varias mujeres, y si una de ellas no paga el crédito puntualmente, sus compañeras deberán hacerse cargo y cancelar la deuda.

De esta manera, las mujeres emprendedoras pueden acceder a créditos.

Organizaciones como ProMujer, Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales, Mentors Perú, entre otras, pertenecen al Consorcio PROMUC, el cual es reconocido por su enorme compromiso contra la pobreza y la exclusión, además agrupa a instituciones microfinancieras que vienen implementando la metodología de bancos comunales en el Perú.

Una de las organizaciones más importantes es ProMujer, encargada de proporcionar a las mujeres de escasos recursos de América Latina los medios para generarse el sustento y labrar un futuro para sus familias, a través de las microfinanzas, la capacitación en negocios y el apoyo en salud. En ProMujer, confían en la garantía solidaria; el único requisito es que las mujeres se conozcan en un grupo y puedan garantizarse entre ellas y compartir la responsabilidad de pagar la deuda.

Esta ONG actualmente llega a más de 32,000 mujeres en Puno y Juliaca en la región de Puno, e Ilo y Moquegua en el departamento de Moquegua.

2.5.5 Barreras para las mujeres empresarias

El principal obstáculo que parecen enfrentar las mujeres empresarias es la división tradicional de roles en el hogar, donde se le atribuye la responsabilidad principal en el cuidado de los hijos y de la familia a la par que realiza un trabajo económicamente productivo, según indicó Beatrice Avolio en su artículo “Hacia una sociedad de mujeres empresarias”, extraído del libro “Rutas Hacia un Perú Mejor: Qué hacer y cómo lograrlo” (Alarco et al., 2010).

En el artículo, se identifican seis perfiles de mujeres empresarias que reflejan las diferentes rutas por las que llegan al emprendimiento, denominados: (a) mujeres jóvenes con opción laboral; (b) mujeres en crecimiento con limitaciones externas; (c) mujeres consolidadas con carrera trunca; (d) mujeres jóvenes naturales; (e) mujeres en crecimiento y desarrollo; y (f) mujeres consolidadas de fin de carrera.

De acuerdo con el estudio de Avolio, los programas de apoyo han sido desarrollados sin un conocimiento profundo de la realidad de las mujeres empresarias, quienes no constituyen un grupo homogéneo y no pueden ser consideradas como una categoría única, debido a la diversidad de antecedentes, habilidades, circunstancias, motivos y obstáculos que enfrentaron.

Según la autora, debido a lo evidente que es la participación de la mujer en la actividad empresarial en el país y a que presentan procesos, estilos organizacionales, obstáculos y retos particulares respecto de los hombres empresarios, principalmente relacionados con los diversos roles familiares que tienen que desempeñar; es prioritario el desarrollo de programas específicos de apoyo para las mujeres empresarias, atendiendo a sus necesidades particulares.

2.5.6 Perspectivas profesionales y personales de la mujer empresaria

Según los resultados de la Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana 2011, realizada por el INEI, el 31.2% de los jóvenes entre 15 y 29 años de edad (ambos sexos), tenían la intención de crear un negocio o empresa en el corto plazo (próximos 12 meses); mientras que los que se encuentran entre 25 y 29 años de edad (para el caso de los hombres 3.9% y mujeres 5.4%) ya tenían el negocio en marcha.

Analizando por grupos de edad y sexo, se observó que existía una mayor perspectiva a medida que la edad de los jóvenes iba aumentando; es así que solamente el 17.8% de los hombres que tienen entre 15 a 19 años y el 19.5% de mujeres que se encuentran en este mismo rango de edad, había pensado iniciar un negocio o empresa; mientras que, en el otro extremo de mayor edad, es decir, de 25 a 29 años, el 46.6% de hombres y el 38.0% de mujeres, manifestaron tener esta misma perspectiva.

La población joven de 15 a 29 años de edad, que manifestó tener la perspectiva de iniciar un negocio en los siguientes 12 meses, señaló también que el principal motivo que la impulsaba a llevarlo a cabo era por mejorar sus ingresos (96.6%), y el segundo aspecto importante era el deseo de ser independiente (92.8%).

La implementación de un negocio o empresa requiere, fundamentalmente, de una inversión económica; en este sentido, el 28.3% de los jóvenes que había pensado iniciar un

negocio o empresa en los siguientes 12 meses, sí disponía de medios económicos para concretar este proyecto.

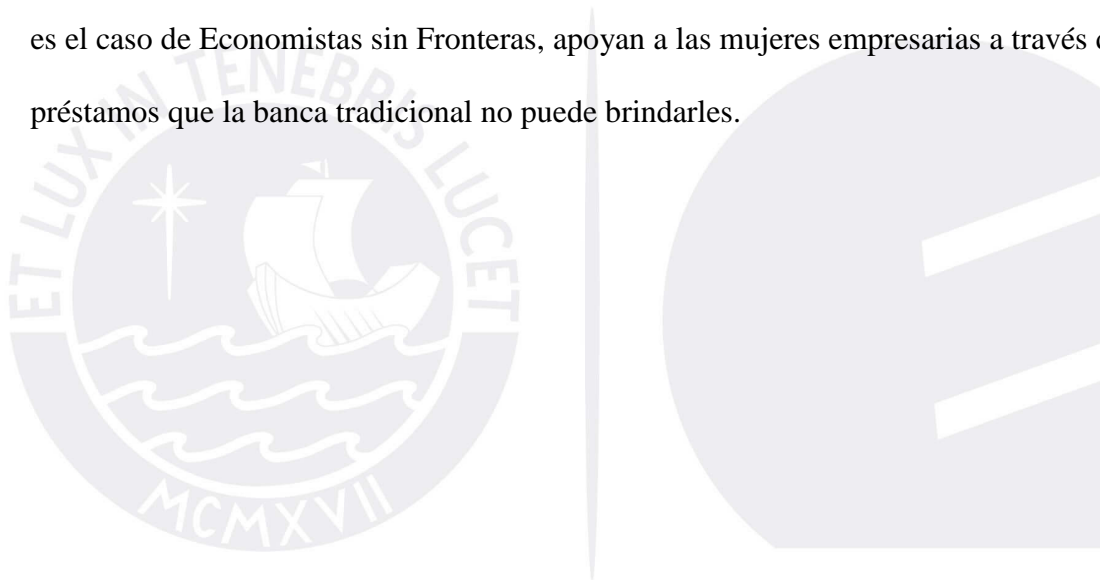
Según el sexo de los jóvenes, la disposición de medios económicos era un punto porcentual mayor en los hombres que en las mujeres (28.8% y 27.8%, respectivamente). Por grupos de edad y según el sexo, se observa que los hombres de 25 a 29 años de edad eran quienes contaban, en mayor porcentaje, con medios económicos para realizar un negocio (32.6%); mientras que, en las mujeres, la mayor disponibilidad económica se presentaba en el grupo de 20 a 24 años y el de 25 a 29 años (29.4% y 28.9%, respectivamente).

2.5.7 Resumen

- De acuerdo a la información descrita, se observó que las mujeres del Perú se encuentran entre las más emprendedoras a nivel mundial, identificándose, durante el período materia de estudio (1990-2010), un incremento en la Tasa de Actividad Emprendedora (TEA) femenina.
- Las principales motivaciones de la mujer peruana para transformarse en empresaria son la necesidad de complementar el ingreso familiar y ayudar a mejorar el nivel de vida de su familia.
- Como resultado de un estudio realizado en los distritos de Juli, Mazocruz, Moho y Vilque, ubicados en la región de Puno, se encontró que más de la mitad de las mujeres emprendedoras eran bilingües (quechua o aymara y el castellano), casi la totalidad de estas eran convivientes o casadas, y el 50% tenían entre 1 y 2 hijos. En cuanto a la educación, solo un reducido 3.5% registró estudios de nivel universitario completos. En cuanto a la vivienda, si bien más de la mitad de las participantes tenía vivienda propia, tres cuartas partes de estas viviendas eran de condición precaria, con paredes de adobe. En el aspecto económico, la mayoría de las entrevistadas se dedicaba a

labores agrícolas y se encontraba en situación de pobreza extrema, con ingresos mensuales menores a 200 nuevos soles.

- Según Avolio (2008), entre las barreras que enfrentan las mujeres empresarias, se han identificado dos aspectos clave: la división tradicional de roles en el hogar, donde se le atribuye la responsabilidad principal en el cuidado de los hijos y de la familia, a la par que debe realizar un trabajo económicamente; y el tema del acceso al financiamiento, debido a los diversos requisitos que solicita la banca tradicional.
- En relación al caso específico de Puno, es importante mencionar que existen organizaciones como la ACMMR (a través de su programa CrediMujer) y ONGs (como ProMujer) que, en coordinación directa con instituciones internacionales, como es el caso de Economistas sin Fronteras, apoyan a las mujeres empresarias a través de préstamos que la banca tradicional no puede brindarles.



Capítulo III: Metodología de la Investigación

El presente capítulo expone la metodología utilizada en el estudio, detallando el diseño de la investigación, los procedimientos para la selección de los casos, la recolección de la información, así como su análisis.

3.1 Diseño de la Investigación

La investigación tiene un propósito descriptivo y ha utilizado el enfoque cualitativo para analizar las expectativas y los obstáculos que las mujeres de la región de Puno enfrentan en el ámbito personal, económico, familiar y laboral.

Dicho enfoque ha sido utilizado en este estudio por las siguientes razones: (a) permite captar la voz de las mujeres, “uno de los beneficios de los estudios cualitativos es la libertad que se otorga al investigador para analizar las respuestas de los entrevistados de forma más cercana de lo que es posible en un estudio cuantitativo” (Inman, 2000, p. 80); (b) la forma más apropiada de entender las expectativas y obstáculos que tienen las mujeres para su desarrollo futuro es dándoles el espacio suficiente para escuchar sus propias historias, de acuerdo con Rubin y Rubin (1995), “a través de las entrevistas cualitativas se pueden entender las experiencias y reconstruir los eventos en los que el investigador no participa” (p. 3); (c) el enfoque cualitativo es especialmente adecuado para entender el significado de situaciones y acciones en las que los participantes están involucrados, así como para entender el contexto particular en el que ellos actúan y la influencia del contexto en sus acciones (Maxwell, 1996); y (d) si bien los cuestionarios estructurados son útiles para obtener información, “la mejor manera de descubrir el mundo de las mujeres empresarias es entrevistándolas y dejándolas explicar su problemática” (Stevenson, 1990, p. 443).

Yin (2003) estableció que el método del estudio del caso es “una investigación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real, cuando las

relaciones entre el fenómeno y el contexto no son evidentes y cuando se utilizan múltiples evidencias” (p. 13).

Otro motivo por el cual el estudio del caso es la estrategia más conveniente es que permite explorar en profundidad a las mujeres, con el objeto de obtener conocimiento sobre aspectos complejos, sensibles y personales, como son sus expectativas sobre el desarrollo futuro (Stevenson, 1990).

La investigación ha utilizado la estrategia de *casos de estudio múltiples bajo un diseño holístico*, puesto que implica una sola unidad de análisis: las mujeres. Se consideró apropiada debido a que “la evidencia de casos múltiples es considerada más completa y así el estudio completo es metodológicamente más fuerte” (Yin, 2003, p. 46) y porque permite (a) predecir resultados similares (réplica literal), o (b) predecir resultados contrastantes, pero por razones predecibles (réplica teórica) (Yin, 2003).

3.2 Consentimiento Informado

Es el documento que expresa claramente los objetivos de la investigación, los procedimientos de la entrevista, el compromiso de confidencialidad sobre la información y sobre la publicación de los resultados del estudio.

Los pasos que deben seguirse para la recolección de información consideran que las participantes lean, comprendan y firmen, en señal de conformidad, el Consentimiento Informado que se muestra en el Apéndice A; asimismo, que sea entregada una copia de este documento a las mujeres entrevistadas y que otra quede archivada en la base de datos del caso.

3.3 Población y Selección de los Casos

La población para los efectos del presente estudio comprende a todas las mujeres mayores de 18 años de la región de Puno. A continuación, se describen los procedimientos

utilizados para selección de los casos, de acuerdo con lo sugerido por Maxwell (1996), Miles y Huberman (1994), y Yin (2003).

3.3.1 Muestreo

Los estudios cualitativos no utilizan el muestreo probabilístico ni el muestro por conveniencia; se basan en un *muestreo de propósito* o *purposeful sampling*, el cual es “una estrategia en la que escenarios particulares, personas o eventos se seleccionan de manera intencional para proveer información importante que no puede ser obtenida de la misma manera y en la misma calidad a partir de otros medios” (Maxwell, 1996, p. 70). La principal consideración que se debe tener en cuenta para el *muestreo de propósito* es la selección de individuos “que puedan proveer la información necesaria para poder responder a las preguntas de la investigación” (Maxwell, 1996, p. 70). El presente estudio utiliza un *muestreo de propósito* porque “la lógica y el poder del *purposeful sampling* se basa en seleccionar casos ricos en información para el estudio en profundidad. Los casos ricos en información son aquellos de los cuales se puede aprender mucho sobre los aspectos de importancia para el propósito del estudio” (Patton, 1990, p. 169).

El *muestreo de propósito* elegido tiene los siguientes objetivos para el estudio: (a) alcanzar representatividad e identificar los casos típicos; (b) capturar adecuadamente la heterogeneidad de la población y asegurarse de que las conclusiones representen adecuadamente los diversos rangos de posibilidades (*maximun variation sample*); y (c) examinar los casos que son críticos para las teorías consideradas o que se desarrollarán en el estudio (Maxwell, 1996, pp. 71–72).

3.3.2 Estrategias

Muchos estudios han señalado la dificultad de encontrar una fuente sobre la cual establecer una muestra. En el caso de los estudios cualitativos, esta es *teóricamente construida*; es decir, que la elección de los informantes es guiada por las preguntas

conceptuales y no por la búsqueda de representatividad (Miles & Huberman, 1994). Los estudios del caso, orientados a generar teorías, utilizan el *muestreo teórico*. Es decir, que los casos son elegidos para obtener la réplica de los casos anteriores, profundizar en las teorías que están siendo inductivamente desarrolladas, completar categorías teóricas y proveer ejemplos negativos o contradictorios (Eisenhardt, 1989). De acuerdo con Miles y Huberman (1994), en los estudios cualitativos:

La muestra es investigación, somos detectives cerebrales, buscando respuestas a las preguntas de investigación. Nosotros observamos, hablamos con personas, tomamos artefactos y documentos. Esto nos lleva a nuevas muestras de informantes y observaciones, nuevos documentos. En cada etapa a lo largo del camino de evidencia, hacemos decisiones sobre la muestra para clarificar los principales patrones, ver contrastes, identificar excepciones o casos discrepantes, y descubrir casos negativos en los que los patrones no funcionan. Las conclusiones analíticas dependen profundamente de las decisiones de muestreo. (p. 29)

La muestra ha sido construida utilizando una combinación de las siguientes técnicas: (a) casos típicos; (b) *bola de nieve*, “identificando casos de interés de personas que conocen personas que saben que la información sobre dichos casos es rica” (Miles & Huberman, 1994, p. 78); y (c) *máxima variación*, buscando que los casos elegidos abarquen la mayor cantidad de situaciones o tipos de evolución de las mismas, de acuerdo con las alternativas mostradas por la literatura.

Los estudios cualitativos utilizan pequeñas muestras de casos, analizados luego en su contexto y en profundidad (Miles & Huberman, 1994). Para responder las preguntas de la investigación, se han seleccionado 30 casos, que permitieron obtener información suficiente para realizar el análisis transversal respectivo. Es importante mencionar que el número de casos se ha establecido sobre la base de la saturación teórica; es decir, el punto en que el

aprendizaje incremental del siguiente caso es mínimo, porque los investigadores ya no obtienen conocimiento adicional (Glaser & Strauss, 1967).

De acuerdo con Yin (2003), no existe una regla sobre el número necesario de casos, dado que la investigación sigue la *lógica de réplica* más que la lógica estadística, lo que significa que “cada caso debe ser cuidadosamente seleccionado, de manera que: (a) revele resultados similares (una réplica literal); o (b) revele resultados contrastantes, pero por razones anticipadas (una réplica teórica)” (p. 47).

Yin (2003) también menciona que los criterios típicos respecto del tamaño de la muestra son irrelevantes: “la investigación debe pensar en esta decisión como un reflejo del número de réplicas de los casos que el estudio necesita o le gustaría tener” (p. 51).

3.4 Confidencialidad

Para proteger la privacidad de las participantes, sus nombres han sido reemplazados por pseudónimos; los archivos han sido grabados e identificados con estos, y las respuestas han sido transcritas con un código. Con el objetivo de proteger la identidad de las mujeres entrevistadas, ninguna información ha sido publicada de forma que sea personalmente identificable.

3.5 Procedimientos de Recolección de Datos

Yin (2003) sugirió tres principios para la recolección de datos en estudios del caso: (a) usar múltiples fuentes de información; (b) crear una base de datos; y (c) mantener una cadena de evidencia en el análisis, mostrando explícitamente la relación entre las preguntas de la investigación, la información obtenida y las conclusiones.

A continuación, se describen los procedimientos utilizados para la recolección de los datos, de acuerdo con lo sugerido por Yin (2003): fuentes de evidencia, protocolo del caso, casos piloto y esquemas de las entrevistas.

3.5.1 Fuentes de evidencia

Para la recolección de información, se han utilizado entrevistas en profundidad, las cuales han permitido recolectar un amplio rango de información en un corto período de tiempo, además del contacto personal y la observación del entrevistado. De acuerdo con Marshall y Rossman (1999), las entrevistas cualitativas son más conversaciones que eventos formales con categorías predeterminadas de respuestas y tienen el supuesto fundamental de que “la perspectiva del fenómeno de interés surge de acuerdo con cómo el participante lo percibe y no con cómo el investigador lo percibe” (p. 108).

De acuerdo con Marshall y Rossman (1999), una entrevista es una manera práctica de obtener mucha información, de forma rápida y combinada con la observación; las entrevistas “permiten al investigador entender el sentido completo que tienen las actividades diarias de sus entrevistados” (p. 110). Sin embargo, el entrevistar tiene sus debilidades, como la falta de cooperación, que se origina por la incomodidad de los entrevistados de compartir todo aquello que el investigador quiere saber. Los entrevistadores deben tener una gran habilidad para escuchar y ser hábiles en la interacción personal para formular las preguntas y, al mismo tiempo, de mantener la calidad de la información al momento de la recolección de los datos.

3.5.2 Protocolo del caso

El protocolo es la agenda que guía el trabajo del investigador. Antes del inicio de la entrevista, cada participante ha recibido información acerca del propósito del estudio, los principales aspectos que serán tocados y la carta de Consentimiento Informado. El protocolo completo del estudio se presenta en el Apéndice B.

3.5.3 Casos piloto

Los primeros dos casos fueron utilizados como una prueba piloto para probar la guía de entrevista, realizar los ajustes y cambios necesarios a la misma; como resultado de ello, varias preguntas fueron modificadas y otras incluidas en la guía. De acuerdo con las

recomendaciones de Yin (2003), los casos piloto han sido seleccionados por razones de conveniencia y acceso, con el objeto de lograr una relación más prolongada entre los entrevistados y el investigador. Los casos piloto asumen “el rol de un laboratorio para los investigadores, permitiéndoles observar diferentes fenómenos desde diferentes ángulos o tratar diferentes enfoques” (p. 79). Los reportes de los casos piloto, de acuerdo con la recomendación de Yin, han incluido explícitamente las mejoras en el diseño de la investigación y los procedimientos de campo.

3.5.4 Esquema de las entrevistas

Para identificar y contactar a las mujeres de la zona urbana se contó en un primer momento con las referencias brindadas por los trabajadores de una entidad financiera en la región de Puno. También se recibió el apoyo de las Oficinas de la Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente [DEMUNA] y la Sub Gerencia de Programas Sociales de dicha región, quienes referenciaron a posibles entrevistadas que a su vez, mediante la técnica bola de nieve, aportaron parte de su red de contactos.

La muestra se estableció sobre la saturación teórica, enfocada en las siguientes dimensiones: edad, maternidad, nivel educativo, procedencia y actividad laboral.

Al contactar a estas personas por primera vez, vía telefónica, se presentaron renuentes y desconfiadas para brindar la información personal necesaria para realizar los filtros y poder comprobar la coherencia de la muestra. Sin embargo, la situación fue superada al mencionar los datos de la persona que las había referido e identificarse el investigador como estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Lo siguiente fue brindarles un breve resumen de los objetivos, importancia e impacto potencial de la investigación para la mejora de la calidad de vida de la mujer de la región. Si se verificaba el interés de la posible participante, se procedía a mencionar los temas que se

abarcarían durante la entrevista (relacionados con las perspectivas y obstáculos que enfrentaban), buscando concretar una cita en el lugar y horario que les fuera más conveniente.

En el caso de las mujeres residentes en zonas rurales, se consideró necesario trasladarse a comunidades campesinas con la finalidad de encontrarlas en su entorno habitual. Para ello, se estableció contacto con un dirigente comunero, familiar de uno de los investigadores, quién accedió a solicitar el apoyo respectivo para poder llevar a cabo las entrevistas.

Es importante mencionar que, al realizarlas, se registraron barreras de idioma y culturales, ya que la mayoría de mujeres de la zona hablaban el *aymara*; y si bien entendían el español, les resulta difícil expresarlo, por lo que los investigadores tuvieron que amoldar las preguntas contenidas en la guía de la manera más sencilla posible. Por otro lado, también se observó en ellas una actitud bastante reservada y conservadora, situación que generó una mayor dificultad para obtener la información relacionada a temas como la violencia y planificación familiar.

Otro punto a tomarse en cuenta es la negativa de las entrevistadas ser fotografiadas, situación que causó extrañeza, y que al ser consultada con el dirigente que brindó las facilidades de acceso a esta comunidad, indicó que se tenía la creencia de que, al tomarles una fotografía, es como si les estuvieran sustrayendo una parte del alma.

Finalmente, es importante mencionar que las entrevistas fueron realizadas de acuerdo con el protocolo del caso (Apéndice B) y que para cumplir con los objetivos propuestos, fue fundamental se genere un ambiente de confianza, donde se fomente el sentido de cooperación, respaldado por el conocimiento de la importancia de su contribución a su propio bienestar y desarrollo. Por lo antes expuesto, se solicitó a las entrevistadas sugirieran el lugar y hora donde se sintieran más cómodas.

Las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de las participantes entre el 1 y 4 de Junio del 2012; y se realizaron conforme indica la guía que se muestra en el Apéndice C. Cada una de ellas tuvo un aporte único a la investigación, siendo constante el hecho de que, después de enfrentar los temores iniciales en casos puntuales, todas fueron sumamente amables compartiendo con el entrevistador sus sentimientos y emociones, a través de sus historias de vida.

3.6 Instrumentos

Las entrevistas fueron realizadas con una guía prediseñada, la cual se muestra en el Apéndice C. Las variables incluidas en ella son los resultados de una revisión profunda de la literatura. Como recomienda Yin (2003, p. 74), las preguntas de la guía se han orientado al investigador y no al entrevistado, con el objeto de establecer la información que tiene que ser recolectada y su justificación. Esta característica es lo que diferencia claramente a una guía de entrevista de una encuesta.

Las preguntas de la guía comprenden la información necesaria para responder a las preguntas de la investigación. Dado que algunas preguntas están relacionadas con aspectos personales de las mujeres, en aquellos casos en que les era difícil reflexionar o expresar verbalmente sus expectativas, se utilizó la técnica conocida como *probing*, para permitirles reflexionar y explicar sus respuestas. La técnica consiste en mantener una entrevista en marcha, mientras se obtienen más detalles sin cambiar el punto central del interrogatorio (Rubin & Rubin, 1995). Por esto, se han incluido preguntas de “prueba” (*probing*) en la guía de entrevista, con el objeto de que las mujeres puedan seguir hablando sobre el asunto estudiado, completen una idea, esclarezcan lo que han dicho u obtengan ejemplos y pruebas de detalles particulares.

Las preguntas iniciales de la guía se han orientado a establecer el contacto inicial con la entrevistada, permitirle compartir aspectos relacionados con su negocio y establecer una

relación de confianza con el entrevistador. En la guía de entrevista, se establece tanto la información requerida como las preguntas.

3.7 Procedimientos de Registro de Datos

Después de cada caso, se registraron los datos generales, las observaciones, así como los comentarios del entrevistador en el Formato de Notas de Campo (Apéndice D).

Adicionalmente, todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas.

Para aumentar la confiabilidad del estudio, se ha desarrollado una base de datos para cada caso, de manera que la evidencia para cada entrevista realizada puede ser revisada directa y claramente. La base de datos está compuesta de los siguientes documentos: (a) datos generales de las entrevistas realizadas; (b) Formato de Consentimiento Informado, firmado por cada una de las entrevistadas; (c) fotografías; (e) Formato de Notas de Campo (Apéndice D); (f) transcripciones de las entrevistas; (g) el reporte del investigador; y (h) el reporte de narrativas sobre las respuestas a las preguntas de la guía de entrevista, con las respectivas citas (sugerido por Yin, 2003, pp. 103-104). Estos documentos se encuentran archivados física y digitalmente.

Yin (2003) sugiere mantener una cadena de evidencia en el análisis, mostrando explícitamente la relación entre las preguntas de la investigación, la información obtenida y las conclusiones, con el objetivo de asegurar la confiabilidad del estudio. En este sentido, (a) el reporte del investigador debe incluir las referencias específicas de las fuentes de información contenidas en la base de datos; (b) la base de datos debe permitir la identificación clara de las circunstancias en las que se ha obtenido la información; y (c) la información debe haber sido recolectada de acuerdo con los procedimientos del protocolo.

La cadena de evidencia en el análisis del estudio se expresa a través de: (a) la fecha, la hora y el lugar de cada entrevista se encuentran documentados en los datos generales de las entrevistas realizadas; (b) las mujeres han firmado el Formato de Consentimiento, en señal de

conformidad con su participación en el estudio; (c) en los casos en los que fue posible, se obtuvo información escrita sobre sus empresas, la que ha sido archivada en la base de datos de cada caso; (d) se tomaron fotografías de las mujeres entrevistadas para obtener mayor familiaridad con las circunstancias de la entrevista; (e) se realizaron notas respecto a lo observado en la entrevistas, las cuales han quedado registradas en la base de datos, a través del Formato de Notas de Campo; (f) se tomaron apuntes personales durante la entrevista, que complementan el reporte del investigador y que han sido registradas en la base de datos, a través del Formato de Notas de Campo; (g) las grabaciones de las entrevistas han sido transcritas; (h) el reporte hecho por el investigador incluye referencias específicas de la transcripción de las entrevistas; (i) la información ha sido recolectada por los investigadores de acuerdo con los procedimientos del protocolo; y (j) la información ha sido procesada mediante el software *Atlas TI*, manteniendo clara la evidencia entre las narrativas y la codificación de la información en el proceso de análisis.

3.8 Análisis e Interpretación de Datos

“El análisis de datos es el proceso de ordenar, estructurar e interpretar la información recolectada. Es un proceso confuso, completo, ambiguo, consumidor de tiempo, creativo y fascinante” (Marshall & Rossman, 1999, p. 150). En los enfoques cualitativos, el proceso de interpretación es el que otorga significado a la información. La información sin analizar no tiene un significado inherente; la interpretación brinda significado a los datos y expone dicho significado al lector, a través del reporte escrito.

La presente investigación ha utilizado, como estrategia general para el análisis, un marco descriptivo para organizar el caso. “Esta estrategia es menos preferible que utilizar proposiciones o explicaciones rivales, pero sirve como una alternativa cuando es difícil aplicar otros enfoques de trabajo” (Yin, 2003, p. 114). El marco descriptivo utilizado se basa en las preguntas de la investigación. Como estrategia específica, se ha utilizado el análisis

transversal de los casos con el objeto de identificar patrones en los mismos y derivar conclusiones.

El análisis de la información se inició inmediatamente después de completar la base de datos de cada caso y la transcripción de las entrevistas. La información cualitativa ha sido codificada, categorizada y analizada utilizando la inducción analítica (Strauss & Corbin, 1998) y los procedimientos sugeridos por Miles y Huberman (1994) para analizar información cualitativa.

El proceso de análisis ha consistido en un proceso interactivo de tres actividades: reducción, presentación y análisis de la información (Miles & Huberman, 1994). La información fue analizada de acuerdo con las seis fases sugeridas por Marshall y Rossman (1999): (a) organizar y preparar la información para el análisis; (b) generar categorías, temas y patrones mediante la revisión exhaustiva de la información; (c) codificar las categorías y los temas, marcando citas en la información; (d) someter a prueba los hallazgos iniciales; (e) buscar explicaciones alternativas para la información; y (f) escribir el reporte.

No existe un formato estándar para realizar el análisis individual de los casos. El proceso se realiza, típicamente, mediante una descripción detallada de cada caso, con el objeto de encontrar elementos comunes (Eisenhardt, 1989).

La primera fase del análisis individual de los casos ha sido la de ingresar las transcripciones de las entrevistas en el software de análisis cualitativo, *Atlas TI*, el cual facilita el análisis de información voluminosa y cuenta con varias herramientas muy útiles para explorar los fenómenos complejos y escondidos en la información cualitativa. En esta fase, la información fue revisada repetidas veces para familiarizarse con la mayor cantidad posible de aspectos y así obtener una idea general de la información y su significado completo. La segunda fase del análisis ha comprendido el proceso de reducción de información, mediante la creación de marcas (*quotations*) en los principales párrafos de las

entrevistas transcritas. La tercera fase del análisis ha sido la codificación de la información. Los códigos son “etiquetas para asignar unidades de significado a la información recolectada” (Miles & Huberman, 1994, p. 56), que constituyen la representación formal del pensamiento analítico. La información fue codificada de acuerdo con una lista inicial provisional, según lo sugerido por Miles y Huberman (1994). Esta lista inicial fue creada sobre la base de las preguntas de la investigación y el marco conceptual utilizado en el estudio. Otros códigos fueron generados utilizando el enfoque inductivo sugerido por Eisenhardt (1989) y surgieron del conocimiento proporcionado por los entrevistados.

Para dar inicio al análisis de la información obtenida en las entrevistas a profundidad realizadas, se procedió, en un primer momento, a generar la transcripción de las mismas. Paralelamente, se revisaron las notas de campo y apuntes personales de los investigadores en las reuniones realizadas cada fin de semana; donde, luego de discutir diversos temas, se asumía una posición ante las conclusiones surgidas del estudio. Posteriormente, se utilizó el software *Atlas TI* para seleccionar las citas más relevantes, de manera codificada; las mismas que se han empleado para evidenciar tendencias, contrastes y similitudes.

3.9 Validez y Confiabilidad

Para desarrollar un caso de estudio de alta calidad, “se debe maximizar cuatro condiciones relacionadas con el diseño del estudio: *validez del constructo*, *validez interna*, *validez externa* y *confiabilidad*” (Yin, 2003, p. 19). Para asegurar estas condiciones, se han utilizado las estrategias sugeridas por Yin (2003), Creswell (2003) y Maxwell (1996).

Según Yin (2003), *validez del constructo* significa establecer medidas adecuadas de los conceptos estudiados. Se han utilizado las siguientes estrategias para asegurar la validez: (a) se ha mantenido una cadena de evidencia en el análisis; y (b) se han realizado dos casos piloto.

De acuerdo con Yin (2003), la *validez interna* solamente es apropiada para estudios explicativos y causales; significa “establecer relaciones causales, donde ciertas condiciones generan otras condiciones, separadas de las relaciones espurias” (p. 34). Esta lógica es inaplicable para estudios exploratorios o descriptivos, donde el objetivo no es establecer relaciones causales.

Validez externa o generalización significa que los resultados pueden ser generalizados más allá del caso de estudio realizado (Yin, 2003). Mientras que la investigación cuantitativa se basa en generalizaciones estadísticas, los estudios del caso se basan en la generalización analítica, la cual hace referencia a que los casos de estudio múltiples pueden ser considerados como variados experimentos, y se realiza utilizando un marco teórico para comparar los resultados empíricos del caso motivo de evaluación. Los resultados empíricos pueden ser considerados generalizables si los casos respaldan la misma teoría. La generalización analítica se logra relacionando los resultados particulares con una teoría más amplia. En el presente estudio, se ha utilizado este marco conceptual como guía para la recolección de información y su análisis.

Confiabilidad se refiere a que otros investigadores deben alcanzar similares resultados si estudian el mismo caso usando los mismos procedimientos que el investigador original. El objetivo de la confiabilidad es minimizar los errores y sesgos del estudio. En la investigación, se utilizaron tres estrategias para asegurar la confiabilidad. Primero, el uso de un protocolo del caso donde se establecen los procedimientos de campo, incluyendo procedimientos similares para las entrevistas, técnicas para crear una atmósfera de confianza con el entrevistado, formatos de notas de entrevistas, tiempo de la entrevista, etcétera; principalmente, se utiliza una misma guía de entrevista para todos los casos. Segundo, el uso de una base de datos de cada caso, con una estructura estandarizada que permite transferir los datos y formar una fuente sólida, completa y detallada de la información recolectada. Tercero,

el uso de un investigador externo, que no ha formado parte del estudio, encargado de verificar el contenido y la lógica del análisis de la información, comparando las conclusiones obtenidas por el estudio con las que el investigador considera que emergen de la información.

3.10 Resumen

- Entre los parámetros bajo los que se llevó a cabo la presente investigación, se encuentra que el tipo de estudio es cualitativo bajo un diseño holístico, debido al objetivo descriptivo que se persiguió y que implicó una sola unidad de análisis: la mujer de la región de Puno, sus expectativas en el ámbito personal, económico, familiar y laboral, así como los principales obstáculos que enfrentaban para su desarrollo futuro.
- El tipo de estrategia que se utilizó fue el estudio de casos múltiples y el muestreo denominado de *propósito*, mediante el cual los eventos son seleccionados de manera intencional.
- Con respecto al número de casos que se designaron como muestra, es importante mencionar que fueron establecidos sobre la base de la saturación teórica; es decir, el punto en el que el aprendizaje brindado por el siguiente caso es mínimo. Las técnicas que se emplearon para obtenerla fueron: la bola de nieve y máxima variación; y una vez identificado este punto, se emplearon las entrevistas personales, como herramienta para el levantamiento de la información necesaria, las mismas que se ejecutaron teniendo como lineamiento la guía de preguntas presentada en el Apéndice C.
- Finalmente, al contar con la información recolectada, fue necesario analizarla y procesarla, para lo cual se empleó el software *Atlas TI*, con el objetivo de mantener clara la evidencia entre las narrativas y la codificación que se empleó para evidenciar tendencias, contrastes y similitudes.

Capítulo IV: Presentación y Discusión de Resultados

De acuerdo con la estrategia de casos de estudio múltiples, diseñada para la presente investigación, y después de completar el trabajo de campo, se analizaron las 30 entrevistas en profundidad realizadas a mujeres urbanas y rurales de la región de Puno, quienes respondieron a cuestiones personales, sensibles y, en algunos casos, complejas, con el fin de determinar sus expectativas y obstáculos para su desarrollo personal, económico, familiar y laboral.

El propósito de este capítulo es presentar los resultados del estudio, el cual resume los casos analizados transversalmente, con el objeto de identificar patrones en los mismos y derivar conclusiones válidas que permitan responder a las preguntas de la investigación.

4.1 Perfil de las Informantes

Se entrevistaron 30 mujeres, lo que ha permitido obtener información suficiente para responder a las preguntas de la investigación. Si bien fueron contactadas a través de referidos de los investigadores y por ellas mismas (técnica de bola de nieve), el perfil de las entrevistadas fue seleccionado rigurosamente para reflejar la heterogeneidad de las mujeres en la región, de acuerdo con las siguientes dimensiones: (a) edad; (b) procedencia; (c) nivel educativo; (d) maternidad; y (e) situación laboral; según se muestra en detalle en la Tabla 40 y se resume en la Tabla 41.

En la Tabla 42, se muestra los detalles técnicos de la base de datos del estudio, en donde se consignan las grabaciones y transcripciones de cada una de las entrevistas en profundidad realizadas. Asimismo, de acuerdo con el procedimiento de registro de datos detallado en el capítulo III, se utilizó el software de análisis cualitativo, *Atlas TI*, para la codificación, categorización e inducción analítica. Como parte de la base de datos del estudio, se incluyen los mapas cualitativos (*network views*) y reportes generados con la herramienta.

Tabla 40

Perfil de las Informantes

Nombre	Lugar de residencia	Procedencia	Edad	Número de hijos	Situación laboral	Nivel educativo	Fecha de la entrevista
E1	Puno	Urbana	54	4	Independiente	Secundaria	1-jun-2012
E2	Puno	Urbana	36	2	Dependiente	Superior	1-jun-2012
E3	Puno	Urbana	59	2	Independiente	Secundaria	4-jun-2012
E4	Puno	Urbana	44	5	Ama de casa	Secundaria	1-jun-2012
E5	Puno	Urbana	32	1	Independiente	Secundaria	1-jun-2012
E6	Puno	Urbana	25	1	Dependiente	Secundaria	1-jun-2012
E7	Puno	Rural	34	3	Independiente	Secundaria	2-jun-2012
E8	Puno	Rural	66	7	Independiente	Sin nivel	2-jun-2012
E9	Puno	Rural	49	6	Independiente	Primaria	2-jun-2012
E10	Puno	Rural	32	1	Ama de casa	Secundaria	2-jun-2012
E11	Puno	Urbana	27	0	Dependiente	Superior	4-jun-2012
E12	Puno	Urbana	23	0	Dependiente	Superior	4-jun-2012
E13	Puno	Rural	23	1	Ama de casa	Primaria	4-jun-2012
E14	Puno	Urbana	20	0	Independiente	Superior	4-jun-2012

Nombre	Lugar de residencia	Procedencia	Edad	Número de hijos	Situación laboral	Nivel educativo	Fecha de la entrevista
E15	Puno	Urbana	19	0	Independiente	Superior	4-jun-2012
E16	Juliaca	Urbana	23	1	Dependiente	Superior	1-jun-2012
E17	Juliaca	Urbana	31	1	Independiente	Superior	1-jun-2012
E18	Juliaca	Urbana	57	3	Independiente	Superior	1-jun-2012
E19	Juliaca	Urbana	32	1	Independiente	Superior	1-jun-2012
E20	Juliaca	Urbana	55	3	Independiente	Primaria	1-jun-2012
E21	Juliaca	Urbana	32	0	Independiente	Secundaria	1-jun-2012
E22	Juliaca	Urbana	25	0	Dependiente	Superior	1-jun-2012
E23	Juliaca	Urbana	35	1	Independiente	Superior	1-jun-2012
E24	Juliaca	Rural	33	4	Independiente	Secundaria	2-jun-2012
E25	Juliaca	Urbana	28	2	Independiente	Secundaria	2-jun-2012
E26	Juliaca	Urbana	18	0	Dependiente	Secundaria	2-jun-2012
E27	Juliaca	Urbana	23	0	Dependiente	Secundaria	2-jun-2012
E28	Juliaca	Urbana	18	0	Ama de casa	Secundaria	2-jun-2012
E29	Juliaca	Urbana	23	0	Dependiente	Secundaria	2-jun-2012
E30	Juliaca	Urbana	61	2	Independiente	Primaria	4-jun-2012

Tabla 41

Informantes por Edad, Procedencia, Maternidad, Situación Laboral y Nivel Educativo

Edad	<i>n</i>	%
18-29 años	12	41
30-44 años	9	30
45-59 años	5	17
60 a más años	4	12
Procedencia		
Urbana	23	76
Rural	7	24
Maternidad		
Sin hijos	10	35
Con hijos	20	65
Situación laboral		
Independientes	15	51
Dependientes	11	36
Amas de casa	4	13
Nivel educativo		
Sin Nivel	2	7
Primaria	6	21
Secundaria	12	40
Superior	10	32
Total	30	100

Tabla 42

Estadísticas de los Casos de Estudio

Caso	Total de páginas de la transcripción	Total de espacio de la transcripción	Total de espacio del audio
E1	21	57 KB	57.3 MB
E2	13	27 KB	20.9 MB
E3	14	26 KB	6.60 MB
E4	13	22 KB	5.61 MB
E5	17	25 KB	6.51 MB
E6	13	24 KB	5.45 MB
E7	13	22 KB	4.50 MB
E8	8	20 KB	3.58 MB
E9	13	21 KB	5.39 MB
E10	11	21 KB	3.50 MB
E11	14	25 KB	6.12 MB
E12	12	21 KB	4.40 MB
E13	13	23 KB	4.29 MB
E14	11	19 KB	4.38 MB
E15	16	21 KB	35.1 MB
E16	15	28 KB	38.1 MB
E17	14	33 KB	28.8 MB
E18	13	30 KB	37.5 MB
E19	13	25 KB	35.0 MB
E20	10	28 KB	25.7 MB
E21	10	24 KB	19.6 MB
E22	15	27 KB	29.7 MB
E23	12	27 KB	24.6 MB
E24	15	29 KB	38.9 MB
E25	15	28 KB	32.3 MB
E26	11	24 KB	25.5 MB
E27	12	25 KB	26.3 MB
E28	12	24 KB	26.5 MB
E29	11	23 KB	35.6 MB
E30	21	32 KB	38.1 MB

4.2 Expectativas de la Mujer para su Desarrollo Futuro

La estructura de la guía de entrevistas, consignada en el Apéndice C y utilizada para llevar a cabo la presente investigación, permitió que se analizaran las expectativas de las mujeres en cuatro ámbitos definidos: personal, económico, familiar y laboral.

En el ámbito personal, se presentan las expectativas de las entrevistadas, enmarcadas dentro de los siguientes ítems: nivel educativo, servicios de salud, vivienda propia, actividades recreativas, relaciones amicales, religión, política y realización personal. En el ámbito económico, se revisó la conformidad con sus ingresos, el interés en contar con otra fuente de ingresos, los servicios básicos con que cuenta su vivienda y la ayuda por parte de entidades públicas o privadas. En el tercer ámbito, relacionado al tema familiar, se obtuvo información respecto de los siguientes ítems: núcleo familiar, el futuro de los hijos, relaciones de pareja y violencia familiar. Finalmente, en el ámbito laboral, se analizaron los siguientes aspectos: el interés en otro trabajo, el cambio que harían en el trabajo actual, el interés por una fuente de ingresos más estable, el rubro de su negocio como independiente, el número de trabajadores en la empresa, el nivel de satisfacción con su negocio y la importancia del capital y el conocimiento como prerrequisito de emprendimiento.

4.2.1 Expectativas sobre su desarrollo personal

Se agruparon las expectativas de las entrevistadas sobre su desarrollo personal, analizando: (a) la satisfacción o insatisfacción respecto del nivel educativo alcanzado; (b) la satisfacción o insatisfacción con respecto a los servicios de salud a los que pueden acceder; (c) la satisfacción o insatisfacción con respecto a la vivienda donde residen; (d) las principales actividades recreativas; (e) la importancia que le confieren a las relaciones amicales; (f) la religión que practican; (g) la participación que tienen en actividades políticas; y (h) los aspectos importantes para su realización personal (ver Tabla 43).

Tabla 43

Matriz de Expectativas de Desarrollo Personal

Expectativas	E1	E2	E3	E4	E5	E6	E7	E8	E9	E10	E11	E12	E13	E14	E15	E16	E17	E18	E19	E20	E21	E22	E23	E24	E25	E26	E27	E28	E29	E30
Culminar una carrera técnica y/o profesional con la finalidad de seguir superándose.				X	X	X				X	X	X	X	X	X		X		X		X	X			X	X	X		X	
Acceder de manera gratuita a los servicios de salud			X					X																					X	
Que se mejore la atención que brindan los centros de salud	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X		X	X		X						X					X		
Que se contraten médicos más capacitados, implementen mejores infraestructuras y un mayor stock de medicinas	X	X	X	X	X	X		X	X		X		X	X	X		X	X				X					X		X	X
Contar con una vivienda independiente (propia o alquilada)			X	X		X			X	X	X				X		X	X		X		X		X	X		X	X		
Realizar actividades relajantes que a la vez impacten en un ingreso económico adicional	X			X	X										X				X	X										
Realizar actividades relajantes como practicar deportes, escuchar música, viajar, leer y/o compartir momentos con la familia y/o amigos	X					X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Contar con amistades para intercambiar puntos de vista y apoyarse mutuamente	X	X	X	X	X		X		X	X	X	X	X			X	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Lograr terminar o realizar estudios para sentirse realizada				X	X							X		X	X	X		X			X	X		X	X	X	X		X	
Lograr bienestar emocional familiar para sentirse realizada	X	X				X	X	X		X	X				X	X					X	X		X				X	X	
Lograr satisfacción a través del trabajo (dependiente o independiente)					X	X	X		X	X				X					X	X	X				X					

Con respecto al nivel educativo, 21:30 de las mujeres entrevistadas indicaron sentirse insatisfechas respecto al alcanzado y solo 9:30 se mostraron conformes. Entre algunas de las razones por las que indicaron no alcanzaron el nivel deseado, mencionaron (a) la escasez de recursos económicos; y (b) su temprana incursión en el rol de la maternidad, las que actuaron como disuasivos frente a sus deseos de superación profesional o académico, teniendo en muchos casos que dejarlos de lado por la necesidad de buscar trabajo como independientes o dependientes, tal y como lo comentan E23 y E1:

P: ¿Está satisfecha con el nivel educativo alcanzado hasta el momento?

Me gustaría haber realizado estudios más avanzados, pero por los deberes, por falta tiempo y recursos económicos, como que he dejado de lado todavía (E23, 23:24).

Bueno, en momentos sí, pero en momentos no, quise estudiar más, pero di prioridad para mis hijos, el sacrificio ha sido para mis hijos, quiero que ellos tengan lo que yo no he tenido, verlos a mis hijos profesionales (E1, 28:29).

Estos resultados se modificarían si: (a) tuvieran capacidad económica para poder terminar la escuela o universidad y a la vez apoyar a su familia; (b) tuvieran acceso a centros educativos que se encuentren en la zona donde residen; (c) si la calidad de la enseñanza mejorara; y (d) si pudieran estudiar cursos de posgrado.

Con respecto a la proyección educativa, se observó que 17:30 de las entrevistadas estaban interesadas en seguir capacitándose y/o superándose en relación a los estudios alcanzados hasta ese momento. El número de entrevistadas que mencionó tener este tipo de proyección es menor al de las que expresaron insatisfacción respecto al nivel educativo alcanzado; y casi en todas estas mujeres se observó, a lo largo de la entrevista, que establecían una relación directamente proporcional con respecto al progreso económico; es decir, que a mayor nivel de estudios, tendrían mayores posibilidades de alcanzar un mejor nivel económico.

Entre algunos de los comentarios donde se puede apreciar este afán de superación académico, se encuentran los de E21 y E6:

P: ¿Tiene algún proyecto acerca al desarrollo educativo al futuro?

Me gustaría fortalecer mis estudios como docente, por lo que he decidido llevar mi maestría (E21, 23:25).

P: ¿Estás satisfecha con el nivel educativo que estás alcanzando hasta el momento?

No, todavía no.

P: ¿Por qué?

Porque tengo miras de seguir creciendo.

P: ¿Cuál sería el ámbito en el que te gustaría seguir desarrollándote?

Después de estudiar Administración, voy a empezar Contabilidad (E6, 31:32).

Con respecto a los servicios de salud, se ha podido constatar que 21:30 de las mujeres entrevistadas tienen acceso a los servicios de salud pública, 4:30 a los servicios de salud privada y 5:30 no tienen acceso a servicios de salud. Del grupo de mujeres que manifestaron acudir a centros de salud, postas y/o hospitales, 18:21 se mostraron insatisfechas con la atención que recibían, indicando entre algunos de sus principales reclamos: (a) la falta de medicinas; (b) infraestructura inadecuada; (c) la calidad de la atención; y (d) la ausencia de personal médico con experiencia; tal como E3 y E4 lo señalan en sus comentarios:

P: ¿Está conforme con el nivel de servicio? ¿Por qué?

No; es totalmente pésimo. No hay especialistas, la atención es mala, el mismo centro está por caerse, o sea que el servicio, como le digo, está de mal en peor (E3, 29:32).

No. Porque lo único que hacen es dar calmantes nomás, o a veces no hay medicina. Por ejemplo esta semana, mi hija se ha hecho vacunar y siempre saben dar paracetamol y no había; me dijo: no hay, tienes que comprar de la calle (E4, 35:38).

Asimismo, se observó que un porcentaje de las entrevistadas de procedencia urbana que informó no encontrarse satisfechas con el servicio brindado por las entidades de salud pública, en caso de que ellas o sus menores hijos fueran víctimas de alguna enfermedad, se auto-medicaba o acudía a las farmacias para que pueda brindarles algún tipo de medicina.

Por otro lado, en la zona rural, al no tener la posibilidad de acceder a los servicios de salud por temas de (a) infraestructura respecto a las vías de comunicación; (b) no tener confianza en su eficiencia; y (c) dada la falta de recursos económicos; emplean medicinas caseras a base de plantas medicinales para poder atenuar su malestar; tal como E5 y E10 comentan:

P: Y cuándo vas a la posta y generas tu atención, ¿te sientes conforme con la atención que recibes?

No tanto, porque no es igual, y a veces no hay los medicamentos que uno quiere.

P: ¿Por un tema de escasez de medicamentos?

Ahora te transfieren al hospital; por ejemplo, a mí me tocó vivir una experiencia: me transfirieron a mi hijita, que estaba con una fiebre, al hospital; resulta que faltaba un papel y no me querían atender; entonces, por eso yo digo, casi no recurro cuando tengo algo.

P: ¿Y si es algo muy urgente, entonces recurres a la posta?

No. Cuando es algo realmente urgente, yo misma le doy la medicina que la gente me dice, con que la puedo bajar naturalmente.

P: ¿Naturalmente?

Sí, porque mientras que corres, ya mi hija podría morir en la posta (E5, 33:36).

P: ¿Actualmente cuentas con acceso o cuando te sientes mal puedes acceder a los servicios de salud?

No.

P: ¿Nada? ¿Nunca has ido a un hospital?

No.

P: Y cuando te sientes mal, ¿qué es lo que haces?

En la casa nomás, con mates calientes y con hierbas.

P: ¿Con medicina natural?

Sí, medicina natural (E10, 29:38).

Revisando la variable relacionada con la vivienda propia, se encontró que 14:30 de las entrevistadas anhelaban contar con una vivienda independiente, generando con ello: (a) una mayor privacidad para sus familias; (b) mayores comodidades; y (c) realizar ampliaciones y/o remodelaciones en sus propiedades.

Es necesario mencionar que entre algunos de los factores que incidieron en que en algunos casos las entrevistadas opten por residir en la propiedad de sus familiares (en la mayoría de casos, de sus padres) se encuentran: (a) el estado civil que mantienen; y (b) la capacidad económica que ostentan. Es así que, dentro de este grupo de mujeres, podemos identificar a las (a) que son solteras y viven aún bajo el respaldo de su familia; (b) que son madres solteras o separadas que buscan el apoyo de sus familiares para el cuidado de sus menores hijos; y (c) aquellas que, dados sus escasos recursos económicos, no han tenido la posibilidad de adquirir una propiedad.

Entre algunos de los comentarios que nos refieren lo antes indicado, se encuentran los de E26 y E4:

P: ¿Dónde vives es una vivienda propia o alquilada?

Propia; es de mis papás.

P: ¿Estás satisfecha con esa vivienda?

Sí.

P: ¿Por qué?

Tengo todas las comodidades (E26, 41:44).

P: ¿Dime actualmente donde vives es propio o alquilada?

Estamos como cuidantes.

P: ¿Estás satisfecha de vivir así?

No.

P: ¿Qué te gustaría o por qué?

No; pero como no hay trabajo, tampoco uno no puede juntar dinero para comprarse una casa (E4, 45:48).

En relación a las actividades recreativas que realizaban, se encontró que 23:30 de las entrevistadas mencionaron leer, pintar, pasear, bailar, conversar con amistades, hilar, entre otras y se identificaron 6:30 que consideraban al trabajo como una actividad de entretenimiento.

En este punto es importante mencionar que las mujeres que refirieron al trabajo como un medio de relajamiento expresaron que se sentían más productivas realizándolo; y adicionalmente, expresaron que tenían que percibirlo de esa manera, ya que no podían dejarlo de lado, pues de eso dependía la mantención de sus menores hijos; tal como lo mencionan E3, E1 y E20:

P: ¿Qué actividad le produce relajamiento y entretenimiento?

Bueno, todo trabajo cuando uno tiene que ponerle esfuerzo, de todas maneras el trabajo relaja, si uno está en la casa, ahí sí (E3, 43:44).

Bueno, yo busco las afinidades a mi negocio; después, estar en reuniones de organizaciones de mujeres, ese es mi espacio donde yo me puedo entretener (E1, 50:50).

Más que todo el viaje, soy comerciante, alisto mi mercadería y me voy. Cuando vendo, estoy alegre; pero cuando no vendo, estoy desesperada (E20, 32:35).

En el análisis respecto de las relaciones amicales, se encontró que 25:30 de las entrevistadas manifestaron que era de vital importancia establecerlas; y entre algunos de los factores que motivaron dicha respuesta, se observó que (a) consideraban que era una manera de poder compartir sus experiencias; (b) manifestar preocupaciones; (c) recibir consejos; (d) entretenerse; y además (e) sentirse apoyadas; tal como lo comentan E25 y E17:

P: ¿Mantienes relaciones de amistad, o sea tienes amigos?

Sí.

P: ¿Cuántos amigos más o menos?

Bastantes, más o menos unos 15 amigos.

P: ¿Consideras que es importante o poco importante mantener relaciones de amistad?

Es importante.

P: ¿Por qué?

Porque mediante la amistad nos informamos o sea conversamos y cambiamos conversaciones, nos informamos; a veces, siempre hablamos del negocio o de deportes o de que está pasando, o varias cosas de informaciones siempre cambiamos (E25, 52:59).

P: ¿Tienes amigos?

Bastantes, me encanta tener amigos, soy bastante social.

P: Aproximadamente, ¿cuántas amistades, digamos mantienes una buena relación?

Una buena relación ¿constante? Yo creo que con unas 10, 12 personas.

P: ¿Consideras importante o poco importante mantener relaciones de amistad?

A mí me encanta, soy bastante social, para mí es muy importante.

P: ¿Por qué es importante?

Aparte que por mi desarrollo personal, por mi trabajo, porque tú sabes que los amigos te ayudan a buscar y conseguir, te abren puertas en distintos rubros.

P: ¿Te refieres a la red de contactos? Porque tú te dedicas al rubro de eventos.

Sí (E17, 59:66).

Con respecto al culto religioso, 21:30 de las entrevistadas pertenecían a la religión católica; sin embargo, esto no implicaba que sean necesariamente practicantes. Se encontró que la mayoría veía como válido el poder orar desde sus hogares y no estar presente en las celebraciones litúrgicas; situación que queda constatada, según los comentarios de E30 y E28:

P: ¿Usted practica alguna religión?

Católica.

P: ¿Se considera muy practicante o poco practicante?

Desde mi nacimiento, mis padres son católicos, y entonces, yo sigo esa religión.

P: Y actualmente, ¿usted practica mucho esa religión o poco?

No mucho, pero yo siempre estoy con el Señor.

P: De acuerdo, entonces es creyente.

¿Creyente? Si, ¡ajá! a mi manera, mi punto de lo que yo estoy viviendo: siempre me levanto con el Señor, en la tarde también con el Señor, Nuestro Señor (E30, 124:127).

P: ¿Practicas alguna religión?

Católica.

P: ¿Eres muy practicante o poco practicante?

Poco practicante.

P: ¿Por qué poco practicante?

Bueno, no muy seguido a misa (E28, 54:55).

Respecto de las actividades políticas, cabe mencionar que, de las 30 entrevistadas, ninguna indicó que había tenido algún tipo de participación al respecto. Durante las entrevistas, se pudo rescatar el desinterés respecto a participar en actividades políticas; y la

mayoría las relacionaba con la corrupción, situación que hacía que las perciban como algo negativo y hasta denigrante; tal como lo mencionan E4 y E1:

P: ¿Tienes o participas de alguna actividad política? ¿Pertenece algún partido político? ¿Por qué?

No. Porque bastante, digamos, corrupción (E4, 75:78).

No, no pertenezco a ningún partido político, pero soy Presidenta de la Central de las Acciones de Mujeres de los Barrios de Puno. Bueno, como le había dicho anteriormente, por participar en esos espacios políticos he perdido mi trabajo; entonces, la misma sociedad te discrimina, entre mujeres mismos nos discriminamos. Tan grande es esa discriminación, por eso mismo ya una mujer ya no tiene derecho a participar en estos espacios políticos (E1, 73:76).

Finalmente, con respecto a la realización personal, el estudio reveló que 14:30 de las mujeres entrevistadas referenciaron que su realización personal tenía que ver con temas relacionados al ámbito de estudios profesionales, 14:30 indicaron que estaba orientada a temas relacionados al ámbito familiar y 10:30 la relacionaron al ámbito laboral.

Es importante mencionar que, dentro de los aspectos familiares, se consideraron temas como (a) el bienestar de los hijos; y (b) tener calidad de tiempo para dedicarlo a la familia; mientras que, en los relacionados con los estudios profesionales, se verifica la existencia de una relación directa e implícita entre el grado de estudio obtenido y la situación económica que atraviesan; tal como lo mencionan E4, E16, E25 y E7:

P: ¿Qué crees que te falta para sentirte plena o realizada?

Lo que me falta es haber aprovechado en estudiar.

P: ¿O sea, tú crees que si hubieras estudiado las condiciones que tendrías ahora serían mejores?

Sí (E4, 67:70).

P: ¿Qué le faltaría a usted para sentirse plena o realizada, ya sea en el ámbito personal, profesional o familiar, de repente?

Bueno, terminar mi carrera a un 100% y tener un poco más de tiempo con mi familia (E16, 58:59).

P: ¿Qué te faltaría para sentirte plena o realizada?

Ahorita, este, tener mi casa propia bien construida, tener un negocio que esté ya, bueno, en cual ya estar tranquila; después, tener todas mis comodidades, tener un auto, darles estudios a mis hijos, darles lo mejor a ellos (E25, 60:61).

P: ¿Qué le faltaría a usted para que se sienta feliz, plena, realizada?

Tener; que mis hijos estudien bien, que no se esté que a veces no te alcanza para que estudien tus hijos, si a veces tienes trabajo o a veces no hay trabajo, no tienes... no te alcanza (E7, 61:62).

4.2.2 Expectativas sobre su desarrollo económico

De acuerdo con las respuestas de las entrevistadas, se agruparon los resultados analizando los siguientes aspectos: (a) la conformidad con sus ingresos; (b) el interés en contar con otra fuente de ingresos; (c) los servicios básicos con que cuenta su vivienda; y (d) la ayuda por parte de entidades públicas o privadas (ver Tabla 44).

Respecto de la conformidad con sus ingresos percibidos, 17:30 de las entrevistadas manifestaron que estos no eran suficientes para satisfacer sus necesidades. Se observó que entre las mujeres que alcanzaron el nivel de educación secundaria había más disconformidad, mientras que en el nivel de educación superior la situación era inversa.

Respecto de su situación laboral, las amas de casa y las mujeres independientes estuvieron más inconformes; mientras que, desde la perspectiva del ámbito de procedencia, las rurales dijeron estar mayoritariamente inconformes.

Tabla 44

Matriz de Expectativas de Desarrollo Económico

Expectativas	E1	E2	E3	E4	E5	E6	E7	E8	E9	E10	E11	E12	E13	E14	E15	E16	E17	E18	E19	E20	E21	E22	E23	E24	E25	E26	E27	E28	E29	E30	
Obtener mayores ingresos, acorde con sus necesidades	X		X	X	X	X		X	X	X		X	X	X	X						X		X	X			X			X	
Tener otra fuente de ingresos	X	X	X	X	X		X		X	X		X	X			X	X	X	X	X	X					X	X		X	X	X
Obtener un ingreso mensual de hasta 1 RMV ^a						X							X		X											X	X				
Obtener un ingreso mensual de entre 1 RMV ^a y 1500 soles				X			X	X		X				X										X					X		
Obtener un ingreso mensual de entre 1500 y 3000 soles	X		X						X		X								X		X		X							X	
Obtener un ingreso mensual de más de 3000 soles			X			X						X			X	X					X			X							
Contar con servicios básicos (luz, agua, desagüe)								X	X	X													X								
Recibir ayuda económica (monetaria o en alimentos)	X				X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X				X	X	X	X		X		X	X	X	X	X	

Nota. ^a Remuneración mínima vital.

21:30 de las entrevistadas tenía una sola fuente de ingresos. El resto de las mujeres, que sí contaba con una fuente de ingresos adicional, se encontraba en el rango de edad de 18 a 44 años, con educación secundaria o superior, en situación laboral mayormente dependiente, y definitivamente, en el ámbito urbano.

22:30 de las mujeres entrevistadas estuvo interesada en contar con otra fuente de ingresos. Se observó que las mujeres en el rango de edad de 18 a 44 años, con educación secundaria o superior, con hijos, en situación laboral de independiente y mayormente urbanas serían las más interesadas en dicha fuente adicional de ingresos; la que estaría sustentada por un (otro) negocio propio, ya sea en los sectores de comercio (ropa, abarrotes, artesanía, flores) o servicios (comida, salud).

Respecto de los servicios básicos en sus viviendas, las mujeres entrevistadas indicaron, mayoritariamente, que contaban con luz/electricidad y agua/desagüe, los que consideraban también como indispensables. El servicio de Internet fue con el que menos contaban, y asimismo, en ningún caso fue considerado como indispensable.

29:30 de las mujeres entrevistadas no recibe ningún tipo de ayuda económica, ya sea por parte del gobierno o de alguna institución privada. Tan solo una de ellas manifiesta recibirla; este es el caso de E4: Me he asociado en mi hija, en la última, me he asociado al vaso de leche, y recibo cinco tarros al mes que nos da (E4, 112:112).

23:30 de las mujeres entrevistadas indicaron que les gustaría recibir algún tipo de ayuda económica, ya sea de forma monetaria o en alimentos; a diferencia de la zona urbana, todas las entrevistadas del área rural manifestaron necesitarla. A continuación, las transcripciones de tres de ellas:

P: Si no recibe [ayuda económica], ¿le gustaría recibir? ¿De qué clase? ¿Monetaria? ¿Alimentos? ¿Subvención?

Dinero, para comprar pan, azúcar, esas cosas (E8, 92:92).

Claro, por qué no; a quién no le gustaría; alegre estaría (E24, 110:110).

Yo quisiera, por parte, un poquito de dinero; hay veces, en alimentos (E13, 116:116).

No obstante, destacan las opiniones de E3, E25 y E17; quienes, entre otras, no estarían dispuestas a recibir ningún tipo de ayuda económica:

No, no, no. Siempre he vivido con mi trabajo. Nunca he dependido de esto, de ningún sitio, ONG, o por lo menos, los programas sociales, porque el ser humano, uno tiene que trabajar y valerse uno mismo, ¿no? O sea, muchas veces las personas nos equivocamos, sobre todo, las mujeres: mendigamos; eso no debe ser; programas sociales no debe existir, no trae buenos, buenos augurios (E3, 100:100).

Bueno, yo tanto no necesito; preferiría que otros reciban (E25, 101:101).

Yo creo que la ayuda yo no lo necesito; me valgo por lo que tengo (E17, 118:118).

4.2.3 Expectativas sobre su desarrollo familiar

Se agruparon las expectativas de las entrevistadas sobre su desarrollo familiar analizando: (a) la cantidad de personas que conforman su núcleo familiar; (b) personas con las que vive; (c) la actitud respecto al futuro de los hijos y su responsabilidad para con ellos; (d) la violencia familiar; y (e) la relación de pareja y satisfacción o insatisfacción al respecto (ver Tabla 45).

Respecto al ítem relacionado con la cantidad de personas que conforman el núcleo familiar, se encontró que 13:30 de las entrevistadas indicaban que su familia estaba conformada por cuatro a seis miembros; 11:30 de uno a tres miembros; y 6:30 de siete a más miembros.

Cabe mencionar que, para esta primera variable, se les informó a las entrevistadas que se consideraba, dentro de su núcleo familiar, a su esposo e hijos (si eran casadas), a sus padres y hermanos (en el caso sean solteras), y en caso sean separadas o viudas, a sus hijos y actual pareja (en caso convivan).

Por otro lado, también se encontró que 22:30 de las entrevistadas desearían vivir o seguir viviendo sólo con los miembros de su núcleo familiar. Entre los motivos que sustentaron esta decisión o deseo indicaron, se encontraban: (a) incomodidad por no poder disponer de su vivienda, por no considerarla suya; (b) falta de espacio para poder vivir con comodidad; (c) problemas con el resto de la familia, por intromisión de personas ajenas al núcleo familiar; y (d) falta de privacidad; tal como lo comentan E25, E19 y E27:

P: ¿Cómo te sientes al respecto?

Sí; quisiera vivir independiente, vivir aparte.

P: ¿Cómo te sientes al respecto de vivir con otras personas aparte de tu núcleo familiar?

Bueno, me siento incómoda; a veces, de repente mis niños cometen cualquier travesura, les incomodan, o a mí me incomoda que le llamen la atención, y por eso quisiera vivir separada, con mi familia muy aparte; y que mi hijo tenga las comodidades y mi hija también, y no surjan problemas entre nosotros, que nadie se meta (E25, 110:113).

P: ¿Cómo se siente usted al respecto?

No muy satisfecha.

P: ¿Le gustaría tener un poco más de independencia?

Quizás un poquito de privacidad, porque otro problema es que mi abuela ya es mayor y se incomoda de todo, no puedo hacer mis cosas como me gustaría hacerlas (E19, 123:126).

P: ¿Y cómo se siente usted con respecto a que esas personas vivan adicionalmente en su casa?

Me siento incómoda con los familiares también.

P: ¿Por qué incómoda?

A veces renegamos porque gastamos la luz, el agua; antes venía poco, ahora viene un poco más.

Tabla 45

Matriz de Expectativas de Desarrollo Familiar

Expectativas	E1	E2	E3	E4	E5	E6	E7	E8	E9	E10	E11	E12	E13	E14	E15	E16	E17	E18	E19	E20	E21	E22	E23	E24	E25	E26	E27	E28	E29	E30
Desearía seguir viviendo o vivir de manera independiente, sin la intervención de personas distintas a mi núcleo familiar	X		X	X		X	X		X	X	X			X	X		X	X	X		X	X			X		X	X	X	
Que sus hijos tengan un buen futuro	X	X	X	X	X	X	X		X	X			X					X	X						X					X
Apoyar y/o educar a sus hijos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X		X	X		X	X				X	X	X					
No volver a ser víctimas de violencia familiar, tal y como lo fueron tiempo atrás	X	X	X	X	X	X									X	X		X						X						
Desarrollar satisfactoriamente su relación de pareja							X		X	X		X					X			X	X		X	X			X		X	
Continuar manteniendo contacto con parientes fuera de su núcleo familiar		X	X	X			X		X	X	X		X		X	X	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

P: Y eso ¿le ocasiona algunos problemas?

Sí (E27, 121:126).

Revisando el ítem relacionado a la percepción que mantienen las mujeres entrevistadas con respecto al futuro de sus hijos, se encontró que 20:30 de las entrevistadas ya eran madres, y de este grupo, 14:20 observaban con optimismo el futuro de sus hijos; mientras que solo 4:18 tienen una visión pesimista, ello debido a la situación económica que enfrentan, el poco acceso a la educación, la falta de infraestructura y de docentes, además de la escasez de oportunidades laborales.

Es importante comentar que la mayoría de entrevistadas manifiesta que en un futuro ven a sus hijos: (a) culminando sus estudios; (b) adquiriendo una propiedad; y (c) formando una familia; tal como lo manifestaron E7, E4 y E30 en sus comentarios:

P: ¿Qué piensa sobre el futuro de hijos?

Hacer estudiar; que sean profesionales (E7, 125:126).

P: ¿Qué piensas sobre el futuro de tus hijos?

Yo pienso que tienen que ser profesionales.

P: ¿Porque ves como que si es profesional tiene mayor posibilidad de salir adelante?

Sí; porque ahora, más que todo, para uno que quiere trabajar, ya piden hasta maestreado piden (E4, 123:126).

P: ¿Qué piensa usted del futuro de sus hijos?

El futuro de mis hijos...

P: ¿Qué piensa usted al respecto?

Yo quisiera, pues, que ellos sobresalgan; bueno, por lo menos, como le digo, quiero que mis hijas salgan adelante; ya que tengan casa propia y sus hijos sean unos buenos profesionales; así que eduquen a sus hijos, así como yo los he educado a ellos (E30, 210:213).

Otro aspecto a tomar en cuenta, en relación a esta variable, es que 17:20 mujeres madres entrevistadas expresó sentir responsabilidad al respecto, orientada a: (a) estudios profesionales; y (b) valores; tal como lo comentaron E9 y E24:

P: ¿Usted hace algo para que el futuro de hijos sea próspero?

Sí, tengo que hacer cualquier sacrificio; siempre tengo que hacer estudiar a todos mis hijos para que se puedan superar (E9, 145:146).

P: Y en ese caso, ¿cuál cree que sería el rol suyo respecto a ese futuro; su responsabilidad?

Bueno, dedicarme más a ellos; pero eso es un poco imposible, porque yo tengo que trabajar para su futuro mismo de ellos; entonces, yo estoy entre que sí, entre que no, pero tengo que hacer algo de alguna manera para que no se desvíen (E24, 127:128).

Con respecto al tema de la violencia familiar, es importante mencionar que, 12:30 de las entrevistadas indicaron no haber sido víctimas de violencia familiar, mientras que 8:30 no brindaron esta información.

De las entrevistas restantes, 10:30 indicaron haber sido víctimas de violencia familiar por parte de sus parejas y/o familiares optando en algunos casos sólo por separarse definitivamente y en otros por denunciar el hecho a través de la comisaría de la zona. Sin embargo, indican que no recibieron el apoyo necesario, y en algunos casos, pese a ello, han regresado a convivir con el agresor debido a: (a) que no cuentan con recursos económicos para poder mantener a sus menores hijos; (b) por el qué dirá de la sociedad; (c) por presión de la familia y (d) por temor a las represalias; tal como E4, E1, E24 y E16 lo manifestaron:

P: ¿Has tenido alguna vez una experiencia de violencia familiar?

Sí.

P: ¿Con esta persona?

Sí, era bien impulsivo; por eso me separé.

P: Pero ahora, ¿cómo está?

Sí, ha cambiado.

P: ¿Denunciaste el hecho?

Sí; lo he denunciado en la fiscalía, y el fiscal le dijo que no tenía que meterme la mano. Yo me he separado tres veces, yo he tenido a mi hija a los 16 años.

P: ¿Y por qué sigues con él? ¿Por un tema de capacidad de pago, por ingresos?

¿Porque de alguna manera, él te ayuda a solventar a tus hijos?

Sí (E4, 130:144).

P: Usted me dijo que usted está casada ¿Vive con su esposo o están separados?

Estamos separados, sí vivimos en la misma casa pero estamos separados, porque yo sufrí violencia de parte de él.

P: ¿Y qué hizo al respecto?

Ah, bueno, yo tomé una decisión, de que ya basta de abusos de parte de él. Decidí que ya se retire; él se fue de la casa y como hay mucha injusticia de parte del Palacio de Justicia... ¿Por qué le digo? Uno, porque a mí la justicia me sacó de la casa con mis hijos [...] porque hay veces, él viene borracho y comienza a insultar; el maltrato psicológico sigue, pero para qué ya voy a ir a demandarle, a quién voy a quejar, si la justicia prefiere ver a una persona muerta [...] la justicia que no existe, están involucrados los mismos policías son los corruptos (E1, 128:131).

P: ¿Ha tenido usted alguna experiencia de violencia familiar?

De niña, sí.

P: ¿Sus padres?

Yo soy violada.

P: ¿Podría usted ahondar en el tema?

Desde los siete años hasta los 10 años.

P: ¿Al respecto que fue lo que se hizo?

Nada (E24, 129:138).

P: ¿Ha tenido usted alguna experiencia de violencia familiar?

Sí.

P: ¿Qué ha hecho o viene haciendo al respecto?

Bueno, ha sido por parte de mi pareja, porque a veces que se iba a tomar y llegaba en estado de ebriedad; sobre todo, cuando estaba gestando; yo, prácticamente, mis nueve meses de embarazo han sido desastrosos.

P: ¿Sobre esto, hizo usted algo adicional?

Sí, claro. Lo he denunciado dos, tres veces; pero hay veces que siempre es el hecho, quizás de la familia de parte de mi esposo, que yo no puedo llegar a más cosas o quizás divorciarme, porque el hecho que me pueden quitar a mi hija (E16, 110:115).

Finalmente, respecto a la relación de pareja que las entrevistadas mantienen, cabe mencionar que 12:30 expresaron satisfacción, mientras que 3:30, insatisfacción. Entre algunas de las razones por las que las entrevistadas se sienten satisfechas respecto a su relación actual, mencionaron: (a) tienen una buena comunicación; (b) existe comprensión; (b) se apoyan mutuamente; y (c) existe respeto; tal como lo comentan E25, E21 y E30:

P: ¿Te sientes satisfecha con tu relación actual?

Sí.

P: ¿Por qué?

Porque mi esposo es bien comprensible; he tenido suerte de tener un esposo que es muy paciente, responsable y que quiere a mis hijos. Me quiere a mi igual, no nunca hemos tenido que él me agreda (E25, 120:123).

P: ¿Se siente satisfecha?

Sí.

P: ¿Por qué?

Porque es una persona que me comprende; me ayuda.

P: ¿En el trabajo y en negocio?

Sí; en el trabajo y el negocio, para lograr lo que nosotros queremos (E21, 93:98).

P: ¿Está satisfecha con su relación actual?

Sí.

P: ¿Por qué?

Estamos bien; sí nos respetamos, nos queremos (E30, 135:136).

4.2.4 Expectativas sobre su desarrollo laboral

De acuerdo con las respuestas de las entrevistadas, se agruparon los resultados analizando los siguientes aspectos: (a) el interés en otro trabajo; (b) el cambio que harían en el trabajo actual; (c) el interés por una fuente de ingresos más estable; (d) el rubro de su negocio como independiente; (e) el número de trabajadores en la empresa; (f) el nivel de satisfacción con su negocio; y (g) la importancia del capital y el conocimiento como prerrequisito de emprendimiento (ver Tabla 46).

Con relación al trabajo actual, 13:30 de las mujeres entrevistadas se mostraron interesadas en tener otro trabajo; observándose una mayor incidencia en el rango de edades entre 18 y 44 años, con nivel educativo secundario y superior, y sobre todo, en el ámbito urbano. De las 11 mujeres en situación laboral de dependientes (todas del ámbito urbano), ocho indicaron que debería producirse cambios en sus centros de trabajo, tales como horarios más flexibles, y un mejor ambiente laboral; de estas ocho mujeres, siete pertenecían al rango de 18 a 29 años de edad. Dos de los testimonios son los de E6 y E16:

P: ¿Qué cambios haría a su actual trabajo; por ejemplo, horario flexible, otro jefe, otro ambiente, etc.?

Por ejemplo, en el ambiente que trabajo, tengo una persona, o sea, el cargo que es, el jefe, o sea ¿no?, es el administrador. Él no debería tener ese cargo porque no tiene una misión y una visión alta, o sea, vive de lo que está ahí. Pides para algo y se cierra, o sea, no te permite el crecimiento (E6, 154:154).

Creo que todo, porque a veces también no son tus jefes tanto como tú quisieras que sean, de acuerdo, por decir ahora, el horario: por ejemplo, cambió y a veces, bueno, yo soy la única casada y que tiene hijos, y las demás chicas, no; entonces, ellas prefieren quizás un fin de semana, un sábado, trabajar en la tarde, y yo no porque mi hijo pues ¿no? (E16, 133:133).

Si bien, 14:15 de las mujeres con negocio propio (independientes) señalaron que su actividad era permanente, 12 de éstas indicaron que estarían interesadas en una fuente de ingresos más estable, tanto en el ámbito urbano como el rural; tal como lo comentó E3: [...] el negocio ya, hoy por hoy, ya no es rentable ya; es para sobrevivir. Entonces, me gustaría dar un giro hacia otro; ya de repente, quizá, no el negocio, sino, de repente, un servicio, un trabajo de servicio (E3, 136:136).

Entre los rubros de los negocios de las mujeres independientes entrevistadas, destacan los comercios, la manufactura y extracción (artesanía, confección de zapatos y tejido), los servicios (puestos de comida, organización de eventos y servicios de salud) y la actividad agropecuaria (en el ámbito rural).

Respecto del número de trabajadores en sus empresas, la mayor parte (11:15) de las mujeres independientes indicaron que trabajaban solas o que tenían hasta cuatro trabajadores. Ninguna superó el número de siete trabajadores.

Se observó que las mujeres entrevistadas con nivel educativo superior tenían de dos a siete trabajadores en sus negocios; mientras que todas las mujeres que trabajaban solas tenían hijos. Asimismo, era en el ámbito urbano donde mayormente se encontraban las empresarias con dos o más trabajadores.

Tabla 46

Matriz de Expectativas de Desarrollo Laboral

Expectativas	E1	E2	E3	E4	E5	E6	E7	E8	E9	E10	E11	E12	E13	E14	E15	E16	E17	E18	E19	E20	E21	E22	E23	E24	E25	E26	E27	E28	E29	E30
Tener otro trabajo			X			X					X	X				X			X		X		X	X		X	X	X	X	
Que se produzcan cambios en su centro de trabajo (horario flexible, mejor clima laboral)		X				X					X	X				X										X	X			
Conseguir una fuente de ingresos más estable	X		X	X	X			X		X	X	X	X						X		X		X	X	X					X
Incursionar en un negocio del rubro de comercio	X			X	X					X		X	X			X	X													
Incursionar en un negocio del rubro de servicios			X			X						X																	X	
Incursionar en un negocio del rubro de manufactura o extracción, o agropecuario								X	X																					
Incrementar el número de trabajadores en su empresa		X					X										X	X				X			X					
Hacer crecer su negocio o empresa		X						X		X	X			X								X	X							
Conseguir el capital y/o el conocimiento necesarios para emprender un negocio	X		X		X	X				X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X			X	X

11:17 de las mujeres empresarias no tenía pensado incrementar el número de trabajadores en el corto plazo. E3 (quien trabaja sola en su negocio) y E15 (quien tiene siete trabajadores) opinaron:

P: ¿Piensa incrementar el número de trabajadores? ¿Qué razones motivan su respuesta?

No, no. Nosotros somos empleados, nosotros somos patronos, todo somos (E3, 146:146).

No; es que ahora no se dan mucha confianza en las personas (E15, 156:156).

Respecto de la satisfacción con su negocio actual, la mitad de las mujeres entrevistadas de la categoría de independientes se mostró satisfecha, mientras que la otra se mostró insatisfecha. De este último grupo, la mayoría argumentó que necesitaban crecer más; mientras que el resto se quejaba de que había mucha competencia y de que había pocas ventas. Tales son los casos de E23, E2 y E15:

P: ¿Se siente satisfecha con su empresa? ¿Por qué?

[...] Me encantaría crecer más, una clínica; hacer algo más grande, una clínica, un centro más especializado (E23, 141:141).

No; yo estoy pensando, más bien, en comprar un vehículo más grande para que pueda generar más ingresos (E2, 258:258).

En parte, sí; pero la competencia es fuerte (E15, 160:160).

21:30 de las mujeres entrevistadas opinaron sobre la importancia del capital y el conocimiento, como prerequisite para emprender un negocio.

En este sentido, destacan los comentarios de E20, E19, y E15:

P: ¿Qué es más importante a la hora de iniciar un negocio, capital o conocimiento?

El capital y el conocimiento; los dos se necesita. Si no tienes conocimiento, cómo haces el negocio, y si no hay, cómo (E20, 102:102).

Ambas cosas van de la mano; porque, o sea, si no tienes capital, no haces nada; y si no tienes conocimiento, lo hechas a perder (E19, 164:164).

El conocimiento: cuando tratas con las personas, más viene cuando los tratas amablemente; ellos te compran más y más; se animan más (E15, 162:162).

4.3 Obstáculos para el Futuro Desarrollo de la Mujer

La estructura de las entrevistas permitió agrupar los obstáculos para el desarrollo futuro de las mujeres sobre los aspectos personal, económico, familiar y laboral.

Por un lado, en el aspecto personal, los principales obstáculos son: la baja calidad de la educación recibida, así como el acceso a nuevas oportunidades educativas; la necesidad de mejorar las condiciones de vivienda; como los problemas de salud y de violencia física. En el aspecto económico, las mujeres entrevistadas enfrentan limitaciones para dedicarse más a sus trabajos dependientes, debido a sus obligaciones familiares; mientras que las mujeres comerciantes ven como obstáculo la excesiva competencia en la región. Desde la perspectiva familiar, las principales dificultades son el poco tiempo que las mujeres dedican a la familia; la baja utilización de los métodos de planificación familiar; así como la conformidad con el trabajo infantil, al menos en el ámbito rural. En el aspecto laboral, destacan como obstáculos: las pocas oportunidades laborales que tienen las mujeres entrevistadas, la discriminación de la cual son víctimas algunas de ellas en sus centros de trabajo y la falta de capacitación especializada para las iniciativas de emprendimiento.

4.3.1 Obstáculos sobre su desarrollo personal

Se agruparon los obstáculos de las mujeres sobre su desarrollo personal, según las respuestas que se recibieron durante las entrevistas, en donde se analizó: (a) la subvención recibida en su educación; (b) la conveniencia de la educación; (c) las oportunidades educativas que les interesan y la facilidad de acceso a ellas; (d) los problemas de salud que tienen y si pueden superarlos; (e) si se consideran personas optimistas o pesimistas; (f) las

metas personales para los próximos diez años; (g) la conformidad con el lugar de procedencia; (h) la discriminación; y (i) la vulnerabilidad física (ver Tabla 47).

En primer lugar, de las entrevistas realizadas, se observó que 22:30 mujeres recibieron algún tipo de subvención económica para su educación por parte de sus padres, y el resto se subvencionó los estudios, en algún momento, por sí solas, como es el caso de E1: Bueno, yo, desde que he quedado huérfana, yo sola me he auto ayudado (E1, 156:157).

En cuanto al tipo de educación, 16:30 de las mujeres entrevistadas indicaron que la educación que recibieron fue la más conveniente; entre ellas tenemos, por ejemplo, a E29: Más conveniente, sí; depende de cada persona, cómo se desenvuelve, qué ganas le ponen, también (E29, 135:136). Por otro lado, 14:30 de las mujeres indicaron que el tipo de educación que recibieron no fue la más conveniente, como es el caso de E30: Bueno, eso es poco, pero no lo culpo, porque mi madre nos ha puesto a lo que ha podido, según lo que íbamos creciendo (E30, 307:308).

Con respecto a las oportunidades educativas, 25:30 de las mujeres entrevistadas se mostraron interesadas en culminar sus estudios universitarios o técnicos, realizar otra carrera universitaria o realizar alguna especialización que les permita alcanzar mayores oportunidades laborales, así como aumentar sus ingresos económicos. El resto de mujeres entrevistadas (5:30) no tenían ningún interés por realizar algún tipo de estudio que complementase su educación alcanzada hasta el momento, debido a factores económicos y disponibilidad de tiempo, como es el caso de E20: No tengo ningún interés de seguir estudiando; quiero dedicarme a mi negocio; y los estudios darle a mis hijos porque son jóvenes: se necesita para ellos, para mí, no (E20, 109:109).

17:25 de las mujeres interesadas en oportunidades educativas indicaron que no tenían fácil acceso a estas, debido a obstáculos como falta de dinero, falta de tiempo, debido a las labores propias del negocio o de la familia; como es el caso de E24 y E16:

Tabla 47

Matriz de Obstáculos de Desarrollo Personal

Obstáculos	E1	E2	E3	E4	E5	E6	E7	E8	E9	E10	E11	E12	E13	E14	E15	E16	E17	E18	E19	E20	E21	E22	E23	E24	E25	E26	E27	E28	E29	E30	
Su educación no fue la más adecuada	X	X				X	X	X		X		X	X		X		X		X		X						X		X		
Tuvo que subvencionarse sus estudios en algún momento	X			X			X	X					X								X							X		X	
Falta de interés por complementar sus estudios				X							X				X												X		X		
Ser pesimista o negativa con respecto a su futuro		X							X									X						X				X			
Poco o difícil acceso a oportunidades educativas	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
Presentan problemas de salud o enfermedades	X	X		X	X	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
Insatisfacción con la zona donde viven	X				X	X	X	X		X	X	X	X	X	X			X	X					X				X	X		
Discriminación por género o raza	X	X	X		X	X			X		X	X	X		X		X			X		X		X		X		X	X	X	
Temor de volver a sufrir un incidente donde se vulnere su seguridad física							X		X			X			X				X		X						X		X		

P: ¿Usted tiene fácil acceso a ellas [oportunidades educativas]?

No; económicamente, a lo que yo veo, no puedo. Yo tengo responsabilidades, con cuatro niños pequeños (E24, 195:196).

En lo económico sí, pero de acuerdo al tiempo, en este momento, no (E16, 150:151).

En cuanto al tema de salud, de acuerdo a las entrevistas, se determinó que 19:30 de las participantes manifiestan tener problemas de salud. La mayoría considera que puede superar sus inconvenientes de salud con un tratamiento adecuado o acudiendo a hospitales, tal como lo indican E16 y E18:

P: ¿Considera que puede superar su problema de salud?

Bueno, si se llegaría a hacerme un tratamiento, yo creo que sí (E16, 154:155).

Tener asistencia; sobre todo, yo quisiera atenderme en Essalud (E18, 179:180).

En cuanto a la actitud de las mujeres respecto a sus expectativas futuras, el análisis de las encuestas indicó que 28:30 de las entrevistadas eran optimistas, sin importar su lugar de procedencia, edad o nivel de educación; tal como lo indican E25, E17 y E28:

P: ¿Se considera una persona optimista o pesimista? ¿Por qué?

Yo soy optimista, porque nunca he visto el lado malo de las cosas; siempre he visto el lado positivo; casi nunca me doy por vencida; siempre estoy mirando que sí se va poder o que sí va haber una baja, pero en menores (E25, 190:193).

Súper optimista; porque en lo largo de mi vida, siempre he tenido dificultades y nunca me he dejado vencer por la apatía ni por el pesimismo; le he puesto buena voluntad y buen ánimo (E17, 205:208).

Optimista; porque yo no soy una persona de rendirme rápido, a pesar de la adversidad que tenga, siempre salgo adelante; si me ha ido mal hoy día, me fue mal, pero mañana me va ir mucho mejor (E28, 172:175).

Los resultados indicaron que, en cuanto a las expectativas de vida de las mujeres entrevistadas en los próximos diez años, 20:30 tenían expectativas positivas relacionadas con lograr desarrollo económico y familiar; como son los casos de E25 y E27:

P: ¿Cómo se imagina su vida de aquí a 10 años?

Yo me imagino que en diez años ya voy a tener todo las comodidades que deseo (E25, 194:195).

Ay, independizarme, tener mis cosas, que a mis hijos no le falte nada, tener todas las comodidades (E27, 182:183).

7:30 demostraron incertidumbre con respecto a sus expectativas futuras y 3:30 expresaron expectativas negativas, debido principalmente a la avanzada edad que tendrán en los próximos diez años, tal como lo mencionan E24 y E10.

P: ¿Cómo se imagina su vida de aquí a 10 años?

Trágico; bueno, aparte de ser más mayor, supongo que ya me van a venir nietos, si Dios quiere (E24, 209:2010).

Ya pues, abuelita ya estaré (E10, 165:166).

Con relación a las metas personales que las mujeres esperaban alcanzar en los próximos diez años, podemos indicar que, en el área rural, 3:5 mujeres entrevistadas esperaban formar su propio negocio para obtener la solvencia económica que les permita satisfacer sus necesidades básicas. En cuanto al área urbana, 9:25 entrevistadas tenían como meta obtener algún bien material, negocio propio o mejorar su formación educativa con lo cual lograr una mejor calidad de vida, tanto para sí misma como para sus hijos y familiares más cercanos. Así lo mencionaron E13 (mujer que radica en el área rural), y E28 y E20 (del área urbana):

P: ¿Cuántas o qué metas personales espera alcanzar en los próximos 10 años?

Tener mi negocio propio (E13, 189:190).

De aquí a diez años, yo me veo con mi especialidad clínica terminada, y también hacer una clínica grande. En la parte sentimental familiar, con mi esposo, dependiendo con hijos, eso ya se vería (E28, 178:179).

Estable, tranquila, trabajando; pero yo también no voy a estar con las manos cruzadas: tengo que seguir trabajando hasta donde Diosito me de vida, seguiré luchando y no me quedaré con las manos cruzadas (E20, 123:124).

En cuanto a la satisfacción sobre la zona donde vivían, el análisis de las encuestas indicó que 16:30 de las mujeres entrevistadas no se encontraban satisfechas. Las razones que manifestaron fueron diversas, como la poca oportunidad de desarrollo personal y el clima frío que presenta la zona. El resto de mujeres comentó que se encuentra satisfecho, debido a su tranquilidad y la poca congestión que tiene su ciudad, en comparación con las más modernas. Así lo mencionaron E11 y E6:

P: ¿Le gustaría vivir en un lugar distinto (país, ciudad, lugar)? ¿Por qué?

Bueno, no he pensado vivir en otro lugar. Creo que estando aquí en Puno me siento bien; siento que es una ciudad bastante tranquila; sé que si salgo a otros lados, no me va a gustar mucho, hay más congestiones. He estado en Lima, por ejemplo. Lima no me gusta para nada; entonces, prefiero mil veces la tranquilidad de acá; acá uno puede caminar hasta muy tarde, estar relajado, divertirse y no hay mucho problema. Pues yo sí estoy tranquila viviendo en Puno (E11, 187:188).

Sí, porque Puno es muy frígido, mucho frío y no hay oportunidades acá. Puno es muy pequeño para oportunidades, más que la gente de afuera viene, por ejemplo de Arequipa, de Tacna, hasta de Lima y ocupan los mejores cargos aquí, pero a la misma gente de Puno no le dan esa oportunidad (E6, 202:202).

Con respecto al tema de discriminación, 18:30 de las mujeres entrevistadas afirmaron haber sido discriminadas por ser mujeres, madres solteras, por la forma de vestir o por el

aspecto físico. Todas estaban en desacuerdo con la discriminación, ya que opinaban que las mujeres tienen los mismos derechos y deberían ser tratadas sin ningún tipo de distinción. Así lo mencionaron E6, E18 y E10:

P: ¿Se ha sentido alguna vez discriminada? ¿Con qué frecuencia?

Claro, muy seguido, porque era madre soltera, y como era más joven, tenía 20 años, me presenté en un trabajo y querían una persona sola, soltera (E6, 207:208).

Sí; por ejemplo, en la universidad, los muchachos siempre se creían que ellos sabían más, y nosotras por empeño o por no quedarnos atrás de repente por decirlo, también salíamos adelante. También como mujer, creo que la raíz de mi divorcio fue esa, que era muy machista, muy abusivo (E18, 202:205).

Sí, porque siempre dicen, pues, por lo que estás con tu ojotas en alguna oficina, o no te atienden; ellos dicen: a los de ojotas o pollera, no (E10, 184:184).

En último lugar, con respecto al tema de vulnerabilidad física, el análisis de las encuestas indicó que 8:30 de las mujeres entrevistadas sufrieron algún tipo de incidente físico como robo, maltrato familiar por parte de sus esposos, y violación por parte de algún familiar cercano. Las emociones que presentan al recordar estos hechos son de frustración, angustia y mucho temor de que estos hechos vuelvan a repetirse. Así lo mencionaron E18 y E1.

P: ¿Ha tenido algún incidente en donde se ha vulnerado su seguridad física?

Sí. Cuando era casada, al principio la mujer cree que debe soportar, por los hijos; sobre todo, personalmente yo pensaba que hay que aguantar, que por los hijos, y para que no se entere la sociedad, los amigos, la familia, sobre todo, mis padres. Pero llega un momento que no se puede, no se puede soportar y es más, yo no había recibido ese trato en mi hogar, de mi padre, jamás. Yo lo veía como un monstruo que otra persona me haga daño y no pude soportarlo, y decidí divorciarme. Yo pedí el divorcio (E18, 212:213).

Sí. Donde yo trabajaba hace 2 años atrás, nos robaron. Yo creo que una parte he vivido porque este daño psicológico se te queda. Te diré señorita, yo me quedaba, veía un hombre robusto, yo sentía miedo, comenzaba a temblar. Poco a poco, he podido derrotar a este miedo; pero todavía lo tengo presente, tengo mucho miedo a las armas, porque nos pusieron armas, me pegaron, entonces ellos, totalmente, su opción era dinero, de donde sea quería sacarme dinero y así ha sido eso (E1, 188:189).

4.3.2 Obstáculos sobre su desarrollo económico

De acuerdo con las respuestas de las entrevistadas, se agruparon los obstáculos para su desarrollo económico a fin de analizar los siguientes aspectos: (a) factores que limitan la generación de ingresos y la posibilidad de superarlos; (b) cambios o mejoras que realizarían si tuvieran el cargo de Presidente de la República; (c) bienes materiales que necesitan; y (d) satisfacción con la principal fuente de ingresos económicos de la familia. La investigación realizada reveló que en su mayoría (26:30), las mujeres entrevistadas consideran tener obstáculos en su desarrollo económico (ver Tabla 48).

En el caso de los factores que se consideran como limitantes para la generación de mayores ingresos económicos, los principales se refieren a obstáculos en cuanto a los negocios a los que se dedican (12:30), destacando, entre ellos, la competencia existente. Así lo mencionaron las entrevistadas E15 y E3:

P: ¿Qué factores considera usted que limitan su generación de ingresos económicos?

Que en esta zona de Puno hay muchos comerciantes.

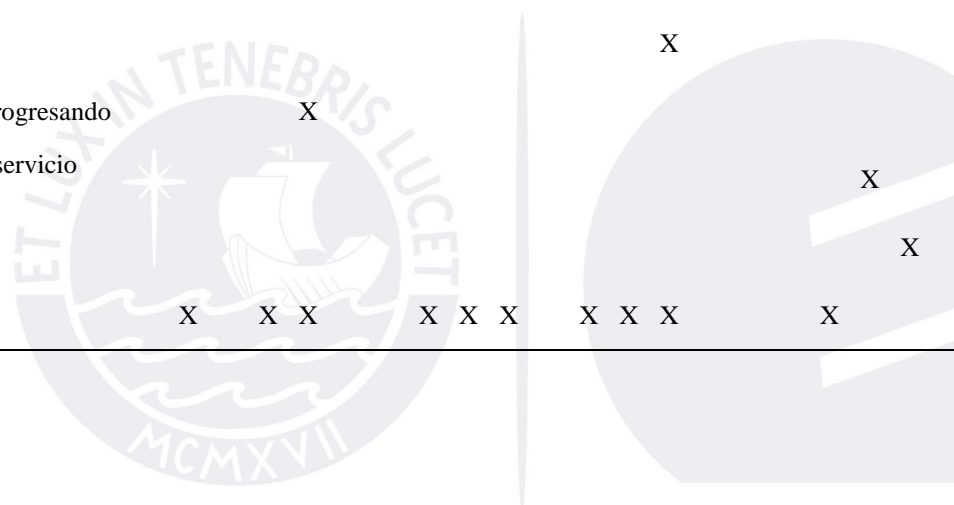
P: ¿La competencia de repente?

Sí (E15, 227:230).

Tabla 48

Matriz de Obstáculos de Desarrollo Económico

Obstáculos	E1	E2	E3	E4	E5	E6	E7	E8	E9	E10	E11	E12	E13	E14	E15	E16	E17	E18	E19	E20	E21	E22	E23	E24	E25	E26	E27	E28	E29	E30
Excesiva competencia entre los negocios			X					X						X	X					X	X									
Tiempo dedicado a la familia en paralelo a la actividad económica realizada					X				X	X							X						X	X		X		X		
Poco movimiento en el negocio	X																					X								X
Falta de capital para invertir													X													X				
Falta de estudios necesarios para seguir progresando				X																							X			
Espacio físico limitado en el negocio y/o servicio brindado insuficiente																		X												X
Salud deteriorada																			X											
Ingreso familiar insuficiente	X		X	X			X	X	X		X	X	X				X				X	X	X	X		X	X	X		



P: ¿Qué factores considera usted que limitan su generación de ingresos económicos?

Bueno, en estos momentos, el factor o sea el negativo está en que ya hay muchos comerciantes.

P: ¿La competencia?

La competencia, porque todos somos comerciantes; ya no hay compradores (E3, 212:215).

Otro factor importante mencionado fue el de los obstáculos personales (11:30), siendo los más resaltantes la dedicación a la familia y el tiempo limitado, los que no permiten a las mujeres dedicarse más tiempo a trabajar. Este es el caso de las entrevistadas E17 y E24:

P: ¿Qué factores limitan que tengas más ingresos económicos?

Mi hijito me limita; esa es la palabra: me limita.

P: ¿Por qué? ¿Por el tiempo que le tienes que dedicar?

Porque, como está pequeño, aún no soy de la idea de dejarlo, pese a que he buscado empleada para que lo cuide y tenga un poco más de tiempo y de repente dedicarme a otras cosas, pero no, prefiero hacerlo yo (E17, 260:260).

P: ¿Para que usted pueda generar mayores ingresos económicos, hay algo que usted considere que le limita para poder tener más ingresos, hay alguna limitante para tener más ingresos?

Sí; los dos niños; porque si no habría los niños, pues claro, tu trabajas totalmente corrido sin tener ningún tipo de obligaciones (E24, 267:268).

Los obstáculos mencionados se deben a que, básicamente, las mujeres entrevistadas son comerciantes, y esto implica que haya mucha competencia, por lo cual deberían dedicarse más tiempo a sus negocios para buscar mayores ingresos; sin embargo, debido a sus labores familiares, el tiempo del que disponen es limitado.

En general, las mujeres entrevistadas se mostraron muy optimistas, pues los obstáculos que manifestaron fueron considerados como superables por 29 del total de entrevistadas.

Ante la pregunta sobre lo que realizarían si fueran Presidente de la República, la mayoría de las entrevistadas consideró como temas imperativos, en una primera línea, la generación de empleo y mejoras en el sector educación, y en una segunda línea, mejoras en el Estado, mencionando la lucha contra la corrupción existente, y mejoras en el sector salud. Así lo manifestaron E27, E4 y E16:

P: ¿Si usted fuera Presidente de la República, que cambiaría en la región para mejorar la situación económica?

Se podría dar más empleos, más oportunidades.

P: ¿Fomentar el empleo?

Sí (E27, 238:241).

P: ¿Si tú fueras Presidente de la República, qué cambios harías para mejorar la situación de la región, económicamente?

Salud, educación y, más que todo, contra la corrupción que hay (E4, 241:242).

P: ¿Si usted fuera Presidente de la República, que cambios haría para mejorar la situación económica de la región?

¿Qué cambios? Sobre todo, lo económico.

P: ¿Económico a nivel región?

Bueno, más que todo, poner más puestos de trabajo.

P: ¿Fomentar más trabajo?

Sí, fomentar más trabajo (E16, 219:224).

Las respuestas de lo que harían las entrevistadas si fueran nombradas Presidente de la República giraron en torno a (a) generación de empleo; (b) mejoras en sector educación; (c)

mejoras en el Estado; (d) mejoras en sector salud; (e) ayuda social; (f) fomento de igualdad de género; y (e) organización de la ciudad.

En cuanto a la necesidad de bienes materiales, 6:30 indicaron que no necesitaban ningún bien; aunque cabe resaltar que todas estas mujeres pertenecen al área urbana. El resto de las entrevistadas mencionó necesitar bienes materiales, siendo el principal la vivienda propia (15:30) y, en segundo lugar, recursos necesarios para el desarrollo de sus negocios (8:30). En menor medida, se mencionaron vehículos y muebles para el hogar.

Finalmente, se encontró que 12:30 de las mujeres entrevistadas son la principal fuente de ingresos de sus familias. 9:30 indicaron que sus padres siguen siendo los sostenes de sus familias, aunque cabe resaltar que en su mayoría las que indicaron este aspecto son mujeres cuyas edades oscilan entre 18 y 29 años.

Adicionalmente, más de la mitad (17:30) indicó no sentirse satisfecha con estos ingresos, debido principalmente a que el dinero que reciben no alcanza para solventar la economía de sus familias, tales son los casos de E10, E28 y E7:

P: ¿Quién es la principal fuente de ingreso en casa? ¿Tu esposo?

Sí.

P: ¿Estás satisfecha con ello?

No creo; por eso, como te digo, queremos ganar; si trabajaríamos, los dos ganaríamos más (E10, 227:230).

P: En este momento, ¿la principal fuente de ingresos económicos en tu familia es tu papá?

Sí.

P: ¿Te sientes satisfecha con ello?

No.

P: ¿Por qué no?

Porque como solo es lo que se encarga mi papá, de estudiar, de mis materiales, todo lo demás, a veces es como que no nos alcanza mucho el dinero y mi mamá tampoco, pues, no aporta; entonces, solo el que me hace estudiar es mi papá (E28, 231:236).

P: ¿En su casa, quién trae más dinero: usted o su esposo?

Igual no más traemos.

P: ¿Igual?

Sí.

P: ¿Está conforme con ese dinero que usted tiene tanto como su esposo?

No, pero hay estar que aumentar poco a poco.

P: ¿A usted, más o menos, cuánto le genera su negocio?

A veces mil soles, a veces ochocientos soles.

P: ¿Su esposo también un promedio por ahí?

Sí (E7, 267:276).

4.3.3 Obstáculos sobre su desarrollo familiar

Se agruparon los obstáculos de las mujeres sobre su desarrollo familiar, según las respuestas que se recibieron durante las entrevistas, en donde se analizó: (a) el tiempo que dedican a la familia; (b) el futuro de sus hijos en los próximos diez años; (c) el trabajo infantil; y (d) la planificación familiar (ver Tabla 49).

En primer lugar, los resultados de las entrevistas indicaron que 23:30 de las mujeres entrevistadas no dedicaban el tiempo suficiente a su familia, debido a los horarios de trabajo y porque dedicaban parte de su tiempo a realizar otras actividades que le generen ingresos económicos adicionales. Sin embargo, un grupo importante de 19:30 mujeres consideraban que deben dejar de realizar otras actividades adicionales y buscar trabajos de medio tiempo

para poder disfrutar más de su familia. Esto se puede observar en las declaraciones de E24 y E22.

P: ¿Consideras que el tiempo que dispone para dedicárselo a su familia es suficiente?

No es suficiente, dejaría de lavar ropa para la gente; bueno, con eso ya puedo ocupar más tiempo con mis hijos, pero no se puede (E24, 233:234).

No, porque solo tengo libre los días domingos. De repente, solo trabajar de lunes a viernes, y no sábado ni domingo, y dedicarle más tiempo a mi familia (E22, 238:239).

En segundo lugar, de acuerdo a los resultados de las entrevistas, 1:20 de las mujeres que tenían hijos no concebía ninguna proyección futura de su hijo; no obstante, la mayoría tenían expectativas positivas sobre su futuro, esperando verlos como buenos profesionales y con familias estables. Esto podemos observarlo en las declaraciones de E1, E13 y E16:

P: ¿Cómo ve el futuro de sus hijos en los próximos 10 años?

Unos jóvenes estables, unos profesionales llenos de éxitos, quiero verlos así ya trabajando con sus familias y todo, a pesar de esta situación de crisis económica a nivel nacional y mundial (E1, 196:197).

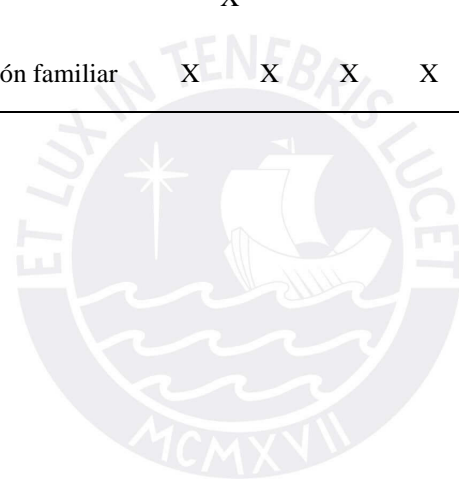
Yo, a mi parecer, creo que con el tiempo mi hijo será algo mucho mejor que yo, quisiera que estudie, que sea algo (E13, 215:216).

Bueno, con un poco de pena, porque vemos como está actualmente la ciudad, la vida, la violencia y la delincuencia; y porque por el trabajo no estoy casi con mi hijo; y por las necesidades que tenemos. El hecho es que no le doy el tiempo necesario, quizás para brindarle algo mejor y orientarlo todos los días (E16, 104:105).

Tabla 49

Matriz de Obstáculos de Desarrollo Familiar

Obstáculos	E1	E2	E3	E4	E5	E6	E7	E8	E9	E10	E11	E12	E13	E14	E15	E16	E17	E18	E19	E20	E21	E22	E23	E24	E25	E26	E27	E28	E29	E30
Falta de tiempo para dedicarlo a su familia	X	X	X	X		X	X	X	X	X		X	X	X	X		X	X	X			X	X	X	X		X		X	X
Pesimismo respecto del futuro de sus hijos																X														
Falta de conocimiento de los métodos de planificación familiar		X									X		X	X					X							X				
Falta de uso de los métodos de planificación familiar	X		X		X	X		X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X



En tercer lugar, los resultados de la investigación demostraron que todas las mujeres entrevistadas (30:30) han visto niños trabajando en las calles o chacras, siendo las mujeres de la zona rural (7:30) las que consideraban que esta actividad forma parte de la ayuda de los hijos hacia sus padres. Por el contrario, las mujeres de la zona urbana opinaron que los niños deberían dedicarse a sus estudios y disfrutar de su niñez. Esto lo podemos observar en las declaraciones de E10, E8 y E2:

P: ¿Ha visto niños trabajando en la calle o en la chacra?

Acá no, en la ciudad ocurre eso. Con el ganado nomás estamos; entonces, los sábados y los domingos, los niños ayudan a sus mamás (E10, 203:204).

Sí, mis hijos (E8, 144:145).

Sí, definitivamente les han quitado un espacio, que es el de jugar, les han quitado ese tiempo para ponerlos a trabajar, yo creo que las mamás tampoco quisieran tenerlos a sus hijos trabajando, pero la necesidad es tanta que tienen que hacer eso. (E2, 227:228).

Finalmente, respecto al uso de métodos de planificación familiar, 24:30 de las mujeres entrevistadas afirmaron conocer algún tipo de método, pero solo 9 de ellas lo utilizaban; el resto de mujeres no conocían ningún método de planificación familiar. Ellas consideraron que las principales ventajas que les brindaba la planificación familiar era el control de la natalidad, de manera que puedan determinar la cantidad de hijos a tener y evitar abortos por embarazos no deseados. Esto se puede observar en las declaraciones de E2, E14 y E7:

P: ¿Conoce algún método de planificación familiar? ¿Lo utiliza?

Sí; puede ser los condones o píldoras (E28, 204:207).

No (E14, 185:186).

Sí conozco; el natural nomás, pero yo no lo utilizo (E7, 221:224).

4.3.4 Obstáculos sobre su desarrollo laboral

De acuerdo a las respuestas de las entrevistadas, se agruparon los obstáculos para el desarrollo laboral, a fin de analizar los siguientes aspectos: (a) factores que limitan el progreso laboral; (b) satisfacción con el trabajo independiente que realizan; y (c) el interés por trabajar en el extranjero (ver Tabla 50).

La investigación realizada reveló que, en el caso de las mujeres que trabajan en empresas, los obstáculos que principalmente se les presentan son la falta de capacitación y las pocas oportunidades de trabajo. Este es el caso de E16:

P: ¿Considera que existe algún factor que, en su trabajo, obstaculice poder seguir creciendo en la empresa, su progreso laboral?

Bueno, podría ser las personas que están a tu alrededor.

P: A veces, digamos, por el tema que me ha contado, a usted, de repente, la ven menor y, de repente, le ponen obstáculos.

Claro, sobre todo eso; y también la envidia que a veces existe, y contra eso, a veces, no puedes hacer nada (E16, 233:238).

Por otro lado, las mujeres que trabajan de forma independiente en su mayoría (12:15) se encuentran conformes con el trabajo que realizan, como son los casos de E3 y E14:

P: ¿Usted, con su trabajo independiente, está conforme?

Yo he trabajado, siempre he trabajado, entonces por qué no podría estar satisfecha, tengo que estar satisfecha trabajando (E3, 230:231).

P: ¿Consideras que estas conforme con tener un trabajo independiente, con tener tu negocio, o no es algo que te dé conformidad, si es que aspiras tal vez a otra cosa?

Por el momento, sí estoy conforme (E14, 211:212).

Tabla 50

Matriz de Obstáculos de Desarrollo Laboral

Obstáculos	E1	E2	E3	E4	E5	E6	E7	E8	E9	E10	E11	E12	E13	E14	E15	E16	E17	E18	E19	E20	E21	E22	E23	E24	E25	E26	E27	E28	E29	E30
Falta de capacitación						X																					X			
Entorno o clima laboral inadecuado											X					X														
Falta de mejores oportunidades laborales en la región	X	X			X	X	X		X	X	X	X		X	X				X		X	X		X		X	X	X	X	



En cuanto a la interrogante planteada a las entrevistadas, si se irían a trabajar a otro país, los resultados nos muestran que 19:30 se irían porque perciben que tendrían mayores oportunidades laborales, no habiendo diferencias marcadas entre las mujeres de procedencia urbana y rural.

Como dato importante, se menciona a Brasil como un país adonde emigrar, debido a su cercanía geográfica y su desarrollo, tal como señalan los casos de E14 y E2:

P: ¿Te irías a trabajar a otro país, E14?

Si es que hay oportunidad.

P: ¿Si tienes condiciones para irte y a donde te irías a trabajar a que país?

Bueno, al país que donde me digan o al país más cerca; puede ser a Brasil.

P: ¿Por cercanía?

Sí, por cercanía (E14, 213:214).

P: ¿Se iría a trabajar a otro país? ¿Por qué?

Si habría la oportunidad, sí.

P: ¿Qué país? ¿Por qué escogería ese país?

Brasil.

P: Brasil ¿Por qué Brasil?

Bueno, hasta donde yo he ido es hasta Puerto Maldonado. Estábamos a 6 horas u 8 horas de Río Branco y la diferencia de Puerto Maldonado y Río Branco es abismal. Aunque uno no lo crea, de repente se puede generar muchas más oportunidades de trabajo o inversión (E2, 269:270).

Como dato adicional, se puede mencionar que la percepción de Europa ha cambiado un poco, debido a la crisis económica que hay en países como España; este es el caso de E6:

P: ¿Si se diera la oportunidad y te ofrecen irte a trabajar a otro país, aceptarías?

Siempre y cuando me vaya con mi hijo.

P: ¿Y qué país sería?

Estados Unidos.

P: ¿Por qué?

Porque ahí la economía ya se ha estabilizado; en cambio en España, ha vuelto a caer (E6, 257:258).



Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones

5.1 Conclusiones

Las conclusiones del presente estudio son las siguientes:

Sobre la dinámica demográfica de la población femenina en la región de Puno en el período 1990 – 2010.

- La población femenina se incrementó en 16.7%. Este incremento se dio, en mayor proporción, en mujeres en edad reproductiva (rango entre 15 y 64 años). Por otro lado, se observó que la proporción entre hombres y mujeres se mantuvo casi homogénea.
- La esperanza de vida tuvo una tendencia creciente (65.7 años en 1990, y 71.7 años en 2010); no obstante, aún se encuentra por debajo del promedio nacional (73.1 años).
- El nivel de fecundidad disminuyó (2.6 hijos por mujer en 1993 y 1.9 hijos por mujer en el 2007), consistentemente con la tendencia nacional de la tasa de fecundidad, la que se redujo de 4.0 a 2.6 hijos por mujer. Es importante destacar que el porcentaje de madres solteras se redujo de 5.3% a 3.9%.
- El aumento de la población urbana, de 39.2% a 49.7% (2.8% de crecimiento anual, versus el decrecimiento de 0.2% anual de la población rural) para el período de estudio, refleja el proceso de urbanización que caracteriza las sociedades en vías de desarrollo.

Sobre la evolución educativa de la mujer en la región de Puno en el período 1990 – 2010.

- La cantidad de mujeres sin nivel de educación se redujo significativamente (de 9.8% a 5.1%), así como las que alcanzaron solo el nivel inicial o primaria (de 40.4% a 26.5%). Por otro lado, se incrementó la cantidad de mujeres que

alcanzaron un nivel de educación secundaria (de 20.1% a 33.3%) y superior (de 8.5% a 16.3%).

- Los niveles de analfabetismo disminuyeron de 32.9% a 19.0%, pero se mantuvieron altos en las provincias donde existía una mayor población rural, debido a que el acceso a la educación aún era limitado, como era el caso de Moho (31.2%), Huancané (31%) y Yunguyo (29.5%).

Sobre la evolución de la salud reproductiva de la mujer en la región de Puno en el período 1990 – 2010.

- Se incrementó el número de mujeres que conocen y/o utilizan métodos anticonceptivos de 61.4% a 72.5%, teniendo como principal proveedor al Ministerio de Salud. No obstante, hacia el final del período, aún existía un porcentaje de mujeres que no practicaban ni tenían previsto practicar estos métodos (32.8%).
- Durante el período estudiado, el 97.9% de las mujeres tuvo algún control prenatal realizado por personal profesional de la salud (crecimiento de 11.1%), evidenciando una mejoría en el acceso a este tipo de servicios.
- El 91.5% de las mujeres puneñas están informadas y tienen conocimientos acerca del VIH/SIDA (incremento de 30.5%); sin embargo, el 70.7% aún desconoce lo que son las infecciones de transmisión sexual (ITS), lo cual implica el riesgo de adquirirlas y de padecer las secuelas de no atenderlas a tiempo.

Sobre la dinámica de la participación de la mujer en la actividad económica en la región de Puno en el período 1990 – 2010.

- El incremento de las mujeres en edad de trabajar (+1.9% anual) se manifestó, en mayor medida, en el ámbito urbano; no obstante, este incremento fue menor que el de los hombres. Destaca que la población femenina formalmente empleada

disminuyó en relación con la población en edad de trabajar, a una tasa de -0.92%.

Las provincias que presentaron un mayor incremento fueron San Román y Puno, con 19.5% y 19.2%, respectivamente.

- El ingreso promedio mensual de la población femenina empleada fue de 293.4 nuevos soles en el 2001 y de 430.2 nuevos soles en el 2010. No obstante, aún se evidencia un diferencial de ingreso de las mujeres, respecto de los hombres (455.9 y 708.3, respectivamente). En el 2010, la región de Puno se encontraba en el penúltimo lugar respecto de los ingresos promedios mensuales de las mujeres a nivel nacional.
- La población femenina económicamente activa creció un 3.7% anual (el doble del crecimiento de la masculina), mientras que la inactiva se incrementó también, pero a una tasa menor a la masculina (0.8% versus 1.2%). En el 2010, del total de la población económicamente inactiva en Puno, el 57.2% era femenina. Hasta el año 2003, la población femenina económicamente activa superaba a la masculina; a partir del 2004, la situación se revierte a favor de la masculina.
- El nivel de educación de la población femenina económicamente activa mejoró (incluso más que la masculina), tanto en el nivel secundario (+204.4%) como superior (+367.0%). Disminuyó el número de mujeres con solo nivel inicial y sin ningún nivel (-67.7% y -6.3%). No obstante, se incrementó el número de mujeres con solo algún año de educación primaria (+37.5%).
- En la última década del período en estudio, la tasa de actividad laboral femenina se mantuvo cercana al 80% (ligeramente por debajo de la masculina). Sin embargo, a nivel nacional, la tasa de actividad laboral femenina de Puno fue la más alta.

- Las actividades económicas en las que predominó la mujer puneña fueron: la agricultura (47.8%, +2.2% respecto del hombre), el comercio (20.6%, +13.1% respecto del hombre), manufactura (6.9%, +1.1% respecto del hombre), y hotelería y restaurantes (5.1%, +3.8% respecto del hombre).

Sobre la participación de las mujeres como jefes de hogar en la región de Puno en el período 1990 – 2010.

- El número de mujeres jefes de hogar se incrementó en 2.2% anual (28.2% a 30.4%). El aumento se presentó, principalmente, en los hogares compuestos (+6.9%), extendidos (+4.2%) y nucleares (+1.6%). Este fenómeno refleja un rol cada vez más protagónico en la sociedad puneña, el que ha aumentado en paralelo con su participación en la actividad económica.

Sobre la evolución de la participación de la mujer en política en la región de Puno en el período 1990 – 2010.

- En los dos últimos procesos electorales del período de estudio, la población femenina en Puno apta para votar se mantuvo constante (2006, 50.4% y 2011, 50.2%); a pesar de que, a nivel nacional, la tendencia fue decreciente (2006, 50.2% y 2011, 49.8%).
- En las dos últimas elecciones congresales (2006 y 2011), el porcentaje de mujeres electas para Puno presentó una tendencia decreciente (2006, 40% y 2011, 20%), respecto del total de vacantes asignadas.
- Durante las dos últimas elecciones regionales (2006 y 2010) y provinciales (2010), el género femenino ocupó cargos secundarios, como Consejería Regional y Regiduría Provincial; no obstante, en las elecciones distritales (2010), ya se observaba la presencia de un 1.1% de alcaldesas.

Sobre la situación de la mujer empresaria y su importancia en el desarrollo económico en la región de Puno.

- Para la mujer empresaria puneña, la principal motivación para iniciar un negocio es conseguir una fuente de ingreso más estable para mejorar su situación económica familiar, ya que, en muchos casos, tanto ella como su pareja no cuentan con un trabajo que les genere ingresos permanentes.
- En su mayoría, las mujeres empresarias han alcanzado el nivel de educación superior, con estudios no necesariamente ligados a su actual actividad económica. Entre los rubros en los que se desempeñan, destacan el comercio, la manufactura y la extracción (como artesanía, confección de zapatos y tejido), los servicios (puestos de comida, organización de eventos y servicios de salud), y la actividad agropecuaria (en el ámbito rural).
- El negocio de venta de artesanías representa una de las actividades a las que más se dedican las mujeres empresarias de Puno. En muchos casos, estos emprendimientos fueron posibles gracias a los programas de ayuda social y económica, tanto de instituciones privadas nacionales como extranjeras.
- Respecto del número de trabajadores en las empresas de mujeres independientes, en su mayoría estas trabajan solas (mayormente, mujeres con hijos). Los negocios que cuentan con trabajadores a su cargo corresponden a mujeres con mayores niveles educativos y que proceden del ámbito urbano.
- La oferta de créditos para las micro y pequeñas empresarias es reducida, pero existen organizaciones privadas, nacionales y extranjeras, que otorgan créditos individuales a las mujeres, bajo la modalidad de garantía solidaria; es decir, que una mujer forma parte de una asociación de varias mujeres, y si una de ellas no

paga el crédito puntualmente, sus compañeras deben hacerse cargo y cancelar la deuda.

- Entre las principales barreras que tienen las mujeres empresarias, se encontraron: (a) su rol como principal responsable del cuidado del hogar y de los hijos; (b) el acceso limitado al financiamiento; (c) la competencia desleal por parte de empresas informales; y (d) la falta de capacitación en gestión de negocios.
- El principal anhelo de la mujer empresaria en Puno es hacer crecer sus empresas, ya sea abriendo nuevos locales o incrementando su personal. Sin embargo, la mayor parte de las mujeres entrevistadas no tiene planeado incrementar el número de trabajadores en el corto plazo.
- Respecto de la satisfacción con sus negocios actuales, la mitad de las mujeres empresarias se muestra inconforme. Uno de los principales obstáculos que manifestaron era la excesiva competencia; por lo que debían dedicar más tiempo a sus negocios para lograr obtener mayores ingresos; sin embargo, no podían hacerlo debido a sus labores familiares.
- El conocimiento y el capital, de manera conjunta, fueron considerados como aspectos importantes al momento de iniciar un negocio.

Sobre las expectativas de las mujeres de la región de Puno para su desarrollo futuro en los ámbitos personal, económico, familiar y laboral.

- En el ámbito personal, las mujeres entrevistadas expresaron su deseo de alcanzar un mayor nivel educativo, sobre todo las urbanas, ya que reconocieron la existencia de una relación directa entre el nivel de estudios alcanzado y las posibilidades que tendrían de progresar económicamente. Para ellas las relaciones amicales son vitales, ya que pueden (a) compartir sus experiencias; (b) manifestar preocupaciones; (c) recibir consejos; y (d) sentirse apoyadas. El logro de su

realización personal la relacionaron con su desarrollo profesional, así como con el bienestar de sus hijos.

- En el ámbito económico, la mayoría de las entrevistadas manifestaron su interés en contar con otra fuente de ingresos, incursionando principalmente en negocios relacionados a los sectores de comercio o servicios. Por otro lado mencionaron les habría gustado recibir algún tipo de ayuda económica (ya sea en dinero o en capacitación técnica) por parte del gobierno o instituciones privadas.
- En el ámbito familiar, las mujeres entrevistadas mostraron optimismo, compromiso y responsabilidad respecto del futuro de sus hijos. Ellas los visualizaban culminando sus estudios, con una vivienda propia y conformando una familia. En cuanto a la violencia dentro de sus hogares manifestaron esperar mayor apoyo por parte de las autoridades, y de la sociedad en su conjunto, para mitigarla.
- En el ámbito laboral, las mujeres entrevistadas dependientes tenían como expectativa la mejora de su ambiente de trabajo, específicamente relacionado con la flexibilidad de los horarios y un clima laboral más adecuado.

Sobre los principales obstáculos percibidos por las mujeres de la región de Puno para su desarrollo futuro en los ámbitos personal, económico, familiar y laboral.

- En el ámbito personal, las mujeres entrevistadas mencionaron estar insatisfechas con el nivel de educación recibido, señalando como factores que les impidieron alcanzar el nivel deseado: (a) la escasez de recursos económicos de sus familias; y (b) su temprana incursión en el rol de la maternidad. Por otro lado, en relación a su desarrollo profesional, identificaron las siguientes barreras: (a) la baja calidad de la educación recibida; (b) el no contar con acceso a nuevas oportunidades educativas; (c) problemas de accesibilidad a servicios de salud de calidad; (d) la

violencia familiar y (e) la discriminación por su condición de madres solteras, su género, su forma de vestir o por su aspecto físico.

- En el ámbito económico, el principal obstáculo señalado por las entrevistadas fue el ingreso familiar percibido, considerado como insuficiente; y específicamente, en el caso de las mujeres independientes mencionaron a la excesiva competencia y al contrabando, ello por tratarse de una región fronteriza.
- En el ámbito familiar, las entrevistadas identificaron como obstáculos: (a) el poco tiempo disponible que le dedicaban a sus familias, dadas sus responsabilidades laborales; (b) el reducido uso de los métodos anticonceptivos modernos; así como (c) el trabajo infantil existente al interior de sus hogares, específicamente en el ámbito rural.
- En el ámbito laboral, los principales obstáculos considerados por las entrevistadas fueron: (a) las pocas oportunidades de trabajo; y (b) la falta de capacitación. La mayoría de las entrevistadas estaba dispuesta a emigrar a otro país, siempre que se les brinde las condiciones idóneas.

5.2 Contribuciones

5.2.1 Contribuciones teóricas

La presente investigación contribuyó al conocimiento de las expectativas y obstáculos de las mujeres de la región de Puno para los próximos 10 años en cuatro aspectos: (a) desarrollo personal; (b) desarrollo económico; (c) desarrollo laboral; y (d) desarrollo familiar. Por otro lado, el estudio también aportó la propuesta de un marco conceptual que integra la información estadística de la evolución de la mujer (desde 1990 hasta 2010); del cual no se ha encontrado referencias en la revisión de la literatura existente, por lo que servirá para futuras investigaciones.

5.2.2 Contribuciones prácticas

Un punto importante dentro del presente estudio, está relacionado con la problemática de acceso a los servicios de salud que enfrentan las mujeres entrevistadas, quienes se muestran insatisfechas o no tienen acceso a estos, y optan por auto medicarse o acudir a las farmacias en busca de una receta médica, en el ámbito urbano; mientras que, en el ámbito rural, emplean medicinas caseras a base de plantas medicinales para contrarrestar sus problemas de salud.

La mayoría de mujeres entrevistadas pertenece a la religión católica; sin embargo, no se consideran practicantes, ya que no acuden a la iglesia regularmente y adoptan una religiosidad de manera personal.

La mitad de las mujeres entrevistadas se encuentra satisfecha residiendo en una vivienda familiar (mayormente, de sus padres); situación que se debe a sus estados civiles (solteras y divorciadas) y a su baja capacidad económica. Casi ninguna de las mujeres del ámbito rural vive con otros miembros fuera de su núcleo familiar.

Las actividades recreativas señaladas por las mujeres entrevistadas estuvieron relacionadas con la lectura, la pintura, el salir a pasear, bailar, el conversar con sus amistades, el deporte, el hilar, entre las más resaltantes. Asimismo, un grupo minoritario señaló al trabajo, como actividad de relajamiento, ya que de eso dependía la manutención de sus menores hijos.

Otro aspecto relevante que se observó en el presente estudio es la falta de la infraestructura adecuada que asegure la calidad de vida de las mujeres entrevistadas de la zona rural, ya que se ha podido constatar que, en su mayoría, enfrentan condiciones precarias, no teniendo acceso a los servicios básicos como son el agua, luz y desagüe. En la urbe, las mujeres indicaron, casi en su totalidad, que cuentan con luz/electricidad y agua/desagüe,

servicios que consideran indispensables. Internet no fue mencionado como tal, en ningún caso.

Tanto en la literatura revisada, como durante las entrevistas realizadas, se evidenció que, en el ámbito rural, las mujeres se muestran conformes con el trabajo infantil; es decir, que si bien todas las entrevistadas habían visto niños trabajando en calles o chacras, eran las rurales las que consideraban que la actividad campesina en los niños se consideraba como ayuda hacia sus padres.

No se encontró información desagregada por género respecto del otorgamiento de títulos urbanos y certificados rurales, lo que dificultó el análisis de la evolución del acceso a la propiedad para las mujeres en Puno. Asimismo, no se encontró información consolidada acerca de los créditos solicitados y otorgados específicamente a las mujeres de la región. No se encontró, tampoco, información respecto a la evolución de su participación en política durante la primera década del período de estudio propuesto (1990-2000). Y finalmente, una característica importante acerca del empleo femenino y sobre la cual no se cuenta con información sobre su magnitud ni evolución, es la problemática de las mujeres embarazadas, las que constituyen un grupo laboral altamente vulnerable a los despidos arbitrarios.

5.3 Recomendaciones

5.3.1 Recomendaciones prácticas

Sobre la base de los resultados del estudio, se formularon las siguientes recomendaciones, orientadas a mejorar la situación de la mujer en la región de Puno, a través de políticas e iniciativas que promuevan su desarrollo futuro, en los aspectos personal, económico, laboral y familiar:

1. Elaborar un plan estratégico para el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social, que en coordinación con el sector público y privado, busque replantear el rol tradicional de la mujer en la sociedad puneña, en todos los niveles educativos, promoviendo una participación más protagónica de ésta en la sociedad, en los ámbitos familiar, profesional, laboral, económico y empresarial, con el fin de promover la equidad de género en la región de Puno.
2. Promover, desde las áreas de gestión y desarrollo del capital humano, tanto de empresas públicas como privadas, el establecimiento de políticas que contribuyan a mantener un equilibrio entre la vida familiar y laboral de la mujer, debido a su naturaleza, función en el hogar y de cuidado y atención a los hijos.
3. Las organizaciones políticas de la región (movimientos regionales, partidos políticos y alianzas electorales) deben promover una mayor representatividad de la mujer puneña, debido a su importancia estratégica en el futuro del país. Un primer paso para lograr incrementar dicha participación podría establecerse con la ampliación de la ley de cuotas de género, no sólo para los cargos políticos elegidos en votaciones generales, sino también para aquellos que son escogidos mediante elecciones internas (a lista cerrada).
4. Orientar los proyectos de voluntariado empresarial a satisfacer las necesidades más urgentes de las mujeres en la región de Puno en el corto plazo; como por

ejemplo, capacitación y asistencia técnica para las pequeñas y microempresarias, formación de alfabetizadores para la zona rural, la implementación y mejora de *wawawasis* o guarderías infantiles en las zonas urbanas, dotación de materiales educativos para zonas de extrema pobreza, etc.

5. Elaborar un plan estratégico para el sector educativo de la región de Puno, que busque la mejora de la calidad de la educación, en los siguientes ámbitos: docencia, infraestructura, tecnología y metodología educativa en todos sus niveles, alineado con el desarrollo económico y social que la región demanda.
6. Promover, tanto en el sector privado como público de la región de Puno, la incorporación de la perspectiva de género en sus políticas de desarrollo institucionales, la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer, como parte de sus iniciativas internas de responsabilidad social empresarial.
7. Crear programas educacionales y de formación laboral, ya sea a través de ONGs, entidades públicas o privadas, para motivar a las mujeres de Puno a capacitarse en actividades productivas, artesanales y empresariales que les permitan constituir micro y pequeñas empresas. El gobierno debe establecer, como política, el acceso a beneficios tributarios y otros, para fomentar la formalización de sus empresas, y así motivarlas a insertarse en la actividad empresarial, con negocios sostenibles en el tiempo.
8. Elaborar y proponer a la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) un estudio de factibilidad para contar con información consolidada y segmentada, así como estadísticas relacionadas con los créditos solicitados y otorgados, a nivel particular y empresarial, a las mujeres de la región de Puno.
9. Establecer beneficios tributarios que promuevan la inversión de las empresas privadas en proyectos relacionados con el sector salud, tales como: la

modernización de la infraestructura, dotación de medicamentos y capacitación del personal médico, entre otros; de manera que se garantice, en el mediano plazo, un mayor acceso de la población vulnerable a servicios de calidad.

10. Promover el establecimiento de alianzas estratégicas entre el Ministerio de Salud y los gobiernos locales y regionales con la finalidad de crear mecanismos, como los consultorios descentralizados, que contribuyan a incrementar los canales de consejería y orientación permanente respecto de temas relacionados a la planificación familiar y enfermedades de transmisión sexual (SIDA); con el objetivo de que las mujeres no solo conozcan acerca de los métodos anticonceptivos, sino que también los utilicen; desmitificando posibles efectos secundarios y colaterales, dañinos para la salud.
11. Promover la participación de las organizaciones privadas, mediante talleres de capacitación técnica que contribuyan al establecimiento de unidades productivas auto sostenibles, que las vinculen al desarrollo económico y mejora de la calidad de vida de la mujer puneña.
12. Las instituciones que regulan el sistema financiero deben incentivar la creación de programas de otorgamiento de créditos adecuados a la realidad, contexto socio-cultural y posibilidades económicas de las mujeres empresarias de Puno.
13. Promover la actualización de la malla curricular en temas relativos a comercio exterior: cadena de valor exportadora y gestión de mercados internacionales, con la finalidad de aportar a la formación de ciudadanos conocedores de las posibilidades que brinda la globalización de los mercados, logrando de esta manera superar los problemas generados por la excesiva competencia, identificada como característica propia de la región.

14. Los gobiernos regionales y locales deberán establecer alianzas estratégicas con las empresas dedicadas a brindar servicios básicos (luz, agua y desagüe), así como también con aquellas que operan exitosamente en la región de Puno, con el objetivo de que se lleven a cabo inversiones que busquen mejorar la calidad de vida de la población, especialmente en el caso de la rural, como parte de sus programas de responsabilidad social empresarial.
15. La Asamblea Nacional de Rectores y el Instituto Nacional de Estadística e Informática deben incorporar en el siguiente Censo Nacional Universitario el registro de las facultades, carreras y profesiones por las que optan las mujeres de la región de Puno, tanto para sus estudios de pregrado como de posgrado.
16. En coordinación con el Instituto Nacional de Estadística e Informática, la Dirección de Estudios Económicos del Ministerio de la Producción debe incorporar en sus censos de la actividad empresarial de la región de Puno información desagregada por género, con el fin de conocer la evolución y situación específica de la mujer empresaria en la región.
17. La mujer de Puno debe capacitarse para aprovechar las tecnologías de información y acortar las distancias geográficas, para que a través de asociaciones o grupos de apoyo, pueda compartir sus experiencias empresariales y constituir alianzas estratégicas con asociaciones de otras regiones del país.

5.3.2 Recomendaciones para futuras investigaciones

1. Los futuros investigadores deben desarrollar estudios cuantitativos que permitan determinar si existe correlación entre los perfiles estudiados, las expectativas y obstáculos de las mujeres en la región de Puno; así como analizar si las probabilidades de alcanzar las expectativas (o de vencer los obstáculos) son mayores en la mujer urbana, respecto de la rural.

2. Llevar a cabo investigaciones cualitativas enfocadas en la identificación de oportunidades de negocio para las mujeres puneñas, a partir de las necesidades actuales y futuras del mercado en la región, que resulten rentables para posibles inversionistas privados nacionales o extranjeros, tanto desde el punto de vista económico, como social.
3. Realizar estudios de caso, similares a la presente investigación, pero orientadas al género masculino, permitiendo conocer su percepción acerca de la situación de la mujer en temas relacionados a la discriminación, su rol laboral, el maltrato, etc. Asimismo, que permita estudiar sus expectativas y obstáculos, con el propósito de compararlos con los del género femenino.
4. Para futuras investigaciones, se debe tomar en cuenta: los aspectos socio-culturales de la región de Puno, así como las barreras idiomáticas (quechua, aymara), los que deberán enfrentar para comprender a profundidad la problemática de las mujeres; y que las mujeres rurales y/o de escasos recursos pueden sentir desconfianza, debido a que no perciben ningún resultado concreto que las favorezcan, luego de ser entrevistadas por diferentes instituciones públicas y privadas, como universidades y ONG.
5. Desarrollar una investigación, bajo un enfoque mixto, que permita evaluar las mejoras en la calidad de vida, con la implementación de horarios flexibles para las mujeres en los centros de trabajo de la región de Puno, con énfasis en los sectores de comercio, manufactura, hotelería y restaurantes, así como el impacto en la productividad de dichas empresas.

Referencias

- Alarco, G., Avolio, B., Caravedo, B., Cárdenas, J., Chang, L., D'Alessio, F., & Duarte, O. (2010). *Rutas Hacia un Perú Mejor: Qué hacer y cómo lograrlo*. Lima, Perú: Centrum Católica.
- Avolio, B. (2008). *Un estudio exploratorio del perfil de las mujeres empresarias del Perú*. Lima, Perú: Centrum Católica.
- Banco Mundial [BM]. (2006). *Por una educación de calidad para el Perú: Estándares, rendición de cuentas y fortalecimiento de capacidades*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Banco Mundial [BM] & Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2010). *Mujeres Empresarias: Barreras y Oportunidades en el Sector Privado Formal en América Latina y el Caribe*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Bastidas, M. (2001). *Participación laboral y sindical de las mujeres en el Perú durante los noventa*. Lima, Perú: Oficina Internacional del Trabajo.
- Castillo, G. & Soria, L. (2011). *Diagnóstico de justicia de género en los procesos de consulta de proyectos extractivos en Bolivia, Ecuador y el Perú*. Lima, Perú: Societas Consultora de Análisis Social.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2009). *Panorama social de América Latina - 2008*. Nueva York, NY: Naciones Unidas.
- Comisión de Formalización de la Propiedad Informal [COFOPRI]. (2010, julio). COFOPRI ratifica su compromiso de trabajo a favor de familias peruanas. *COFOPRI al día*, 15. Lima, Perú: Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento.
- Congreso de la República.(2012). *Congresistas de la República*. Lima, Perú: Congreso de la República.
- Constitución Política del Perú. Congreso de la República del Perú (1993).

- Creswell, J. (2003). *Research design: Qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- EducaciónenRed.com. (2011). *UNA Puno: 20 Escuelas Profesionales de mayor demanda en la Universidad Nacional del Altiplano*. Puno, Perú: EducaciónenRed.com.
- Eisenhardt, K. (1989). Building theories from case study research. *Academy of Management Review*, 14(4), 532-550.
- Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer [DEMUS]. (2009). *Justicia de género: Acciones afirmativas en el sistema de justicia*. Lima, Perú: Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer.
- Feng, Y. (2005). *Study of societal cultural impact on HRM practices in business organizations: The case of China*. Maastricht, The Netherlands: Maastricht School of Management.
- Fuertes, P. (2004). *Estudio del impacto de los bancos comunales del Movimiento Manuela Ramos en Puno y San Martín, 1997-2003*. Lima, Perú: Asociación Civil Movimiento Manuela Ramos.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine Publishing.
- Gobierno Regional de Puno. (2008). *Plan de desarrollo regional concertado 2007-2011*. Puno, Perú: Gobierno Regional de Puno.
- Inman, K. (2000). *Women's resources in business start-up, a study of black and white women entrepreneurs*. New York: Garland Publishing.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2009a). *Perfil socio-demográfico del departamento de Puno*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2009b). *Puno: Compendio estadístico 2009*. Puno, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2010a). *Perú: Situación y perspectiva de la mortalidad por sexo y grupo de edad, nacional y por departamentos, 1990-2025*.

Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2010b). *Perú: Principales indicadores departamentales, 2006-2009*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2010c). *Producto Bruto Interno por departamentos 2001-2009*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2011a). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar – ENDES Continua 2010: Departamento de Puno*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2011b). *Perú: Indicadores de Educación por Departamentos, 2001-2010*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2011c). *Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana – 2011*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2012). *Información socio-demográfica, Compendio estadístico 2011*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] & Asociación Civil Movimiento Manuela Ramos [ACMMR]. (2010). *Brechas de género: Insumos para la adopción de medidas a favor de las mujeres*. Lima, Perú: INEI.

Jurado Nacional de Elecciones [JNE]. (2006a). *Elecciones generales 2006*. Lima, Perú: Jurado Nacional de Elecciones.

- Jurado Nacional de Elecciones [JNE]. (2006b). *Elecciones regionales 2006*. Lima, Perú: Jurado Nacional de Elecciones.
- Jurado Nacional de Elecciones [JNE]. (2011). *Compendio estadístico electoral*. Lima, Perú: Jurado Nacional de Elecciones.
- Jurado Nacional de Elecciones [JNE]. (2012). *Estadística electoral*. Lima, Perú: Jurado Nacional de Elecciones.
- La Torre, A. (2007). *Perfil socio-demográfico de los departamentos más pobres del Perú: Consideraciones para la inversión social*. Lima, Perú: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social [MIMDES].
- López, E. (2008). *Mujeres y hombres en el mercado laboral*. Lima, Perú: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.
- Marshall, C. & Rossman, G. (1999). *Designing qualitative research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative research design: An integrative approach*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Miles, M. & Huberman, M. (1994). *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Ministerio de Educación [MINEDU]. (2006). *Perfil Educativo de la Región Puno: Principales indicadores para el seguimiento de Proyectos Educativos Regionales*. Puno, Perú: Ministerio de Educación.
- Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social [MIMDES]. (2005). *50 años del voto femenino en el Perú: Historia y realidad actual*. Lima, Perú: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.

- Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social [MIMDES]. (2009a). *Plan estratégico sectorial multianual 2008-2011 (actualizado)*. Lima, Perú: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.
- Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social [MIMDES]. (2009b, 15 de octubre). *Foro – video conferencia: La mujer rural y políticas públicas*. Lima, Perú: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.
- Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social [MIMDES]. (2010). *Resultados de las Elecciones Regionales y Municipales 2010*. Lima, Perú: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.
- Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social [MIMDES]. (2011). *Boletín del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social – MIMDES – Departamento Puno - Período Julio 2006 – Diciembre 2011*. Lima, Perú: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE]. (2007). *Encuesta de hogares especializada en niveles de empleo 2007*. Lima, Perú: Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE]. (2008). *Informe anual. La mujer en el mercado laboral peruano: 2008*. Lima, Perú: Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE]. (2009). *Informe anual. La mujer en el mercado laboral peruano: 2009*. Lima, Perú: Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.
- Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento. (2012). *Compendio Estadístico 2011*. Lima, Perú: Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento.
- Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2010, 11 de marzo). *OIT y PNUD presentan informe "Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con*

corresponsabilidad social". Recuperado el 4 de mayo de 2012, de

http://igenero.oit.org.pe/index.php?option=com_content&task=view&id=267&Itemid=105

- Paredes, U., Eguren, L., Puga, A., & Vidal, A. M. (2002). *Formalización de la Propiedad Urbana en el Perú: Cuatro historias de éxito*. Lima, Perú: Comisión de Formalización de la Propiedad Intelectual.
- Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Quispe, R. (2010, 2 de setiembre). *Perú: Indicadores demográficos, sociales y económicos*. Exposición en el Centro de Planeamiento Estratégico [CEPLAN], Lima, Perú: Quispe, R..
- Ramos, M., & Choque, R. (2007). *Cuadernos de Promoción de la Salud n.22: La educación como determinante social de la salud en el Perú*. Lima, Perú: Ministerio de Salud & Organización Panamericana de la Salud.
- Rivera, L. (2012). *Acceso y Mejora de Ingresos Económicos de Mujeres Artesanas Quechuas y Aymaras en Puno*. Lima, Perú: Asociación Civil Movimiento Manuela Ramos.
- Rubin, H. & Rubin, I. (1995). *Qualitative interviewing: The art of hearing data*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Serida, J., Morales, O., & Nakamatsu, K. (2012). *Global Entrepreneurship Monitor: Perú 2010*. Lima, Perú: Universidad ESAN.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research. Techniques and procedures for developing grounded theory*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Stevenson, L. (1990). Some methodological problems associated with researching women entrepreneurs. *Journal of Business Ethics*, 9(4), 439-446.

Tuesta, S. F. (1997, 2 de octubre). Tentando el voto femenino. *Caretas*. Recuperado el 15 de mayo del 2012, de <http://www.caretas.com.pe/1485/voto/voto.htm>

Uturunco, R. T. (2010, 10 de noviembre). Desempleo en Puno y Juliaca. *Los Andes*.

Recuperado el 4 de mayo de 2012, de

<http://www.losandes.com.pe/Economia/20101110/43139.html>

Yin, R. (2003). *Case study research. Concepts and methods*. Thousand Oaks, CA:Sage

Publications.



Apéndice A: Consentimiento Informado

Me comprometo a participar en el estudio titulado “La Mujer Peruana: Evolución y Perspectivas Futuras”, el cual está siendo conducido por José M. Garay, Óscar Holguín, Evelyn del Pilar Lozano y Jean Paul Ludeña; estudiantes de Centrum Católica, quienes tienen que cumplir el requisito final para la obtención del grado de Magíster en Administración Estratégica, bajo la supervisión de su asesor Dr. Daniel E. Guevara.

Entendiendo que esta participación es enteramente voluntaria; puedo retirar mi consentimiento en cualquier momento, sin ningún perjuicio, y los resultados de dicha participación, que puedan ser identificados como míos, me serán devueltos y eliminados de los archivos de la investigación o destruidos.

Me ha sido explicado lo siguiente:

- El motivo de la investigación es entender la evolución de la mujer en el Perú en los últimos 20 años, y estudiar sus expectativas futuras.
- Por mi participación no habrá ningún beneficio pecuniario.
- No se provee tener ningún estrés o situación incómoda.
- No hay ningún riesgo.

Estoy de acuerdo en los siguientes procedimientos:

Tener entrevistas, con una duración de aproximadamente dos horas cada una, en las cuales el investigador me formulará preguntas relativas a mis expectativas de desarrollo y los obstáculos para lograrlas. Yo entiendo que me puedo negar a contestar dichas preguntas y puedo discontinuar mi participación en cualquier momento.

La información que yo provea se mantendrá confidencial y no será publicada en ninguna forma que sea personalmente identificable sin mi previo consentimiento. Dicha información estará en custodia de los investigadores por un lapso de cinco años, luego de los cuales será destruida.

Autorizo que se utilice una grabadora durante la entrevista y que las respuestas sean transcritas con un código, con el fin de proteger mi identidad.

Autorizo que se tomen fotografías durante la entrevista.

El investigador responderá a cualquier pregunta adicional, en este momento o durante el transcurso del proyecto.

Nombre del Investigador

Nombre del Participante

Firma del Investigador/ Fecha

Firma del Participante

Apéndice B: Protocolo del Caso

1. Generalidades del estudio
 - A1 Antecedentes del estudio
 - A2 Objetivos del estudio y preguntas de investigación;
 - A3 Marco Teórico; y
 - A4 Rol del protocolo en la investigación.
2. Procedimientos de campo
 - B1 Datos de las mujeres empresarias a entrevistarse;
 - B2 Preguntas de clasificación;
 - B3 Invitación para la entrevista;
 - B4 Carta de consentimiento del entrevistado;
 - B5 Calendario de las entrevistas;
 - B6 Documentos disponibles antes de la entrevista; y
 - B7 Equipo de grabación/fotografía.
3. Preguntas del caso
 - C1 Guía de la Entrevista.
4. Reporte del caso
 - D1 Datos generales de las entrevistas realizadas;
 - D2 Formato de Consentimiento firmado por el entrevistado;
 - D3 Documentos y fotografías obtenidos durante la entrevista;
 - D4 Formato de Notas de Campo;
 - D5 Transcripción de la entrevista;
 - D6 Reporte del investigador;
 - D7 Narrativas sobre las respuestas a las preguntas de la guía de entrevista.

Apéndice C: Guía de la Entrevista

La guía de la entrevista ha sido diseñada para obtener información de situación de la mujer peruana desde el año 1990 a 2010 en la región de Puno, así como sus expectativas de desarrollo futuro y los obstáculos que presentan.

Parte I: Información

Tabla C1

Preguntas Generales para las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Edad	P1	¿Qué edad tiene?
Residencia actual	P2	¿En qué distrito del departamento de Puno vive, actualmente?
Procedencia	P3	¿El lugar de donde procede es urbano o rural?
Número de hijos	P4	¿Tiene hijos? ¿Cuántos?
Estado civil	P5	¿Cuál es su estado o situación civil? <input type="checkbox"/> Casada <input type="checkbox"/> Separada <input type="checkbox"/> Soltera <input type="checkbox"/> Conviviente <input type="checkbox"/> Otro, especifique _____
Grado de instrucción	P6A	¿Estudió?
	P6B	En caso haya estudiado, si tiene alguna carrera técnica o universitaria, completa o incompleta, ¿cuál es?
Actividad laboral	P7A	¿Trabaja actualmente?
	P7B	En caso tuviera un trabajo, ¿Su trabajo es dependiente o independiente?

(Las siguientes preguntas se sugieren para el manejo de la entrevista con cada uno de los casos disponibles. De acuerdo a cada caso, se añadirán preguntas que respondan a las preguntas de investigación. Es necesario que el investigador esté muy alerta de la dinámica de la entrevista).

Parte II: Expectativas de Desarrollo Futuro

Tabla C2

Expectativas de Desarrollo en el Ámbito Personal de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Expectativas de desarrollo en el ámbito personal	P8A	¿Está satisfecha con el nivel educativo alcanzado hasta el momento? Si la respuesta es “Sí”, ¿por qué?
	P8B	Si la respuesta es “No”, ¿qué le gustaría estudiar o tiene algún proyecto acerca de su desarrollo educativo en el futuro?
	P9A	¿Cuenta con acceso a servicios de salud pública o privada?
	P9B	Si la respuesta es “Sí”, ¿a cuáles?
	P9C	¿Está conforme con el nivel de servicio recibido? ¿Por qué?
	P10A	Si la respuesta fuera “No”, ¿qué tipo de servicio de salud le gustaría recibir?
	P10B	¿Su vivienda es propia o alquilada?
	P11A	¿Está satisfecha con su vivienda? ¿Por qué?
	P11B	¿Qué actividades le produce relajamiento?
	P11C	¿Qué actividades la entretiene?
	P12	¿Cuánto tiempo dedica ellas?
	P13A	¿Practica algún deporte?
	P13B	¿Mantiene relaciones de amistad con alguien? ¿Con cuántas personas? ¿Considera importante o poco importante mantener relaciones de amistad?
	P14	¿Por qué?
	P15A	¿Qué le falta para sentirse plena o realizada? ¿Por qué?
	P15B	¿Practica o profesa alguna religión? ¿Cuál?
	P16	¿Se considera muy practicante o poco practicante, en caso practicase alguna religión? ¿Por qué?
	P17	¿Tiene actividad política o pertenece a algún partido político? ¿Cuál? ¿Por qué?
P18	Dentro de las actividades que realiza de manera cotidiana ¿Cuál de ellas le produce la mayor satisfacción? ¿Por qué? ¿Qué actividades preferiría no realizar? ¿Por qué?	

Tabla C3

Expectativas de Desarrollo Económico de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Expectativas de desarrollo económico	P19	Si la respuesta a la pregunta P7A fuera “Sí”, ¿considera que la remuneración económica recibida se ajusta a sus necesidades? ¿Por qué?
	P20A	¿Tiene alguna otra fuente de ingreso?
	P20B	En caso la respuesta a la pregunta P20 fuera “Sí”, ¿cuál o cuáles?
	P20C	En caso a la pregunta P20 fuera “No”, ¿le interesaría tener otra fuente de ingreso? ¿Cómo?
	P20D	¿Cuánto cree Ud. que debería ser su ingreso mensual?
	P21A	¿Qué servicios básicos posee su vivienda? () Conexión eléctrica () Agua () Desagüe () Internet () Otro
	P22	¿Cuál o cuáles de estos servicios considera indispensables?
	P23A	¿Recibe alguna ayuda económica de parte de algún institución gubernamental o privada? ¿Qué institución?
	P23B	Si no recibe ¿le gustaría recibir? ¿De qué clase? ¿Monetaria? ¿Alimentos? ¿Subvención?

Tabla C4

Expectativas de Desarrollo Familiar de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Expectativas de desarrollo familiar	P24A	¿Cuántas personas conforman su núcleo familiar?
	P24B	¿Vive con otras personas distintas a su núcleo familiar?
	P24C	Si la respuesta es “Sí” ¿cómo se siente al respecto?
	P25A	¿Qué piensa sobre el futuro de sus hijos, en caso los tuviera?
	P25B	¿Cuál sería su responsabilidad/rol respecto al futuro de sus hijos?
	P26A	En caso la respuesta a la pregunta 3 fuera “Separada”, “Soltera” u otra que indique que no tiene pareja actualmente, ¿ha pensado en tener alguna pareja? ¿De qué tipo? () Convivencia () Matrimonio () Solo sentimental, sin compartir un mismo espacio () Otro, especifique _____
	P26B	Si tuviera alguna relación de convivencia, ¿ha tenido alguna experiencia de violencia familiar? ¿Qué ha hecho o viene haciendo al respecto?
	P27	Si tuviera pareja, ¿se siente satisfecha con su relación actual? ¿Por qué?
	P28	¿Se comunica o mantiene contacto con familiares fuera de su núcleo familiar? ¿Con quiénes?
	P29	¿Tienes familiares expatriados? Si la respuesta fuera “Sí”, ¿con qué frecuencia se contacta con ellos?

Tabla C5

Expectativas de Desarrollo Laboral de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Expectativas de desarrollo laboral	P30	Si tuviera empleo, ¿le interesaría tener otro trabajo? ¿Por qué?
	P31	¿Qué cambios haría a su actual trabajo; por ejemplo, horario flexible, otro jefe, otro ambiente, etc.?
	P32A	Si no tuviera empleo, ¿ha buscado empleo últimamente?
	P32B	¿Ha desistido de hacerlo? ¿Por qué?
	P33	¿Haciendo qué o qué cargo es el más adecuado para usted?
	P34	Si su respuesta a la pregunta P7B es “independiente”, ¿es eventual?
	P35A	¿Le interesaría una fuente de ingresos más estable?
	P35B	Si tuviera un negocio, ¿a qué rubro pertenece?
	P35C	¿Cuántas personas trabajan en su empresa?
	P35D	¿Piensa incrementar el número de trabajadores? ¿Qué razones motivan su respuesta?
P35E	¿Se siente satisfecha con su empresa? ¿Por qué? ¿Qué es más importante a la hora de iniciar un negocio, Capital o Conocimiento?	

Parte III: Identificación de Obstáculos para el Desarrollo

Tabla C6

Obstáculos para el Desarrollo Personal de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Expectativas de desarrollo personal	P36A	En caso haya estudiado ¿quién le subvencionó su educación?
	P36B	¿Usted cree que el tipo de educación que recibió (pública o privada), fue el más conveniente?
	P36C	¿Qué tipo de educación le hubiera gustado recibir?
	P37A	¿Qué oportunidades educativas le interesa?
	P37B	¿Usted tiene fácil acceso a ellas?
	P38A	¿Tiene alguna preocupación respecto a su salud?
	P38B	Si la tuviera, ¿considera que puede superarla? ¿Por qué?
	P39	¿Se considera una persona optimista o pesimista? ¿Por qué?
	P40	¿Cómo se imagina su vida de aquí a 10 años?
	P41	¿Cuántas o que metas personales espera alcanzar en los próximos 10 años?
	P42	¿Le gustaría vivir en un lugar distinto (país, ciudad, lugar)? ¿Por qué?
	P43A	¿Se ha sentido alguna vez discriminada? ¿Con qué frecuencia?
	P43B	¿Qué opina acerca de la discriminación?
	P44A	
P44B		¿Podría compartir los sentimientos que le produce el recordar estos hechos, si es que hubiera tenido estas experiencias?

Tabla C7

Obstáculos para el Desarrollo Familiar de las Entrevistas

Información requerida	Código	Pregunta
Obstáculos para el desarrollo familiar	P45	¿Considera que el tiempo que dispone para dedicárselo a su familia es suficiente?
	P46	¿Qué cambiaría en su rutina diaria para disponer de más tiempo, en caso lo necesite?
	P47	En caso la respuesta a la pregunta P4 es "Sí", ¿cómo ve el futuro de sus hijos en los próximos 10 años?
	P48A	¿Ha visto niños trabajando en la calle o en la chacra?
	P48B	¿Qué piensa al respecto?
	P49A	¿Conoce algún método de planificación familiar? ¿Lo utiliza?
	P49B	En caso la respuesta a la pregunta P49A fuera "Sí", ¿recomienda algún método de planificación familiar?
	P49C	¿Qué ventajas se obtienen por utilizar un método de planificación familiar?
	P50A	Si tuviera hijos, ¿está conforme con el número de hijos que ya tiene o tiene planeado tener más?
	P50B	Si estuviera conforme con el número de hijos que tiene y no tiene planeado tener más, ¿qué haría si queda embarazada? ¿Cómo se sentiría?

Tabla C8

Obstáculos para el Desarrollo Económico de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Obstáculos para el desarrollo económico	P51A	¿Qué factores considera usted que limitan su generación de ingresos económicos?
	P51B	¿Siente que puede superar estos factores?
	P52	¿Si usted fuera Presidente de la República, qué cambios haría para mejorar la situación económica de su región?
	P53A	¿Qué bienes materiales necesita tener? ¿Por qué?
	P54	¿Quién es la principal fuente de ingresos económicos es su familia? ¿Se siente satisfecha con ello?

Tabla C9

Obstáculos para el Desarrollo Laboral de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Obstáculos para el desarrollo laboral	P55A	En caso la respuesta a la pregunta 7B fuera “Trabajo dependiente”, ¿considera que existe algún factor que obstaculice su progreso laboral? ¿Por qué tiene esa impresión?
	P55B	En caso la respuesta a la pregunta 7B fuera “Trabajo independiente”, ¿Usted está conforme con tener un trabajo independiente?
	P55C	¿Se iría a trabajar a otro país? ¿Por qué?
	P56A	Si la respuesta fuera “Sí”, ¿a qué país o países? ¿Por qué?

Parte IV: Preguntas de Cierre

Tabla C10

Preguntas de Cierre para las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Temas no cubiertos	P57	¿Hay algún otro tema que no hemos cubierto en esta entrevista respecto a sus expectativas u obstáculos y que cree conveniente compartir?
Volver contactarla	P58	¿Habría algún problema en volver contactarla para clarificar algún tema que hemos conversado en día de hoy?
Referencia de mujeres	P59	¿Conoce alguna otra mujer de su región que estaría dispuesta a participar en el estudio? (nombre, dirección, número telefónico).

Apéndice D: Formato de Notas de Campo

Formato de Notas de Campo	
Información General:	
Fecha de la observación	
Hora de Inicio	
Hora de fin	
Lugar de la entrevista	
Nombre de la mujer	
Nombre del investigador	
<p>Notas Descriptivas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Registran todo lo que se puede recordar sobre la observación 2. Retrato de la entrevistada 3. Descripción del ambiente físico, estructura del escenario. 4. Eventos particulares 5. Secuencia y duración de los acontecimientos y conversaciones 	<p>Comentario del Investigador</p> <p>Comentario personal del investigador como ideas, impresiones y prejuicios (Creswell, 2003,p.189). Registro de sentimientos, interpretaciones, intuiciones. Preconceptos y áreas futuras de indagación (Taylos & Bogdan, 1984, p.83).</p>
Firma del investigador	

Apéndice E: Preguntas de Clasificación de la Muestra

Tabla E1

Fuentes de Evidencia Respecto los Datos de las Entrevistadas

Información	Pregunta	Fuentes de evidencia	Alternativas
P1 Edad	P1 ¿Qué edad tiene?	Verificar documentos de identidad, declaración del entrevistado y observación.	Mayor o igual a 18; menor, discontinuar.
P2 Localidad	P2A ¿En qué región nació? En caso viva en una región distinta a la región Puno. P2B ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en la región?	Verificación en documento de identidad y/o declaración del entrevistado.	Mayor a dos años; menor a dos años, discontinuar.

Tabla E2

Variables y Estratificación de la Muestra de las Entrevistadas

Variables	Estratificación de la muestra				
Edad	12 (41%)	9 (30%)	5 (17%)	4 (12%)	30 (100%)
	Entre 18 a 29 años	Entre 30 a 44 años	Entre 45 a 59 años	De 60 a más años	
Procedencia	23 (76%)	7 (24%)			30 (100%)
	Urbana	Rural			
Maternidad	10 (35%)	20 (65%)			30 (100%)
	Sin hijos	Con hijos			
Situación laboral	15 (51%)	11 (36%)	4 (13%)		30 (100%)
	Independientes	Dependientes	Amas de casa		
Nivel educativo	2 (7%)	6 (21%)	12 (40%)	10 (32%)	30 (100%)
	Sin nivel	Nivel primario	Nivel secundario	Nivel superior	